



Cronografía Barrial de una Comunidad que se Resiste a Desaparecer

Recopilación de las Prácticas de Comunicación-Educación del Barrio Jorge Eliecer Gaitán

Alexander Márquez y Carlos Daniel Moreno

Facultad de Ciencias de la Comunicación, UNIMINUTO

Mtro. Juana Marcela Ochoa Almanza

14 de octubre de 2022

Tesis de Maestría Presentada como requisito para optar al título de Magíster en Comunicación -
Educación en la Cultura

Asesor(a)

Mtra. Juana Marcela Ochoa Almanza

Corporación Universitaria Minuto de Dios
Rectoría Sede Principal
Sede Bogotá D.C. - Sede Principal
Programa Maestría en Comunicación - Educación en la Cultura
octubre de 2022

Cronografía Barrial de una Comunidad que se Resiste a Desaparecer
Recopilación de las Prácticas de Comunicación-Educación del Barrio Jorge Eliecer Gaitán

Alexander Márquez y Carlos Daniel Moreno

Facultad de Ciencias de la Comunicación, UNIMINUTO

Mtro. Juana Marcela Ochoa Almanza

14 de octubre de 2022

Tesis de Maestría Presentada como requisito para optar al título de Magíster en Comunicación -
Educación en la Cultura

Asesor(a)

Mtra. Juana Marcela Ochoa Almanza

Corporación Universitaria Minuto de Dios
Rectoría Sede Principal
Sede Bogotá D.C. - Sede Principal
Programa Maestría en Comunicación - Educación en la Cultura
octubre de 2022

Agradecimientos

A nuestra directora de investigación, Juana Ochoa, agradecerle de corazón, por haber iniciado este camino de dos años, en el que nos ha enseñado, corregido y guiado, siempre con compromiso, comprensión y dedicación en esta investigación, agradecerle el tiempo para escucharnos, y siempre estar ahí para resolver inquietudes e ir construyendo juntos la monografía, el resultado final también es de ella.

A los carpinteros del Gaitán, por darnos la posibilidad de conocer y entender parte de su trabajo, y lo que se necesita día a día para ser un carpintero, destacamos la creatividad y dedicación de cada uno, mostrándonos como esta práctica, analizada con dedicación, es una práctica educativa que puede formar personas integrales.

A cada una de las personas, que nos compartieron sus historias, para comprender sus roles en la sociedad y en el barrio, mostrándonos el valor que puede tener cada labor o saber. resaltando la constancia, resistencia y voluntad, para siempre estar presentes en primera línea gestionando, apoyando y formando personas.

Para el colectivo, Barrios más Unidos, muchas gracias, por compartir con nosotros, sus saberes, pensamientos, objetivos e ideas a realizar por realizar en la localidad, mostrándonos que se puede actuar en conjunto, traspasando fronteras para llegar a una igualdad y equidad. Deseándoles la mejor energía, para que sigan transformando las comunidades de los barrios.

Contenido

Contenido.....	3
Tabla: ilustraciones.....	6
Lista de anexos.....	7
Resumen.....	9
Abstract.....	10
Introducción.....	11
CAPÍTULO I.....	15
1. Generalidades: delimitación del campo de acción.....	15
1.2 El subcampo de encuadre.....	26
1.3 Justificación.....	28
1.4 Objetivos.....	29
CAPÍTULO II.....	31
2. Antecedentes: mapeo de investigaciones preliminares.....	31
2.1 Prácticas de comunicación-educación.....	31
2.2 Barrio popular.....	48
2.3 Memoria colectiva.....	56
CAPÍTULO III.....	64
3. Marco teórico.....	64
3.1 Fundamentos del barrio popular como escenario para las prácticas de comunicación-educación.....	64
3.2 Las prácticas de comunicación-educación en los espacios populares.....	72

3.3	La memoria colectiva como elemento mediador para la preservación de las prácticas de comunicación-educación en los barrios	77
	CAPÍTULO IV.....	82
4.	Referente metodológico para la monografía	82
4.1	Entrevista etnográfica	85
4.2	Diario de campo	87
4.3	Observación	89
4.4	El momento de relacionarnos con el barrio y su gente.....	91
	CAPÍTULO V.....	97
5.	Resultados.....	97
5.1	El Jorge Eliecer Gaitán una comunidad amenazada por los enjambres de concreto	97
5.2	Decodificando la calle: una lectura entre rincones	108
5.3	Buscando la salvación, pero de la comunidad: las asambleas familiares: los frutos secos yacen en suelo	
	
110	
5.4	¿Y qué pasó con la junta de acción comunal y su salón?: el nido vacío que cumplió su labor	113
5.5	El dicotómico dilema entre la modernidad desmesurada y la menguante desaparición de las artes y los oficios tradicionales del barrio jorge eliecer gaitán	117
5.6	La visita inquietante de un ave transitoria que llegó para quedarse y aportar .	126
5.7	Todos los caminos llegan al parque: entre goles, raíces y calles,.....	129

5.8	Las artes culinarias milenarias se resisten a desaparecer en la plaza del 12 de octubre:	134
5.9	Hilando, escuchando y polinizando: propuesta comunicativa del colectivo barrios más unidos	139
5.10	La pedagogía popular de las mujeres del barrio Jorge Eliecer Gaitán un camino entretejido por sus historias, saberes y quehaceres en el diario vivir	148
5.11	Las ranuras de la madera se parecen a las marcas de tus manos	151
	CAPÍTULO 6.....	157
6.	Conclusiones.....	157
7.	Anexos.....	173
7.1	Anexos comunicaciones personales con miembros de la comunidad.¡Error! Marcador no definido.	
7.2	Anexos de tablas.....	173
7.3	Anexos de imágenes	¡Error! Marcador no definido.
7.4	Anexos de documentos.....	¡Error! Marcador no definido.
	Referencias.....	¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.

Tabla: Ilustraciones

ILUSTRACIÓN 1	
ÁRBOL.....	98
ILUSTRACIÓN 2	
ESTRÓBILO.....	113

ILUSTRACIÓN 3	
NIDOS.....	117
ILUSTRACIÓN 4	
HORMIGA.....	127
ILUSTRACIÓN 5 EL COLIBRÍ	
VIAJANTE.....	128
ILUSTRACIÓN 6 EL PÁJARO	
CARPINTERO.....	129
ILUSTRACIÓN 7 TRONCO DE	
ÁRBOL.....	133
ILUSTRACIÓN 8 OTRO BARRIO, OTRO UNIVERSO, OTRA PLANTA	
.....	¡Error! Marcador no definido.
ILUSTRACIÓN 9 MANTIS.....	¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.
ILUSTRACIÓN 10 ABEJAS	¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.
ILUSTRACIÓN 11 MARIPOSAS.....	¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.
ILUSTRACIÓN 12 MANOS CREADORAS	¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.
ILUSTRACIÓN 13 ROMPECABEZAS	163

Lista de anexos

Anexos comunicaciones personales con miembros de la comunidad.....	198
---	-----

Anexos de imágenes

.....

..... 212

Anexos de

Documentos.....

..... 216

Resumen

La presente investigación se enfoca en identificar las prácticas de comunicación-educación que se presentaron en los inicios del barrio Jorge Eliecer Gaitán, en la localidad de Barrios Unidos en Bogotá, hasta la actualidad. Haciendo un recorrido histórico con sus habitantes, estimulando su memoria colectiva para conocer sus historias y como han ido transformándose o apareciendo nuevas prácticas de comunicación-educación en el barrio. La metodología utilizada fue la etnografía, con técnicas de investigación como la observación, entrevista etnográfica y diario de campo, además de una matriz para la sistematización de información.

Actualmente el barrio ha tenido cambios, físicos, sociales y culturales, para dejar de ser un barrio mixto y ser mayormente comercial, se han cambiado las casas antiguas de origen popular, por bodegas, edificios y empresas. Seguido por lo social, donde se presentan brechas generacionales, generando la percepción de un conflicto de ideas políticas y sociales entre adultos, adultos mayores y los adultos jóvenes, dando como resultado la pérdida de esa unión y de comunicación para mediar problemas o establecer progresos como se dio en los inicios del barrio.

Mientras que culturalmente se han pasado desapercibido los trabajos populares y la experiencia de sus habitantes, con mayor tiempo de residencia en el barrio, dejando atrás la historia de la carpintería manual y tradicional, la cual ha sido su mayor actividad económica en el pasado e hizo que en el presente el barrio sea reconocido por ella. Por ello el valor que le damos al traer a escena la memoria colectiva de las personas, y los inicios de la carpintería como una de las primeras prácticas de comunicación-educación que encontramos y le dieron una identidad al Jorge Eliecer Gaitán.

Palabras clave: Barrio popular, prácticas de comunicación-educación, memoria colectiva.

Abstract

This research focuses on identifying the communication-education practices that were presented at the beginning of the Jorge Eliecer Gaitán neighborhood, in the locality of Barrios Unidos in Bogotá, up to the present. Making a historical tour with its inhabitants, stimulating their collective memory to learn about their stories and how new communication-education practices have been changing or appearing in the neighborhood. The methodology used was ethnography, with research techniques such as observation, ethnographic interview and field diary, as well as a matrix for the systematization of information.

Currently the neighborhood has undergone changes, physical, social and cultural, to stop being a mixed neighborhood and be mostly commercial, the old houses of popular origin have been changed by warehouses, buildings and companies, followed by the social, where there are generational gaps, causing a struggle to be perceived between adults, older adults and young adults, this due to current political issues, loss of union and communication to mediate problems or make progress as in the beginning of the neighborhood.

While culturally, the popular jobs and the experience of the men and women who have lived in the neighborhood for the longest time have gone unnoticed, leaving behind the history of manual and traditional carpentry, which has been their greatest economic activity in the past and made the neighborhood be recognized by her in the present. That is why the value we give to it by bringing to the stage the collective memory together with the communication-education practices that we found and formed Jorge Eliecer Gaitán.

Keywords: popular neighborhood, communication-education practices, collective memory

Introducción

Cuando hablamos de barrio como fenómeno social a investigar, ya sea por sus condiciones particulares, como espacio de vida o nicho de representaciones simbólicas, suscita toda clase de pasiones entre los especialistas, en donde algunos lo defienden y otros lo cuestionan por sus razones de ser, diferentes pesadores humanistas resaltan sus particularidades. Para otros es asunto de admiración por las historias que se tejen en sus calles, para otro miedo por las crónicas rojas que suceden en sus esquinas.

Como escenario de vida atrae las miradas desde muchos campos de estudio, ya sea para descifrarlo como un espacio físico o social, para analizar su cultura, reconocer su estructura arquitectónica o simplemente ver su componente humano. Son muchos los elementos que a los ojos de las diversas ciencias deben ser estudiados, un ejemplo de ello puede ser la historia como disciplina, para acercarse a estos espacios y reconocer, reivindicar la vida de las personas del común, que han aportado a la comunidad y que la historia oficial no les ha dado el reconocimiento adecuado, desde el arte que sea reconocido lo de la “calle” como algo simbólico y poderoso a lo albergado en un museo, demostrando que ambas son representativas y valiosas para la sociedad moderna.

Otro ejemplo, puede ser la economía empresarial, en especial de las grandes y medianas firmas comerciales, tiempo atrás mostraron poco interés por los barrios de clase media y baja, pero, vemos como la tendencia ha venido cambiado, al llevar marcas fiduciarias transnacionales y franquicias al corazón de los sectores populares. Demostrando que también desde la esfera

económica, representan al segmento de la población que fue aislado conscientemente por los emporios económicos, y que ahora los ven como dinamizadores de la economía actual.

Esta situación de ver con nuevos ojos al barrio, no ha sido ajena al campo de comunicación-educación en la cultura “C-E-C” el cual, durante varios años ha construido diferentes teorías alrededor del barrio, relacionados con estudios culturales, cosmovisiones y estética, los estudios de su comunicación, las pedagogías de la calle, estudios ambientales, pero entre todas estas investigaciones, resalta una. Que plantea o visualiza como un entorno popular, y como tal es una fuente de intercambio social con prácticas de comunicación popular, como expone Barbero (1981), en donde se incluye al barrio como centro de interacciones y procesos sociales, que generan diferentes sistemas y mecanismos para compartir la información.

En este corto navegar sobre las ciencias que han girado el periscopio epistémico para ver los sectores populares, como epicentro de saberes, encontramos a la pedagogía como disciplina, desde décadas atrás de la mano de maestros como Freinet y Freire, habían comenzado a desmontar esos mitos, que veían la educación y al aprendizaje, como hechos que solo se producían confinados en las cátedras de las instituciones académicas formales. Viéndose así, el conocimiento como una creación netamente exclusiva de estas entidades oficiales, pero, actualmente las nuevas epistemologías demuestran la capacidad creativa y pedagógica, que tienen los espacios extramurales y no oficiales.

En el Capítulo I generalidades: delimitación del campo de acción, se planteó el barrio como un fenómeno social especial, pues más que un espacio físico, es un medio para producir y gestionar prácticas de comunicación y aprendizaje, así como lo definía Castells (1979) “es sede de luchas y reivindicaciones que lo definen como algo más que una casa donde vivir” (p.138). Haciendo alusión a lo anteriormente dicho, donde hay lucha, hay relaciones, compromiso,

empatía e interacciones de toda clase, aún más cuando Castells menciona que el barrio “es algo más que una casa donde vivir”, no lo concibe como solo una estructura física, lo relaciona con un hogar que nos invita a compartir, convivir, solucionar, reconocer y generar lazos desde la vida diaria.

Al igual en el Capítulo I también se encuentran esbozadas los elementos que encuadran el problema de investigación sobre el cual trabajamos. Centramos nuestro interés en presentar al barrio con sus dinámicas, particularidades y las formas en que sus habitantes reconocen y lo asumen como su espacio, para ello se establecieron objetivos centrados en un ejercicio de identificación y análisis de las prácticas de comunicación-educación que se presentan en el barrio.

A la vez en este capítulo, se encuentran el subcampo de encuadre y la descripción de sustentos teóricos, que nos ayudaran con la complejidad del barrio y sus prácticas comunicación-educación, desde las diferentes concepciones, como también la apropiación de la memoria como proceso colectivo. Ahora bien, para comprender nuestro problema a investigar (las prácticas de comunicación- educación del barrio Jorge Eliecer Gaitán), surge la necesidad de comenzar el capítulo II, con los antecedentes, el cual fue un recorrido para reconocer las investigaciones realizadas, las hipótesis y las propuestas que han abordado a largo del tiempo, la temática de análisis que nos conciernen.

Para presentar la información base que delimita la presente investigación, se ha dividido el capítulo III, correspondiente al marco teórico, en tres categorías, iniciando con un recorrido por las prácticas de comunicación-educación, la concepción de barrio popular y posteriormente, se abordara la memoria colectiva. En cuanto al capítulo IV, contiene la descripción de la metodología aplicada, es necesario hacer la salvedad que fue en un inicio planteo para responder a un contexto

virtual, debido al distanciamiento personal que nos impuso la pandemia covid-19, seguido a esto, se encuentran las herramientas propias de una investigación cualitativa de corte etnográfico.

En donde las entrevistas en profundidad con las personas de la comunidad, y gestores sociales dentro del barrio, estas fueron realizadas a través de video conferencias, determinantes para la observación, como nuestra segunda técnica utilizada, como complemento a esta utilizamos el diario de campo, siendo la última de las técnicas, ya que nos permitiría hacer anotaciones periódicas en las sesiones de observación. Para la organización y categorización de la información recogida, se transcribió la información de las video-conferencias y se trasladó a una matriz de sistematización, que nos permitió el análisis, confrontación y comprensión de las apreciaciones de los diferentes entrevistados, entorno a las prácticas de comunicación-educación según su campo de acción.

Para exponer y explicar los hallazgos de la investigación se presenta el capítulo V bajo el nombre de resultados. Este apartado del documento está conformado por diferentes subtítulos, cada uno presentando las diferentes prácticas de comunicación-educación, junto a las experiencias barriales de las personas del común y los grupos sociales presentes en el barrio. Por último, el capítulo VI presenta las conclusiones de esta investigación, presentando el recorrido del trabajo de campo, analizando y reconociendo las diversas prácticas de comunicación-educación, albergadas en un contexto popular, en donde existen diversas cosmologías frente a la vida, coexistiendo bajo unas particularidades y conflictos cotidianos en una lucha constante frente a la dificultad de la vida posmoderna, capitalista, tecnócrata, y arribista.

CAPITULO I

Generalidades: Delimitación del campo de acción

En un mundo atravesado por un sistema globalizado, que trae consigo un proceso de homogeneización cultural, un sistema que hace cada vez más necesario el fortalecer la identidad territorial, y los sentí-pensares locales hacia un espacio más cercano que tenemos como lo son barrios de nuestra ciudad. Los barrios son espacios vitales debido a su importancia en las sociedades a lo largo de la historia, en especial para los sectores populares que han sido trabajados y estudiados por múltiples especialistas, desde diferentes campos del conocimiento, ya sea la arquitectura, la geografía, la antropología y sociología, o la política, el barrio aparece como un fenómeno social digno de múltiples definiciones, que siempre estarán en construcción, para comenzar este viaje algunos de estos significados.

“El barrio es definido como elemento fundamental de participación del espacio urbano” (Rossi, 1986, p. 188). “como ámbito de las relaciones sociales directas vecinales” (Keller, 1975, p. 59). Si analizamos los anteriores significados, llegamos a la primera conclusión en donde nos dicen que los barrios se convierten y han sido escenarios donde se intercambian realidades y experiencias que aportan a la generación de procesos de identidad local y de mutuo apoyo. Se puede inferir que los barrios han sido, escenarios generadores de redes de conocimiento que posibilitan la transmisión de saberes y de experiencias, estos sectores han sido a través del tiempo, uno de los contextos preferidos por los sectores populares para luchar por sus derechos.

Se transforma por naturaleza en un espacio donde las personas buscan unas condiciones de vida digna, todo esto se construye desde la cotidianidad, esta concepción de apoyo mutuo a modo de pacto social no es reciente, desde las primeras urbes los menos afortunados transitaban su vida entre la auto-gestión y la auto-construcción grupal, generando normas y principios para

regir las dinámicas dentro de estos espacios, esta reglamentación ayudará a sobrellevar las dificultades propuestas por las diferentes entidades estatales, esa premisa sería fundamental para avanzar, siendo los pobladores de los barrios los que cargaron con el peso de edificar lo necesario y poder funcionar como barrio oficial, como lo expone el sociólogo e historiador, Lewis Mumford.

Se comienzan a establecer normas de convivencia como lo son: la regulación de la vida cotidiana cumpliendo una función de control para las personas, orden y estabilidad, sin ello la reproducción y organización social habría carecido de una base sólida que posteriormente se transformara en lo que conocemos como ciudad. (Mumford, 1961, p. 56)

Aunque nos interesa exponer el aporte de los barrios en general como productores de cultura e identidad, lo que buscamos es reconocer la esfera donde se dan redes de tejido social para la comunidad, lo que queremos abordar son los elementos que constituyen a los barrios populares, y cómo estos se transforman en territorios mágicos, haciéndolos diferentes a otra clase de barrios. Para poder comprender y darle sentido a nuestra investigación, es necesario abordar el barrio popular desde su esencia, conformación y particularidades, desde el origen y conformación de los barrios populares para el arquitecto urbanista Hernando Carvajalino, obedecen a:

Aquellos asentamientos que los mismos pobladores han autoconstruido para proveerse de un techo. En ese sentido, son aquellas unidades de desarrollo urbano formadas por la agrupación de predios individuales, con algunas áreas comunes que en su mayoría son de carácter residual, han sido construidas por el propio pueblo –de allí lo de popular– mediante un proceso que demora varias décadas y que implica un esfuerzo enorme colectivo (barrio) y también familiar (casa) (Carvajalino, 2019, párr. 4).

Para diferentes conocedores del tema, existen particularidades similares en cuanto a la construcción y consolidación de los barrios populares como, la apropiación de un predio ubicado en la periferia de alguna ciudad, muchas veces precario o peligroso, la construcción desde la auto-gestión y la nula presencia del Estado u otras entidades, estas tres características son la base de la creación de cualquier barrio popular. De esta manera, el trabajo colectivo no solo es evidente para la construcción material de sus viviendas, también vemos estas formas de asociacionismo al solventar los diversos problemas o asuntos de la vida diaria que van surgiendo, ya sea superando la falta de transporte con la instauración de rutas piratas, con el cuidado de niños y el surgimiento de madres comunitarias, con la escasez de víveres y la creación de cocinas comunales, o para salvaguardar su integridad creando grupos de seguridad común, de esta manera lo popular y comunitario empieza a aparecer en la escena local.

Para ampliar un poco la definición nos centramos en, el valor de la solidaridad y autogestión de las comunidades pobres, las cuales en ausencia de políticas estatales que mitiguen la explotación económica y la opresión política del sistema capitalista hacia los más necesitados, han construido lo que Castells denomina sus "Estados de Bienestar" para la supervivencia colectiva diaria. El autor expone como ejemplo el caso de las "cocinas comunales" de los años ochenta en Santiago de Chile y Lima ante la crisis económica.

Estas acciones colectivas no sólo surgen para hacerle frente a los problemas cotidianos, pues, trascienden de la apropiación del territorio ya habitado, a iniciar procesos de embellecimiento, aprovechamiento y creación de espacios públicos, en donde el beneficio sea para todos sus habitantes. Como resultado, estos nuevos espacios públicos facilitan el espacio público es un lugar para la manifestación y el encuentro social. En él se satisfacen necesidades urbanas colectivas, que trascienden los límites de los intereses individuales de los habitantes de

la ciudad. Si bien el espacio público tiene una dimensión social y política a-espacial encuentro de ideas, discursos, proyectos sociales, ella se manifiesta en el espacio físico ((Dascal y Segovia, 2000, p. 52).

Bajo esta propuesta de crear espacios comunes también de carácter auto-gestionado (junto con el hecho de construir ellos mismo el resto del barrio), se edifica el segundo pilar de las características que pretendemos exponer sobre la contribución-correlación entre un barrio popular, y la creación de manifestaciones culturales.

Siendo las manifestaciones culturales, el eje articulador de toda nuestra investigación que, a partir de un ejercicio participativo, entrelazamos nuestras experiencias como habitantes y sujetos activos que crecimos y vivimos en barrios tradicionales, y que, hemos reflexionado sobre la noción del barrio popular, como catalizador de expresiones culturales, generador de oficios y territorio de saberes que han marcado el cotidiano vivir de este espacio. Si nos trasladamos a una esfera más personal, para nosotros el hecho de vivir en un barrio de connotación popular fue esencial, y es posible que otras personas sientan y piensen de igual manera, ya que evidenciamos diariamente ciertos procesos sociales de carácter cooperativo, comunicativo y educativo, que nos animan ahora a realizar preguntas sobre ¿Por qué es importante sentirse parte de un barrio? ¿Qué tiene mi barrio que no tiene el resto?

Como resultado de vivir, crecer, formarnos en un barrio popular, encontramos ese sentir espacial que nos lleva a considerarlo “un territorio mágico”, cuando eres niño tu barrio es tu mundo, en donde para muchos se formaron las primeras relaciones sociales y personales, mundo que descubres, jugando a la pelota, a las escondidas o a las muñecas, caminando sus calles, viviendo en ellas toda clase de experiencias. Y en este soliloquio donde reflexionamos sobre la importancia de los barrios populares, llegamos a otra pregunta más ¿Por qué mi barrio es

especial? Será porque es mi espacio, Porque es parte de mí, que considero que lo quiero y que siempre esté ahí, aunque esté en constante cambio, abrirán y cerrarán negocios, arreglaran las calles o tal vez no, verás caras conocidas, que luego se marcharan y a su vez personas que no conoces caminando por sus calles. Pero siempre mantendrá la esencia con la que se constituyó, y será importante para quienes crecimos en sus calles, por eso siempre será mí barrio.

Las personas también cambiamos con los años, mientras vamos creciendo, adquirimos otros intereses, gustos, metas, tal vez nos mudamos a otro lugar porque creemos que vamos a vivir mejor. Pero creo que es importante no olvidar de dónde venimos y qué logramos en ese que siempre será nuestro barrio. ¿esta percepción personal que tiene que ver con el planteamiento que se estamos desarrollando? Pues, los barrios populares tienen espacios culturales a través de los cuales se construye identidad, prácticas, que agrupan a sus habitantes y se organizan a través de lo comunitario. Analizándolas a fondo se pueden clasificar como prácticas de comunicación-educación, por ejemplo, ser parte del grupo juvenil de la iglesia, ir a los talleres de formación artística en el salón comunal, visitar las fundaciones de diferente índole, aprender a sembrar y conocer sobre la propiedades de las plantas en las huertas comunitarias, participar en los actos culturales, entrenar en los clubes deportivos de niños y niñas, asistir a los torneos de los deportes favoritos, ver a tu madre ser agente de cambio cuando recolecta para un fin común.

También están los bingos, bazares, viejo-tecas; y se pueden sumar otras actividades que no solo unen y fortalecen los lazos de hermandad en la comunidad, sino que implican la necesidad de organización comunitaria y liderazgo por parte de sus miembros. De acuerdo con Low (como se citó en Hernández, 2013):

Los asentamientos populares cumplen un papel significativo no solo por su tamaño, sino también por las expresiones sociales y culturales encontradas en ellos. Los barrios

informales están llenos de actividades: la gente en las calles y parques se encuentra jugando, hablando, comprando cosas en las tiendas, construyendo relaciones sociales y transformando el espacio constantemente para acomodar estas interacciones. (párr. 20)

Con estas prácticas culturales y educativas nacidas desde lo local, se establecen el tercero y último de los pilares básicos que permiten cimentar los barrios populares. Los dos primeros son el origen invasivo y su construcción desde la auto-gestión, el segundo es la creación de espacios comunes para el disfrute de los habitantes del sector y lugares para el consenso. Ahora bien, Bogotá cuenta con múltiples barrios de tradición popular, son muchos los espacios que se han constituido desde la auto-gestión e ignorados por el Estado, marginados o rezagados, y a pesar de esto, tienen un gran número de actividades culturales y comunitarias.

Uno de estos barrios, es el barrio Jorge Eliecer Gaitán, que es un territorio en el que transcurren y confluyen las anteriores circunstancias descritas, otorgándole el título de barrio popular, porque al recorrer sus calles se puede observar talleres de carpintería, diversos negocios de ventas de muebles, ebanisterías, la plaza de mercado, el típico restaurante de comida tradicional, como es el de doña segunda, reconocida por toda la comunidad e incluso a nivel Bogotá. Se divisa un espacio lleno de oficios artesanales, que se sienten, transmiten, enseñan en su diario vivir, en sus pórticos se muestran escenas donde se comparte, por ejemplo, los días especiales para sus habitantes como el doce octubre por el cumpleaños del barrio, o el nueve de abril que se conmemora el asesinato del político Jorge Eliecer Gaitán, las fiestas y procesiones litúrgicas de semana santa, viendo que en cada una de estas fechas se evidencian, no solo la forma de comunicación comunitaria, sino prácticas culturales y educativas.

Así es como escuchamos historias en cada una de sus calles y esquinas, narradas por personas que las ocupan, como las señoras en los andenes vendiendo comida a los transeúntes y

los trabajadores de los locales, que cuentan los sucesos de los días anteriores, enterándose de primera mano de las noticias del barrio, acá no se necesitan las “más media” para poder comunicarse entre todos, ni de las redes sociales para conocer las tendencias actuales, tenemos un lenguaje directo y sin miedo a la censura, pues las prácticas comunicativas son más efectivas, la información llega a todo aquel que quiera compartir un tinto con la vecina de las arepas.

Se considera que deben existir muchas más prácticas de comunicación popular, pero se desconocen, y ese es uno de los objetivos, poder abordar este espacio rigurosamente con esta investigación, para comprender cuáles han sido dichas prácticas a través del tiempo, de igual manera reflexionar y visibilizar cuáles son los otros espacios, que pudieron haber sido contruidos desde la auto-gestión, cuales tienen significados o simbolizan algo más allá de lo que un transeúnte puede alcanzar a percibir. Se desea llegar a las tiendas y locales de tejo, a la iglesia o cualquier lugar que tiene un significado para los habitantes de Jorge Eliecer Gaitán. Dicho esto, a partir de esas prácticas que se dan en este barrio y que contribuyen a preservar la identidad barrial, junto a unas prácticas de comunicación-educación, es aquí donde surgen nuevas preguntas como ¿Cuáles son los mecanismos de educación barrial que logran que los conocimientos, saberes y oficios no se hayan perdido en el tiempo? y ¿Cuáles son los elementos que se han preservado dentro de la memoria colectiva? por último ¿Cuál es la identidad barrial de este espacio?

1.1. Un poco de la historia del barrio Jorge Eliecer Gaitán

Ahora vamos a revisar el contexto histórico del barrio Jorge Eliecer Gaitán, a partir de los tres pilares que exploramos con anterioridad. Para comenzar el barrio está situado en la localidad de Barrios Unidos que se ubica al noroccidente de Bogotá, D.C., sus principales vías de acceso son la Avenida 30, Calle 72, Calle 80 y Avenida 68. En resumen: se

denominó inicialmente Barrio de la Providencia, cuyos orígenes se remontan a principios del siglo XX, cuando Enrique Calderón Arjona vende en 1911 a los hermanos José Joaquín y Miguel Antonio Castro una finca compuesta por dos globos de terreno denominados “Las Velas” y “El Manzano” localizados en el barrio de Chapinero con un área de 120 fanegadas de extensión, quienes lo bautizaron como “La Providencia”. (Blanco, Castañeda y Pacheco, 2019, p. 33)

Como producto de una gran oleada migratoria, dio como resultado la urbanización y crecimiento de muchos de los barrios del occidente de Bogotá, entre ellos San Fernando, uno de los barrios vecinos al Jorge Eliecer Gaitán, que tuvo gran influencia en el nacimiento de otros barrios, ya que en esta zona de Bogotá se insinuaban pequeñas poblaciones o constelaciones de casas a los costados del camino, que comunicaba el centro de la capital con varios sectores como Suba, Engativá y Chapinero. Así se presenta en el archivo de Bogotá, en resumen:

Para la segunda década ya algunos barrios formaron un corredor habitacional en el camino que comunica a Chapinero y Engativá por lado y lado de la calle 68, algunos barrios como barrio Uribe Uribe, Barrio Colombia, 7 de agosto, Santa Fé, La Paz. (Vallejo, 2018, párr. 4)

Existe otro elemento que, si bien directamente no propició el nacimiento del barrio, sí tuvo gran protagonismo en su crecimiento y lo hizo visible ante la ciudad, esto fue las líneas del tranvía que llegaban al barrio San Fernando, a unas cuantas cuadras del barrio Jorge Eliecer Gaitán, antes La providencia. El nombre fue conferido al barrio posteriormente a la muerte del líder liberal Jorge Eliecer Gaitán, el nombre original o el primero que fue otorgado fue La Providencia, así como lo expresa don Pedro Martínez líder comunitario del barrio al periódico El Tiempo, sólo le quedó a la iglesia (el nombre). Según las cuentas de Pedro, que a sus 62 años ha

estado en 11 juntas de acción comunal del barrio, el nombre se le cambió poco después del asesinato por petición del comando liberal del barrio (Hernández, 1998, párr. 11).

Un factor importante fue Chapinero, que se conectó con Bogotá. La conexión se hizo mediante el tranvía y el ferrocarril. Ese eje entorno al tranvía generó un desarrollo urbano hacia el norte y llegaba a los Barrios Unidos, entonces Chapinero es un centro alterno a la ciudad y se desarrolló como un sector residencial, primero de Quinta de Recreo y luego se gestó la periferia y se conectó con la ciudad (Agencia de Noticias UN, 2019, párr. 12).

Para el caso de nuestra investigación, el anterior barrio La providencia, actualmente el Jorge Eliecer Gaitán, uniendo los procesos de migración a la ciudad con los nuevos medios de transporte, que interconectaban los diferentes puntos de esta, fue como llegaron los primeros pobladores del barrio, que en su mayoría eran obreros, artesanos, y establecieron sus pequeños talleres artesanales, mediados entre la vida rural y la exigencia del neonato mundo industrial. Así lograron construir sus casas, todo con sus manos y de los de aquellos vecinos que deseaban colaborar con esa ardua labor, las nuevas viviendas originalmente tenían un piso, y con el pasar de los años llegaron a ser de dos, incluso las casas esquineras se dividían en negocios y viviendas, siendo la parte esquinera el espacio delegado al comercio y la contraria era la casa como tal para vivir.

Esa infraestructura es aún muy común, pero estas construcciones no siempre fueron tan pulcras o presentables como las vemos actualmente, pues la situación inicial era bastante precaria, debido a la época y a la connotación que no era del todo legal, pues no contaban con la infraestructura sanitaria y de alcantarillado, necesaria para mantener las condiciones mínimas de higiene.

De acuerdo con Pulido (como se citó en Blanco *et al.*, 2019):

Las primeras casas fueron completamente pobres, la mayoría eran hechas en guadua y bahareque con teja de zinc. Tengo un recuerdo de esas tejas, las cuales eran tejas “Apolo”. Algunas casas tenían tejas de barro. Posteriormente, se hicieron casas de un solo piso de ladrillo con zinc o teja negra. (p. 45)

La segunda gran condición que encontramos en el barrio Jorge Eliecer Gaitán, se relaciona con la capacidad de crear espacios comunes para todos en ese espacio, como el parque, las canchas deportivas, el salón comunitario, la plaza de mercado, etc. Esto evidencia una construcción social entre los mismos habitantes del sector, con trabajo de auto-construcción, las ganas de hacer progresar su barrio, apropiándose de este y generando una identidad popular. Partimos de la concepción sobre espacio público que expone Jaime Hernández, doctor en arquitectura, urbanismo y paisajismos. De acuerdo con Holloway y Hubbard (como se citó en Hernández, 2013) “mientras la gente construye lugares, los lugares construyen a la gente” (de donde se infiere una reciprocidad entre gente y lugar). Esto se puede ver también como construcción de espacio desde la vida cotidiana: “Un espacio es sinónimo de lo que en él se vive, en el sentido de que las prácticas de la vida diaria están inmersas en lugares particulares” (p. 145).

Así mismo sucede con el barrio que estamos contextualizando, en el que diariamente se construyen vínculos con el espacio, puesto que, en varias de sus prácticas cotidianas se evidencia la apropiación de los espacios físicos, como lo puede ser el torneo de microfútbol en la cancha del barrio, donde empiezan a relacionarse las personas de las diferentes fábricas y locales comerciales, generando experiencias de compartir y sentir en un espacio, donde también la intervención en sentido de apropiación al pintarlo, adaptarlo y embellecerlo, haciendo que la comunidad aproveche, disfrute y se identifique con ese lugar de encuentro.

Relacionado con este proceso de construir y aprovechar los espacios (cabe aclarar que las experiencias, son las que hemos evidenciado desde nuestra propia observación cotidiana, al transitar constante las calles del barrio, donde no hemos realizado un ejercicio de intervención directa con la comunidad, dadas las condiciones actuales de la pandemia del Covid-19).

Para concluir esta sección, queremos destacar la importancia que tiene un barrio popular, por ello debería de dársele un valor dentro de la sociedad actual, hemos hablado de la composición de las viviendas, los negocios y la comunidad que constituyen al Jorge Eliecer Gaitán. Por esto, no dejaremos pasar dos escenarios que forman parte de un barrio popular, y que identificamos en el espacio que da lugar a la presente investigación. Este barrio para nosotros, en el que transitamos sus diferentes espacios constantemente, conjuga los tres elementos que aspiramos abordar, en las calles encontramos diferentes clases de elementos culturales, que representan historia, tradición, que surgen gracias al ingenio y creatividad de las manos de los artesanos, sabedores, madres comunitarias y personas del común, que han dedicado su vida por hacer suyo este espacio.

Encontramos un espacio en el que identificamos y analizamos unas prácticas de comunicación-educación, junto a un conjunto de elementos culturales encontrados en la carpintería y ebanistería, como los conocimientos necesarios para crear piezas artesanales u objetos de uso diario en el hogar. En este espacio observamos prácticas educativas fuera de lo académico y oficial, evidenciadas otro ejemplo de ello es, el uso de plantas y la enseñanza de recetas medicinales en la plaza mercado local.

Desde la distancia admiramos la transmisión de conocimientos de una generación a otra, representados en una tradición y en los oficios de épocas anteriores, que posiblemente serán sustituidos o se transformarán con el pasar del tiempo. Saberes tradicionales que, con el uso

tecnológico actual, seguramente serán trabajados de otra manera, escuchamos voces de líderes que probablemente no van a ser tan reconocidos, por el hecho de pertenecer a generaciones pasadas. Atendemos con gran inquietud las narraciones de los momentos y experiencias más importantes para la comunidad, que, aunque las compartan con su voz a voz corremos el riesgo que se pierdan y olviden con el tiempo, sino realizamos un ejercicio de memoria colectiva, para traer a escena esos momentos pasados y de esa misma forma crear nuevas memorias colectivas.

Bajo las anteriores premisas proponemos abordar y explorar entre los habitantes, trabajadores, vecinos, sabedores, las historias referentes al barrio Jorge Eliecer Gaitán, albergadas en sus memorias y así poder conocer las prácticas de comunicación-educación, en los inicios del barrio y las actuales. Hoy más que nunca que nos encontramos inmersos, en la virtualidad, las transacciones online, los códigos QR, las culturas cibernéticas, esos factores mencionados anteriormente, llevándonos a olvidar lo más cercano de nuestro entorno, hablamos de nuestros vecinos, parques, plazas de mercado. Es aquí donde queremos dar a conocer las historias locales del barrio Jorge Eliecer Gaitán, presentando la vida cotidiana de las diferentes personas que aportan a su comunidad con una práctica de comunicación-educación.

Pregunta problema: ¿Cuáles han sido las prácticas de comunicación-educación que han desarrollado los habitantes del barrio popular Jorge Eliecer Gaitán a través del tiempo?

Subcampo de encuadre

Este proyecto de investigación se inscribe en el subcampo de lo cultural y lo político en la vida diversa, ya que busca producir conocimiento en torno a la construcción de sentidos y las transformaciones, transiciones y formas de existencia, re-existencia, coexistencia y resistencia que se expresan en el ámbito de “lo cultural desde la vida cotidiana” (Lora y Castiblanco, 2020).

De acuerdo con Gogol (como se citó en Botero y Mora, 2018):

América Latina es un continente revolucionario, transformador, lo más interesante es cómo estos procesos se vienen dando y la transformación de las resistencias tradicionales hacia otras formas de resistir, que serían más bien de re-existir. Hablamos de una experiencia latinoamericana propia y auténtica, lo que no quiere decir que se acaban las resistencias, sino que se dan de maneras diferentes de cómo se vienen dando: formas que se despliegan más a partir de solidaridades y no en las divisiones. (p. 149)

La resistencia hace parte de las personas en Latino América, y se puede evidenciar en las pequeñas comunidades que se generan en los barrios populares, que de cierta manera pasan desapercibidas por el capitalismo, llevando a las personas a luchar colectivamente por ser parte de la sociedad, llevándolos a re-existir desde la solidaridad de unos con otros en un mundo consumista, globalizado por lo digital y la tecnología. Donde resiste su cultura, sus prácticas cotidianas, las voces de sus habitantes y sus historias desde lo popular.

Para esta investigación “lo cultural” se vuelve central al identificar que muchas de las prácticas cotidianas que se desarrollan en el Jorge Eliecer Gaitán responden a la necesidad de construcción de sentidos sociales y “las artes del hacer” en conjunto con sus habitantes.

Culturalmente el barrio en sus “artes de hacer”, tiene diferentes oficios como la carpintería, ebanistería, entre otros, en cuanto a los sentidos sociales, el barrio da muestra de unión entre sus habitantes, lo podemos asumir por los diferentes eventos culturales como: partidos de fútbol masculino y femenino, clases de taekwondo, eventos culturales por el día de la madre y el padre, día de la mujer y los niños, Halloween, noche de velitas junto a las novenas de aguinaldos.

“La minga o el trabajo colectivo; el festejo, la olla, el convite; las militancias estéticas, las autogestiones en los barrios, las relaciones entre culturas, territorio, tierra y sociedades no se reducen a las teorías del enclavamiento social” (Botero y Mora, 2018, p. 154).

Desde otro punto de vista la re-existencia comienza por la autodeterminación personal y de la comunidad, el respeto, la dignidad, el valor y el honor desde lo individual y lo colectivo; el valor de tejer y crear una comunidad que resiste la opresión, para ocupar espacio en un territorio y en la historia, aun con adversidades como el clasismo o el racismo (Botero y Mora 2018).

1.2. Justificación

La presente investigación se enfocó en el barrio Jorge Eliecer Gaitán, de Barrios Unidos en Bogotá D.C, desde un punto de vista social y popular buscando visibilizar las historias de los habitantes del barrio, junto a sus prácticas de comunicación-educación.

Nuestra investigación quiere dar a conocer a los habitantes del Jorge Eliecer Gaitán, por medio de sus recuerdos y experiencias, que forman parte de la historia del barrio, acompañada de sus prácticas de comunicación-educación, las cuales, al ser oficios artesanales y cotidianos, sin un espacio académico tradicional u oficial, se consideran de carácter popular. Pasando desapercibidos o ignorados por no cumplir con los requerimientos pedagógicos tradicionales, en una sociedad donde prima más la formación con títulos universitarios, que la experiencia basada en saberes adquiridos en el barrio a través del tiempo.

Pensamos en el valor que puede llegar a tener para los habitantes más jóvenes del barrio, como lo son niños y adolescentes, al conocer y conectarse con las prácticas que se dan en este espacio, de esa manera incentivar a nuevas generaciones a apropiarse de su barrio, ya que posiblemente se van a perder con el tiempo si no reconocen y se mantienen. En esta investigación, se convierte en un medio para dar a conocer la historia del barrio, desde la

resistencia de los primeros habitantes, en el instante de unificar criterios para trazar planos y construir, hasta procesos de renovación urbana.

La re-existencia se relaciona directamente, ¿con la noción de como la comunidad buscó soluciones desde su ingenio y creatividad para salir adelante?, ante la adversidad de tener espacios sociales semi-construidos y otros en condiciones precarias, logrando adecuar entornos más útiles y estéticamente agradables, como también logra ser propietarios de viviendas dignas, generando una identidad de resistencia, la co-existencia de aquellas personas que se unen para convivir en un espacio, alcanzando metas colectivas, generando relaciones interpersonales, como lo son el compañerismo y la amistad, sin importar su condición social o económica. lo que destaca es lo que el barrio puede brindar de forma social y cultural.

Todo lo anteriormente mencionado, nos llevó a centrarnos en esas prácticas de comunicación-educación, las formas de interacción social que han posibilitado la trasmisión de enseñanzas y saberes desde el barrio, pero, también nos permiten conocer las historias y anécdotas que se van entretejiendo por la comunidad, por tanto, esta investigación tiene un compromiso por enlazar y recopilar estos elementos mencionados con anterioridad.

1.3. Objetivos

Objetivo General

Establecer cuáles son las expresiones y/o medios en los que se presentan las prácticas comunicación en los habitantes del Jorge Eliecer Gaitán.

Objetivos específicos

Identificar cuáles son las prácticas de comunicación-educación que se presentan en el barrio popular Jorge Eliecer Gaitán, y como aportan a la preservación de la memoria colectiva de sus habitantes.

Analizar las prácticas de educación popular que se presentan en el barrio Jorge Eliecer Gaitán

CAPÍTULO II

Antecedentes: mapeo de investigaciones preliminares

Teniendo en cuenta el planteamiento del problema expuesto anteriormente, el cual busca comprender, ¿cómo las prácticas de comunicación-educación ayudan a preservar los elementos culturales, y la memoria colectiva del barrio Jorge Eliecer Gaitán de la ciudad de Bogotá?, se construye el estado del arte que se presenta a continuación, un ejercicio de reconocimiento y descripción de las producciones académicas que abordan, como eje central, la relación entre prácticas comunicación-educación, barrio popular y memoria colectiva. Para presentar la información recopilada se ha dividido este capítulo en tres grandes categorías.

2.1. Prácticas de comunicación-educación

Los documentos referenciados se presentan de acuerdo estas líneas de análisis y en el orden antes mencionado. Es importante antes de iniciar con el recorrido por los antecedentes hacer la salvedad que en este apartado se propone un diálogo entre las teorías, prácticas y experiencias que sin importar cómo se denominen; ya sea educación popular, educación expandida, educación comunitaria, educación informal, educación liberadora, educación para la libertad, educación concientizadora, educación dialoga, cumplen con la condición de ser procesos gestados desde la comunidad y se han dado por fuera de los muros de las instituciones oficiales y de un sistema educativo Estatal.

En el mapeo realizado se encontraron artículos e investigaciones que exponen esta práctica como acción(es) fundamental para la sociedad y a su vez entregan las bases conceptuales, teóricas y epistemológicas para comprender la educación como campo de acción

Barranquero (2006) presentó un artículo titulado “Comunicación/educación para el desarrollo en Latinoamérica. Memorias de una fértil confluencia” para la Revista de Economía

Política de las Tecnologías de la Información y Comunicación, en donde exponía la necesidad de plantear propuestas crítico transformadoras que se construyan de manera cooperativa. Así mismo plantea “el paradigma otro” basado en las condiciones propias de América latina que invita a reconocernos como la colcha de retazos que somos; multirracial, pluricultural, en donde se deben generar y edificar teorías que nos entiendan y aborden holísticamente desde el género, las clases sociales, la amalgama de colores que nos identifican.

Como bien lo indica el texto, es en este continente donde más se está aportando al discurso y conceptualización en el campo de la comunicación-educación donde destacan propuestas transformadoras que abordan esferas como: las políticas de comunicación, nuevo orden informativo, democratización de las comunicaciones que han tenido como herramienta, procesos comunitarios de base como: comunicación alternativa, popular, participativa, o para el desarrollo.

La suma de experiencias contenidas en el texto a modo de conclusión, todas apuntan a la necesidad de observar la educación como un componente que se nutre de la comunicación y viceversa, y que ninguna existe sin la otra.

En esta misma línea Muñoz director del Grupo Interdisciplinario de Estudios Pedagógicos de la Universidad de San Buenaventura, en su artículo de investigación: “Lectura de contexto: La educación popular como práctica libertaria”.

La (E P) Educación Popular es un campo conceptual y práctico donde los sectores populares construyen colectivamente - dialógicamente su saber, sus formas de aprender y comprender los hechos de la vida social. Es el saber que emerge de la experiencia de vida y de lucha de los movimientos sociales y que es elaborado por ellos mismos, que legitima su poder de transformar la sociedad: es ese saber que aumenta la capacidad de discernir, rechazar, resistir y

alterar las reglas de dominación, y que fortalece su poder de decidir cuáles son las luchas y formas de organización más capaces de concretar nuevas reglas de vida social. Por ello, la formación en este campo de la EP sólo puede comprenderse como emancipación y la educación como transformación social (Muñoz Gaviria, 2017, p. 5).

Contextualizando el fin y objetivos de la educación popular, expresa su importancia en la sociedad, basándose en los postulados del maestro Paulo Freire, en donde también establece diferencias entre el pueblo, el populismo y lo popular. Con base en lo hallado en el texto, denota claramente el tema de la resistencia y la liberación, texto en que postula la incidencia de la educación en la transformación social; que según el autor es un espacio en él se juegan grandes tensiones sociales y políticas en donde utiliza la palabra educación como sinónimo de "proceso político pedagógico".

El primer texto realizado por un grupo interdisciplinar liderado y compilado por la maestra Aura Mora que contiene aportes de Bautista, Londoño, Marín, Martínez, Campuzano, Mejía, Agudelo y Useche (2014): libro titulado *Comunicación Educación un Campo de Resistencia*; Esta obra está constituida por documentos de reflexión elaborados en diversos escenarios y trayectorias de grupos de personas que han emprendido ejercicios desde las prácticas comunicativas. Se presenta así un libro en donde resalta la diversidad de experiencias que buscan acercarse a la teorización en contexto del campo de la comunicación- educación, proponiendo de este modo un diálogo entre la teoría y praxis.

Su propósito es también generar un debate en torno a la significación de la relación comunicación-educación, lo cual exige una ruptura con la significación que comúnmente se les otorga a estos conceptos y más allá, con nuestras ideas así mismo supone la valoración de lo que somos, de las potencias que conectamos y las resistencias a las que pertenecemos.

El texto está conformado por un conjunto de experiencias que abordan la teoría de la educación desde las prácticas, se pretende exponer y crear un nuevo escenario donde la educación y la comunicación sean catalizadoras de procesos de resistencia, entendiendo esta última como: *El acto de recrear la realidad a partir de las posibilidades que ofrece la comunicación, para generar producción de sentido y dinamizar el cambio social.*

Reconociendo el proceso de resistencia como una necesidad y una obligación ya sea personal o de los pueblos, siendo así se le otorga la capacidad de la búsqueda del bien común, esto sin que perjudique o atente las libertades individuales.

En el desarrollo del libro y en especial durante su introducción la autora compiladora Mora, A. (2014) nos aclara cuales son los fines u objetivos de la relación entre comunicación y la educación:

Construye sentidos y vínculos, es decir, crea un campo de poderes con infinitos puntos de encuentro. Una de las tensiones fundamentales en este campo, es la mediación ligada no solamente a procesos educativos formales sino a todos los procesos de la experiencia cotidiana.

Son muchos los elementos que expone Aura Mora, en este primer documento, y es mucho más el aporte que hacen los diferentes artículos para la comprender y abordar el campo; Los autores mismos entre líneas dan pistas sobre el panorama de Abya Yala, región llena de contrastes y colores, que ha sido prenda de toda clase de imposiciones por los ejes hegemónicos, que han tratado volver nuestras culturas genéricas y estandarizadas, y es allí donde hacen la reflexión y demuestran el poder que contiene esta relación (educación-comunicación), para crear individuos que pueden ser autónomos, que están en continua búsqueda de la libertad y la dignidad; ya que le dan la capacidad a las personas y los colectivos

de transformar y colaborar para que otros sean conscientes-críticos de su realidad y de su contexto histórico-social.

Continuando con la deconstrucción del libro, nos detenemos en el aparte que más tiene trascendencia con la investigación en curso; el capítulo se denomina *pedagogías de la resistencia*, en donde presenta las pedagogías de la liberación como contrapeso a un modelo capitalista que pisotea y abandona poblaciones y condiciones propias de América Latina para mantener y perpetuar un discurso y unas características hegemónicas.

Sumándose a esta compilación de teorías que aportan teóricamente a nuestra investigación nos encontramos en este texto con Raúl Mejía quien explica cómo el mismo sistema educativo que está sufriendo lo que él denomina DESPEDAGOGIZACIÓN, al vender discursos desfasados sin compromiso y sin coherencia con el contexto, en unas instituciones que solo ayudan a socavar a los pueblos al alejarlos de una educación pertinente a su realidad y que al contrario sólo ostentan un ejercicio que abre la brecha entre la cultura y las personas que están inmersas en ella.

En el mismo texto existe un aparte bastante interesante desarrollado por Cárdenas, Henao y Franco (2014) en donde explican teóricamente una serie de ejercicios denominados los Proyectos Educativos y Pedagógicos Alternativos (PEPAS), las cuales se han construido como procesos al borde de las instituciones oficiales, pensadas desde el territorio y las necesidades de las personas.

Marcos de acción y pensamiento que tienen diversas y múltiples concreciones, en las cuales se puedan articular los contextos, historias y tradiciones particulares, no solo de las comunidades indígenas y afrodescendientes, sino de todas aquellas que en los diferentes territorios se conforman, desbordando los regionalismos clásicos que en algunos casos segregan

y discriminan.

Así las llamadas (PEPAS) tienen trascendencia con esta investigación que se desarrolla, debido a que son formas de educación alternas que generan estrategias y guías para comprender cómo los colectivos han ido asimilando la educación como algo más allá de las instituciones.

El segundo texto de la maestría de comunicación y educación en la cultura está a cargo en esta ocasión de su director German Muñoz quien hace las veces de editor académico y que está acompañado por Aura Mora, Walsh, Gómez, Solano quienes dieron continuidad a la teorización del campo con el libro *Comunicación-Educación en la Cultura para América Latina: desafíos y nuevas comprensiones del 2016*.

El editor académico comienza argumentando sobre la necesidad de cambiar la pedagogía que se imparte en la educación formal de nuestras instituciones, refugiada en las aulas la cual está pensada estratégicamente desde la visión del adulto supuestamente ostentador conocimiento dirigida hacia unos infantes considerados ignorantes, a los cuales se les bombardea conocimientos científicos y textos alejados de su vida más inmediata. Por el contrario, Muñoz hace un llamado a un acercamiento de los saberes populares basados en la cotidianidad y acumulados con el tiempo, y que por efectos de la vida moderna son deslegitimados y subestimados como prácticas no-académicas.

La misión de este texto es contribuir a las bases para replantear el campo C-E-C, edificar de manera interdisciplinar en donde no solo sea la academia quien lo fortalezca; sino las experiencias de todos los grupos que hacen parte del ABYA YALA, así bajo el modelo social inspirado en la cultura de la vida diversa y del Buen Vivir (Sumak Kawsay). Un modelo estructuralista en donde todos aporten sin importar cuál sea condición, principalmente bajo las premisas que: Se debe rediseñar el campo para que, posteriormente, los diálogos de saberes

alimenten el proyecto colectivo y que las relaciones entre comunicación y educación han desbordado el escenario de la escuela y de los medios masivos y se expanden al escenario amplio de lo cultural

Aún más, el texto aborda las posibles limitantes para el crecimiento del campo; entre ellas enuncian la necesidad de enfocar dentro de la escena a aquellos actores sociales que no tienen la capacidad de exceder a los medios tecnología y de informática, y que por lo tanto día a día se pierde gran capital intelectual al no poder divulgar los conocimientos y saberes que construyen, pero que aun así han generado estrategia y práctica de comunicación alternativas para poder hacerse visibles.

El texto también expone cuales son las principales metas y a la vez la deuda del campo para con estos pueblos.

El campo de la Comunicación-Educación en la cultura tiene la doble tarea de visibilizar y dar voz a los saberes, formas de comunicación de los pueblos y sabedores ancestrales y simultáneamente, reconocer el potencial de los nuevos repertorios tecnológicos para la expansión de la subjetividad y del deseo, la toma de la palabra y del ejercicio ciudadano, e incorporar las prácticas sociales que transforman la cultura en escenarios posibles de acción común, donde producen y diseminan saberes y afectos mediante dichos dispositivos usados con creatividad política.

El documento continúa denotando como está configurado internamente; explica sus tres características, haciendo énfasis en que es su campo emergente que adaptó los saberes cotidianos a sus epistemologías, y que está dividido en cinco subcampos temáticos: a) lo cultural, (b) la vida diversa, (c) los saberes del mundo de la vida (educación), (d) las formas de compartir los saberes (comunicación) y (e) el Buen Vivir con los otros (lo político).

A modo de conclusión el texto hace un desglose sobre los elementos internos que atraviesan el campo, como sus características principales, plantea una reformulación y habla sobre sus modelos formativos, la pertinencia de territorio como espacio fundamental para los colectivos y la ciber-cultura como esfera emergente de acción para generar nuevos procesos de re-existencia.

Y el último texto de esta trilogía (por ahora) elaborado en 2018, desde la Corporación universitaria Minuto de Dios, y que es indispensable para comprender el campo de educación-comunicación-cultura, el cual fue compilado nuevamente por German Muñoz, en colaboración con Giménez, Gonzáles, Calvo de Saavedra, Linares, Botero, Mora, Solano, Prieto, Gómez, Mijangos, Rocha, Rodríguez, Tapia y Gutiérrez, el Escrito fue titulado como: Revista la comunicación popular. Ensayos para comprenderla como escenario estratégico de resistencia social y re-existencia política.

En el segundo libro se hizo énfasis en los desafíos y las nuevas comprensiones del campo C-E-C (Comunicación-Educación-Cultura) ya en este tercer libro se centran en la comprensión y explicación de la categoría base de “La comunicación”. Como uno de los ejes integradores del campo de la cual hacen un recorrido teórico-práctico en donde hace hincapié en la comunicación popular y su situación; describe cuáles han sido sus estadios pasando por la comunicación alternativa, la comunicación popular, para llegar a la comunicación otra.

El documento también habla sobre las luchas que han tenido diferentes colectivos para llegar y democratizar tanto los medios de comunicación, como la información misma; resalta la importancia de la creación de redes de apoyo comunitarias, la capacitación en la manipulación de tecnologías de la información, la urgencia de crear e intercambiar *software* libre.

El texto es un conjunto de ensayos que se construyen desde ABYA YALA, bajo una

filosofía pragmática de demostrar en voces de sus actores e interlocutores varias de las experiencias que se han recolectado. Comenzando por los comentarios de profesor Jorge González, que reconstruye el artículo “*Notas para una teoría de la Comunicación Popular*” de Giménez (1978) originalmente publicado en México, en donde habla de lo popular, la comunicación vista desde las teorías de la comunicación para la libertad; las docentes Aura mora y Patricia Botero analizan las experiencias que se sitúan en Cartagena, y en el Cauca, que hacen resistencias al modelo capitalistas a través de métodos de comunicación popular.

En su artículo hablan de las luchas que se están dando desde las pequeñas comunidades que se niegan a desaparecer bajo la bota arrolladora del neoliberalismo.

Por otra parte, en el paneo realizado se encontraron dos investigaciones internacionales que resultan pertinentes destacar, pues evidencian cómo está siendo abordada, estudiada y practicada la educación popular desde otros espacios geográficos del cono sur.

La primera obedece al estudio que realizó Fauré (2016) en Chile y se publicó como un artículo llamado: *Las prácticas de (auto) educación popular en Chile post-dictadura y la propuesta del 'Control Comunitario*; Donde describe y analiza el surgimiento de una nueva corriente educativa compuesta por una serie de prácticas político-pedagógicas desplegadas por organizaciones juveniles -fundamentalmente urbano populares- durante la post dictadura, y analiza la concepción de control comunitario que él propone aportar al debate educativo actual y sus proyecciones político-pedagógicas.

De igual forma, desarrolla una propuesta que contiene valiosas experiencias de comunicación y educación popular frente a lo que él denomina “Control comunitario”, que a grandes rasgos es la participación real y efectiva de la población en conjunto en determinados territorios, incluyendo; la educación y otros temas como la salud, esta estrategia es planteada

por las organizaciones juveniles de autoeducación popular, que otorga insumos para encontrar vías de salida a la crisis de la falta de pertinencia del sistema educativo, en relación con la realidad.

Las organizaciones en cuestión, a través de sus prácticas de gestión comunitaria, han acumulado ya una experiencia de más de quince años, en contextos de alta precariedad económica, de control eficiente de los recursos y democratización de las tareas.

La otra propuesta investigativa internacional, que a la vez introduce y explora la relación y la pertinencia de la educación alternativa en un barrio popular, fue desarrollada por Becher (2017) quien publicó el artículo: *Educación popular: experiencias, prácticas y reflexiones en un barrio periférico de la ciudad de Bahía Blanca (2011- 2014)*.

Este artículo detalla las experiencias de una ONG llamada *El Caracol*, en donde se realizaron una serie de talleres en un barrio Villa Caracol de carácter invasivo o ilegal en la ciudad de Bahía Blanca en Argentina. Los talleres se caracterizaban por la producción colectiva, una parte fundamental de los mismos era dialogar y compartir experiencias-saberes en donde la protagonista central de los encuentros era la palabra como hilo constructor del conocimiento.

En el Artículo se demuestra cómo estos talleres; si están bien planeados, pueden ejercer y crear conciencia en las personas de un lugar. El ejercicio realizado por la ONG ayudó a que los habitantes del barrio a realizar un diagnóstico sobre su diario vivir como punto de partida para poder comenzar a solucionar sus problemas. Así, las herramientas conceptuales y metodológicas de la educación popular aportan una alternativa hacia la comprensión de la formación de las identidades de diversos grupos sociales.

Conclusiones como las anteriores, contribuyen a la presente investigación, puesto que; se parte de la premisa de tener a la educación popular como construcción social, creadora de

metodologías y saberes que pretenden solventar o cubrir las necesidades y características de los contextos donde se practican. Además, se comprende que, al relacionarla con el barrio, se generan análisis que nutren el discurso sobre la pertinencia y necesidad de más prácticas educativas comunitarias que ayuden a combatir con la crisis del sistema educativo y del sistema Estatal en general; siendo una herramienta y alternativa para hacerle frente al modelo global imperante

Se hace hincapié en la posibilidad de concebir las prácticas de comunicación popular con múltiples nombres o bajo diferentes títulos, esto ya que con el transcurrir del tiempo estas prácticas, tesis, postulados se han identificado de muchas maneras partiendo las cosmovisiones de los diferentes autores; pero independientemente entre una y otras, han logrado, cumplir con las siguiente cinco condiciones, que son indispensables y que deben contener los diferentes procesos comunitarios y populares cuales plantea Dragón (2011) de la siguiente manera:

Participación comunitaria y apropiación, lengua y pertinencia cultural, generación de contenidos locales, uso de tecnología apropiada.

Consideramos muy importante destacar la investigación desarrollada por el maestro Jesús Barbero (1981) denominada *Prácticas de comunicación en la cultura popular: mercados, plazas, cementerios y espacios de ocio*; en el texto se aborda las experiencias de comunicación alternativa en diferentes espacios dentro de la ciudad, donde convergen formas de comunicación propias a cada contexto. Ese tipo de comunicación que está relacionada o sujeta a ciertas prácticas cotidianas de las masas populares y que por lo tanto particularizan esa cotidianidad.

Con la investigación desarrollada se buscó conocer la comunicación que se encuentra por fuera de lo más mediático, sin canales ni formas oficialmente reconocidas.

El texto está construido con base a los relatos surgidos a través de la investigación emprendida por estudiantes del curso de semiología en la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Tadeo Lozano de Bogotá (1974-1975) y en el Departamento de Ciencias de la Comunicación de la Universidad del Valle en Cali (1976-1977).

Con los diferentes relatos de los espacios se buscó ir abordando esas formas de comunicación marcadas por lo popular y lo mercantil, donde lo popular cobra importancia convirtiéndose en esos espacios de mayor socialización; pero también como forma de análisis de la lucha desigual donde convergen diferentes realidades.

La relación del anterior trabajo investigativo con el proyecto a desarrollar es amplia ya que los resultados se construyen en él se tejen a partir de los relatos y las historias de vida; en ambos se busca poder conocer aquellas prácticas de comunicación que se convierten en formas alternativas de hacer historia, como también de preservar y fortalecer la cultura de aquellos espacios populares, en nuestro caso el barro popular Jorge Eliecer Gaitán.

La autora Cordero (2018) Profesora Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Programa Cuba, publica un estudio bajo el título de *La comunicación como proceso cultural. Pistas para el análisis*; expone la importancia de la comunicación como proceso y fenómeno que permite la interacción e intercambio de símbolos entre sujetos que replantean los significados de estos; dando apertura a nuevos conceptos dentro de un espacio y una cultura. Demostrando las propiedades dinamizadoras que tiene la comunicación.

La comunicación como proceso contiene todo un universo sociocultural que es estudiado y explicado con puntualidad por Zalba y Bustos (2001) quienes plantean, que es un concepto que atraviesa los múltiples campos de lo social y lo cultural. La comunicación es un proceso humano fundamental, que preside y enmarca la vida del hombre, tanto en su

construcción como individuo, como en su inmersión en lo social. Lo comunicativo está en la base de la mayoría de las prácticas sociales y es el proceso que posibilita la vida de relación. En tal sentido; toda práctica social involucra, en diversos grados, una forma de práctica comunicativa.

Vemos de esta manera que aparece la cultura como el trasfondo y escenario en donde se desarrollan y entrelazan los procesos de comunicación, en donde ambas se benefician y avanzan viviendo una interacción mutualista.

Los autores exclaman la complejidad de conceptualizar la cultura dada su complejidad multidimensional, antropológica y como fenómeno social; así que para poderla explicar se amparan en los teóricos Williams, Passeron y Bourdieu.

El texto asume la comunicación desde diferentes disciplinas como: la comunicación social, psicología y sociología, analizando su naturaleza desde las distintas escuelas que han reconstruido a través del tiempo; Desde los estudios pioneros de la Teoría de la Aguja Hipodérmica llevados a cabo en la década de los veinte en Norteamérica, pasando por la Escuela Crítica europea que despegó en Frankfurt también en los años 20, y los Cultural Studies británicos iniciados en Birmingham en los 50 y los 60.

Dentro de los momentos más importantes de este diálogo de saberes para comprender el papel de la cultura en el accionar de la comunicación, se hace una parada obligatoria en los postulados revolucionarios que expone el teórico de origen español y radicado en Colombia Barbero (1991) quien nos devela cómo en América Latina:

No se puede pensar la comunicación desde acercamientos teóricos, sino que debe ser desde el contacto con el cómo vive la gente, cómo organiza y otorga sentido al mundo, y los procesos que han determinado que organizan y otorgan sentidos de la forma en que lo

hacen, esto es, con la cultura de acuerdo con Cordero (2017).

A modo de conclusión el texto esboza cómo se concibe la comunicación dentro de diferentes áreas del conocimiento, como se ha incluido dentro de las agendas a estudiar en las diferentes escuelas del pensamiento; el texto trae a colación la idea que, la comunicación no se debe estudiar solo como los medios que la hacen posible dentro de un espacio, ni mucho menos como algo puramente instrumental; reconoce que debe incluirse el contexto espacio-temporal para poder estudiarse.

Entrando en el segundo momento de esta categoría de estudio, se analizaron dos investigaciones basadas en las experiencias sobre la función de la comunicación en un contexto socio geográfico puntual. Se hacen pertinentes debido a que ambas exponen claves frente a metodologías y elementos a ser evaluados al momento de estudiar un espacio.

Rojas, Vásquez, Cabra (2012) de la Universidad Central de Bogotá publicaron la investigación *Prácticas comunicativo-educativas de Bogotá y la región del altiplano: subjetividades, colectivos y acciones sociales*. El proyecto intenta dar cuenta de cómo en el contexto local y regional se presentan otras maneras de entender y construir lo social, reconoce, además; que tales transformaciones se encuentran asociadas con modalidades novedosas de entender y desplegar procesos comunicativos o educativos.

La investigación nos habla sobre la importancia de la comunicación como puente para entender las prácticas sociales, la cosmovisión de los grupos sociales, su conformación e interacción y las formas como crea resistencia.

Vemos así la importancia de los procesos de comunicación-educación como punto de encuentro de saberes que fortalezcan la reproducción de la cultura, Sumado a lo anterior se pone sobre la mesa una serie de preguntas que ellos abordaron y que amplía el

panorama a investigar en la presente propuesta: ¿cómo se despliegan las prácticas sociales de conformación de alteridad y resistencia de distintos grupos sociales realizadas desde procesos comunicativos o educativos en el escenario de Bogotá-región? ¿Qué modos de relación social conforman los actores sociales vinculados a estas prácticas? ¿Qué tipo de conocimientos se movilizan en los proyectos comunicativos, educativos o de producción cultural de estos grupos? ¿Cómo se transforman las relaciones de poder, locales y regionales, mediante estas acciones?

Herrera, Vega (2014) realizaron una investigación titulada: *Prácticas comunicativas de participación cultural y memoria biocultural*, contenida en el libro: *Pensar desde la experiencia. Comunicación participativa en el cambio social*. Este estudio hace una caracterización de las prácticas comunicativas y las categorizan en tres: *Prácticas comunicativas legitimadoras*, Son aquellas que se desarrollan y validan desde los entes dominantes; *prácticas comunicativas de resistencia*, son las que le hacen frente y están en contra de los discursos hegemónicos, y *las prácticas comunicativas proyecto*, que exponen que toda práctica comunicativa es una práctica cultural.

Encontramos una estrecha relación entre la anterior propuesta investigativa y nuestro proyecto ya que este primero expone y delimita a través de categorías o ejes los aspectos centrales de la comprensión de la comunicación en relación con la cultural y el medio ambiente los cuales son: Usos estéticos, saberes y valores (ambientales), que se pueden utilizar, pero con adaptaciones para nuestro contexto específico.

Para una mejor comprensión de su texto enuncian literalmente cada uno de los conceptos que utilizan para su investigación participación cultural, memoria biocultural, cultura, abordados desde un marco conceptual, que posteriormente les permite realizar el análisis de

quince casos sobre comunicación y medio ambiente.

La información fue recolectada mediante procesos de trabajo de campo exploratorio, la revisión de informaciones publicadas por las experiencias en sus páginas oficiales, observación etnográfica, observación participante y el análisis de documentos e informes de cada una de las investigaciones.

Teniendo la cultura como eje unificador y punto partida y de acuerdo con la data se establecieron tres categorías ejes consideradas como aspectos centrales en la comprensión de lo cultural en relación con el medio ambiente: usos estéticos, saberes y valores (ambientales).

Se hace una referencia a los conocimientos no albergados en las estanterías de las universidades y las académicas, como Herrera y Vega (2014) lo explican son los conocimientos tradicionales identificamos los conocimientos populares originados en la experiencia cotidiana y del sentido común de la vida local o rural de las comunidades con incidencia campesina y los conocimientos ancestrales conectados con la tradición cultural de indígenas, afrodescendiente y raizal.

Usos estéticos:

Hacen la acotación de la instrumentalización y la forma material en que se utilizan los recursos dentro de un colectivo.

Valores:

Hace referencia al conjunto de normas y principios que rigen a cada persona dentro de un grupo específico, en este caso está correlacionados y en función al cuidado de la naturaleza; A su vez este eje está subdividido teóricamente por tres subcategorías basándose en un contexto ambiental, las cuales serían: *Valor económico*, *valor ecológico*, *valor intrínseco* y *valor sociocultural*, las desglosan y exponen claramente.

En el último aparte del artículo hablan sobre caracterización de las prácticas comunicativas de participación cultural que pudieron diferenciar dentro quince experiencias que analizaron; y de las cuales crearon una subdivisión, Comienzan por *Prácticas comunicativas legitimadoras*, las cuales se caracterizan por contener actores ya sean gubernamentales o no gubernamentales, y los medios son comerciales, enfocados en transmitir información unidireccionalmente, tales como campañas, los proyectos están financiados por parte de las instituciones. La cultura aparece en esta clase de comunicación como un instrumento exótico que se debe preservar.

Prácticas comunicativas de Resistencia: Debate y oposición a consecuencias ambientales, son prácticas que intentan generar una conciencia crítica en los habitantes, frente a la información tergiversada que les entrega las diferentes instituciones; Son prácticas que pretenden gestionar procesos de producción alternativos, y menos nocivos para el medio ambiente y que generen menos impacto que los agroindustriales; Dado que se relacionan con el reconocimiento de los saberes cotidianos reflejan los intereses de relacionamiento con la naturaleza desde la visión de un valor no utilitario sociocultural ligado a las culturas rurales, campesinas y en otros casos ancestrales.

En este tipo de prácticas aparecen experiencias que pretenden crear medios alternativos, por oposición a los medios comerciales, que puedan dar mayor participación a otras organizaciones y movimientos sociales.

La idea central de esta clase de prácticas es concebir que la comunicación es la espina dorsal de todo proceso y movimiento social, como lo expresan Herrera y Vega (2014) en estos casos la comunicación se concibe como inherente a los procesos o movimientos sociales, como la manera de construirlos. Como la manera de hacer coherente el discurso con las

prácticas.

El proceso está centrado en la comunicación y no en los medios; en esta clase lo cultural y los saberes no se abordan como elementos instrumentales, sino que son la filosofía misma de los procesos de cambio, en este sentido exponen como sus experiencias transitaron por varias clases de prácticas frente al cuidado de la naturaleza.

2.2. Barrio popular

En este apartado abordaremos las características de un barrio popular, desde lo social, cultural e identidad y cómo se generan o se mantienen en la sociedad luchando por ser territorios oficiales.

Zambrano (1993) profesor de historia de la universidad nacional de Colombia presenta un artículo llamado, *La ciudad en la historia*, donde expone cómo se desarrolla una ciudad, comenzando por lo urbano y los asentamientos de las personas en un territorio para tener una vida doméstica en espacios determinados y en pequeñas comunidades.

El autodesarrollo y la autogestión de las personas logrando el desarrollo estructural del territorio con casas, tanques de agua y graneros, estos fundamentales para el proceso de domesticar animales, guardar semillas como forma de almacenar alimento, se puede considerar el primer proceso pedagógico; al igual que la delegación de tareas para las mujeres, lo que nos da la construcción de una comunidad.

Es pertinente la relación con nuestra investigación por el auto-desarrollo y la autogestión de las personas, este hecho está presente en la historia del barrio Jorge Eliecer Gaitán, la unión de las personas que se acentuaron en un espacio semi-construido, que con sus propios medios terminan las casas y el pozo de agua necesario para el reconocimiento legal de barrio; lo que da permiso para que las personas soliciten licencias de construcción, dando origen a los talleres de

carpintería característicos del sector.

Zambrano en su propuesta teoría expone como la falta de oportunidades de vivienda y de la legalidad ha dado como resultado, procesos de autoconstrucción y autogestión de vivienda individual o familiar, con el apoyo de diferentes organizaciones que buscan mejorar las condiciones físicas y sociales de ese entorno urbano.

La conformación de sectores urbanos compuestos por barrios populares, históricamente se gestionan fuera de los parámetros del estado, esto por una necesidad clara y concisa en Bogotá de desarrollo social y urbano, esa misma necesidad hace que las personas sean las que gestionen su hogar con los ingresos que puedan.

Esto nos ayuda a comprender la realidad de los barrios populares en Bogotá, que siempre se terminan desarrollando por la autogestión de las personas, y en algunos casos con la ayuda de organizaciones; aun así, algunos quedan fuera de la categoría de barrio oficial, teniendo un sitio de invasión, lo que nos da muestra que históricamente haciendo referencia al barrio Jorge Eliecer Gaitán, tuvieron la posibilidad de ser reconocidos como barrio oficial y seguir en el desarrollo del territorio.

Orozco (2017) estudiante de arquitectura de la universidad católica de Colombia en el presenta el proyecto de investigación, *El hábitat en el barrio popular Proyecto habitacional modular*, donde se busca mostrar el desarrollo que ha tenido el barrio bella vista alta, en la localidad de Soacha, se reconoce por ser un barrio informal desde su origen y para el año 2017 se encontraba en proceso de legalización.

Los barrios populares tienen en común el hacinamiento y la baja calidad de vida, sumado a que las nuevas familias deben establecerse en los espacios periféricos de las ciudades y construir allí sus nuevas las casas, es un problema para habitar esos espacios debido a la falta de

condiciones ya sea estructurales o naturales, la falta de servicios, además de los retos que tiene la comunidad para lograr el progreso del barrio, mientras que la constitución política de Colombia en su artículo 51 está consagrada como ley que todos los colombianos tienen derecho a una vivienda digna, pero en el caso de los habitantes de del barrio Bella vista alta no se cumple, debido al abandono Estatal, pues son sus habitantes los que han luchado para mantenerse en ese territorio por sus propios medios en búsqueda de la tal llamada dignidad.

Hay una relación directa con nuestra investigación se analiza como en el Jorge Eliecer Gaitán, sus habitantes no contaban totalmente con el apoyo del Estado para legalizar el barrio y son ellos los que invierten en casas a medio terminar, para tener una vida digna, junto a los trámites para ser reconocidos como barrio.

Sepúlveda (2012) magíster en urbanismo, de la Universidad Nacional de Colombia, publica *Barrios populares: hacia la búsqueda de la producción social del hábitat en Bogotá, durante el siglo XX* se produjo un crecimiento acelerado de la población urbana en las ciudades, marcado por la migración del campo hacia la ciudad, modelos económicos predominantes, desigualdad y un estado encargado de la producción, gestión de vivienda para grupos sociales de bajos recursos.

Zambrano en su propuesta teoría expone como la falta de oportunidades de vivienda y de la legalidad ha dado como resultado, procesos de autoconstrucción y autogestión de vivienda individual o familiar, con el apoyo de diferentes organizaciones que buscan mejorar las condiciones físicas y sociales de ese entorno urbano.

La conformación de sectores urbanos compuestos por barrios populares, históricamente se gestionan fuera de los parámetros del estado, esto por una necesidad clara y concisa en Bogotá de desarrollo social y urbano, esa misma necesidad hace que las personas sean las que

gestionen su hogar con los ingresos que puedan.

Esto nos ayuda a comprender la realidad de los barrios populares en Bogotá, que siempre se terminan desarrollando por la autogestión de las personas, y en algunos casos con la ayuda de organizaciones; aun así, algunos quedan fuera de la categoría de barrio oficial, teniendo un sitio de invasión, lo que nos da muestra que históricamente haciendo referencia al barrio Jorge Eliecer Gaitán, tuvieron la posibilidad de ser reconocidos como barrio oficial y seguir en el desarrollo del territorio.

Llano, Machado y Matamoros (2018) arquitectas de la universidad de los Andes, presentan los *territorios de la arquitectura*, un documento donde recopilan información sobre la localidad de Barrios Unidos y la conformación histórica de los barrios.

En 1935 surgió parte de la localidad de Barrios Unidos fue resultado de una invasión o sea de la apropiación ilegal de predios, que pertenecen a hacendados de la época, pero con el pasar del tiempo se fue organizando, anterior a esto el terreno estaba conformado por haciendas, el proceso de urbanización fue de carácter informal.

Para la década de los cuarenta, los barrios ya tenían comunidades organizadas, con sentido cívico por parte de sus habitantes. En la actualidad la localidad se distingue por su epicentro comercial y de servicios, pero también una parte residencial para las personas.

En 1950, comienza un crecimiento informal con urbanizaciones ilegales, y que hoy se conoce como la UPZ del 12 de octubre, que estaría rodeado por los barrios urbanización San Fernando, Urbanización Las Granjas, La Divina Providencia.

Este documento es fundamental para hacer una reconstrucción de la localidad donde se origina el Jorge Eliecer Gaitán, llamado La Divina Providencia en sus inicios, así como un análisis de que algunos barrios, como el de nuestra investigación son de origen popular, que

alcanzaron la legalidad por la organización y el trabajo colectivo de sus habitantes. Por otro lado, se menciona la parte comercial de la localidad; la cual queda evidenciada con los negocios de carpintería y ebanistería, característicos desde sus inicios del barrio Jorge Eliecer Gaitán y que se preservan en la actualidad.

Dureau (2002) geógrafa francesa publica su libro, *Gente en la ciudad: Transiciones residenciales en Bogotá*, la urbanización de Bogotá: Durante los años 70 fue de forma más acelerada, como la población que llegaba y el espacio a ocupar. Las personas de pocos recursos tenían casas pequeñas alquiladas, en estas personas se genera lo que conocemos como auto construcción, en este caso con terrenos ocupados, donde ellos crean su espacio. Los precios altos para los terrenos por la alta demanda de ellos en el crecimiento de la ciudad aparecen los territorios denominados como conjuntos cerrados, para las personas estrato medio, lo que disminuye la autoconstrucción de las personas.

Se hace una descripción de diferentes sectores de Bogotá, como Chía, La Sabana, Madrid, Soacha donde se especifica el carácter popular de esa localidad y sus barrios ilegales como León XIII, ubicado en tierras inundables, pero eso no impidió que se generará una rápida ocupación poblacional para 1980, donde su ocupación pasó de 200 a 485 para 1983.

Resulta llamativo cómo la geógrafa Francesa, describe a Bogotá en años pasados, la conformación de comunidades, la autogestión característica de los barrios populares y como el caso de León XIII, la capacidad de Bogotá para expandirse y recibir gran cantidad de habitantes de otros lugares, que nos recuerda lo ocurrido con la primera generación de habitantes en el Jorge Eliecer Gaitán, que fueron personas llegadas a Bogotá quienes recibieron unas casas a medio hacer, en un terreno que no era un barrio oficial.

Sena (2016) presenta *Identidades barriales*, una investigación de Montevideo

Uruguay basada en la interacción de las distintas identidades y culturas barriales, basándose en Castells para la construcción de sentido cultural, identidad que se ve desde lo social.

La identidad se construye partiendo por identificar cuál será la cultura de los barrios, basándose en la afirmación de Pierre George “la unidad básica de la vida urbana es el barrio”, ya que el barrio se desarrolla la vida pública y la representación popular; se define al barrio como espacio urbano-arquitectónico con una significación histórica.

La identidad barrial construye a la persona, a nivel de costumbres, normas, comunidad, geográfica y socialmente, lo que nos da un enlace entre la identidad personal con la identidad barrial, otro factor para determinar la identidad barrial son las fronteras invisibles, que delimitan un barrio de otro en un mismo territorio y que son fronteras invisibles, pero ante los ojos de las personas delimitan un espacio de otro.

A pesar que todo barrio tiene un origen, historia y trayectoria, no todos llegan a tener una identidad. Basándonos en lo dicho sobre la identidad barrial, pensamos que el barrio Jorge Eliecer Gaitán tiene una identidad, de personas trabajadoras, basándose en el comercio tradicional de la carpintería y que a día de hoy es un legado que se mantiene, y que las personas ajenas al barrio saben de esa identidad junto a los habitantes de la localidad, por las barreras invisibles que dividen los barrios; cabe recordar que en sus inicios el Jorge Eliecer Gaitán era un solo territorio que se fue dividiendo, en lo que se conoce como 12 de Octubre, San Fernando, Simón Bolívar y que las personas saben en qué barrio están por esas diferencias de un barrio a otro, pero sin esas barreras invisibles que dividen se podría decir que el Jorge Eliecer Gaitán es un solo territorio.

Hernández (2013) doctor en arquitectura presenta: *Construcción social de espacio público en barrios populares de Bogotá*, los habitantes son los que producen y transforman el

espacio público junto a la vivienda, espacios que son usados por las personas que asentaron en ese espacio.

Existe una estrecha relación entre las personas y el espacio urbano, produciendo una construcción de identidad personal y colectiva, es acá donde los barrios populares interactúan, ya que son construidos por viviendas producidas por las personas, dichas viviendas eran producidas por los mismos habitantes en un efecto de; autogestión y autoconstrucción a nivel individual y grupal, estos espacios populares terminan siendo propiedad de las personas que luchan para mantenerse en ese territorio.

No solo los seres humanos construyen lugares, los lugares construyen a las personas; les otorgan una identidad, forman carácter, pensamientos y las dinámicas diarias en estos espacios las podemos llamar cultura.

El artículo sobre la construcción social de los barrios populares es muy interesante, empezando por que se basa en la ciudad en la que estamos, y el pensamiento de la construcción social individual, grupal ligada a la identidad que se obtiene en esos espacios, es totalmente pertinente en comparación con la construcción que tuvo el Jorge Eliecer Gaitán, por el uso que le dieron sus habitantes al espacio, por sus oficios tradicionales que son gran parte de la economía del sector, y la construcción social tanto individual como grupal por la construcción de las casas, pero también según las necesidades grupales.

Continuando por la línea de identidad barrial encontramos a Carvajal y Lara (2008) presentan la ponencia, *“El barrio son los vecinos” Cultura e identidad en los procesos de urbanización de villas*. Algunas reflexiones sobre el barrio Carlos Gardel: Comenzamos por el punto de vista que se tiene de lo urbano en Argentina y la transformación social, nuevas formas de habitar un espacio.

Pensar el barrio no solo como un sitio físico, y a su vez la vida cotidiana del barrio, la vida de los vecinos, del barrio Carlos Gardel en el municipio de Morón, el barrio es el espacio para comunicarse e interactuar, entre múltiples identidades que terminan siendo la mejor forma de relacionarse y aprender unos de otros. Las prácticas sociales importantes para los vecinos, relación social para integrarse con otros son las mismas condiciones, como lo pueden ser exclusión o condición económica.

Esta ponencia nos es llamativa por el eje central que son los vecinos, personas que viven día a día en el barrio, que son parte de su historia, forman relaciones sociales unos con otros por el hecho de compartir un espacio territorial, eso es parte lo que nosotros buscamos mostrar a los vecinos del barrio Jorge Eliecer Gaitán, su día a día en el barrio, las relaciones sociales que han generado con los años, la identidad que tienen por vivir en ese espacio.

Françoise Dureau (2002) geógrafa francesa, presenta su libro *Metrópolis en movimiento; una comparación internacional* en él se presenta una comparación entre ciudades de Europa, África, Asia, América del Sur y del Norte. Se genera un trabajo colectivo para mostrar características de los espacios a investigar, entre ellos está la ciudad de Bogotá en Colombia; presentando una expansión de tipo centrifuga en los años 1940/1970. Donde se podía entre ver un crecimiento poblacional del 6 % anual, además de mencionar los espacios donde las personas que llegaban de diversos lugares podían tener un techo donde descansar, esos sitios eran inquilinatos, por otro lado, se empezó a generar la autoconstrucción en terrenos ocupados ilegalmente, en busca de un espacio legítimo para vivir, sin desconocer que muchos de los barrios en Bogotá se han formado por las mismas personas.

Manuel Castells (2001) en su libro, *la era de la información: economía, sociedad y cultura, volumen II*. En él nos habla de identidad como actor social, como también la identidad es construida en un lugar específico, con un contexto determinado.

La conformación de comunidades que luchan contra la opresión de una sociedad capitalista es acá donde encontramos la relación de identidad con el barrio, esos barrios populares donde se asientan las personas, desarrollando el espacio físico y desarrollando una identidad.

2.3. Memoria colectiva

Finalizamos hablando sobre la memoria colectiva como aquello que está inmerso en las personas, que han vivido y compartido experiencias en un territorio, como lo pueden ser las experiencias en la construcción de los barrios populares, y su lucha por existir tanto en Colombia como los demás países de Latino América.

Feijoó (1983) socióloga argentina presenta: *Las luchas de un barrio y la memoria colectiva* La condición inicial de los habitantes de un barrio se identifica mayormente por el estatus que se tiene, en segundo lugar, están las referencias geográficas, en este punto se puede denominar y categorizar a las personas por un seudónimo o apodo, dependiendo donde se vive.

La historia inicial de un barrio, su identidad y su lucha para ser conformado, el sobrevivir a más de una lucha, el tiempo era muestra de esa lucha. La memoria colectiva, da muestra de esa experiencia en la memoria de las personas, historias de superación en la adversidad, los momentos importantes, lazos de solidaridad entre habitantes.

La memoria colectiva se basa en las experiencias que se tienen en el barrio, como fenómenos naturales o guerras que destruyen viviendas autoconstruidas, estos hechos

generan lazos de solidaridad entre los habitantes, ya que sin recursos y ayuda por parte de las autoridades correspondientes, son las mismas personas las que se disponen a ayudar a los afectados para la reparación o construcción de una vivienda digna, hecho que queda marcado como memoria colectiva para prevalecer en la historia de un sector popular.

Entramos en la relación de la memoria colectiva con el barrio Jorge Eliecer Gaitán, con la perspectiva de un país como Argentina que nos muestra que los barrios populares, junto a la memoria colectiva van de la mano y tienen mucha relación al desarrollo que se tiene en Colombia con la memoria colectiva; en el caso de nuestra investigación la memoria colectiva se encuentra en la solidaridad de una comunidad, para tener una vivienda digna, que no tuvieron por el abandono de los dueños de esas tierras, y el proceso que realizan para ser reconocidos como barrio oficial, cumpliendo los requerimientos solicitados por el estado para alcanzar ese estatus.

Continuamos en México donde Sánchez (2014) antropóloga que nos presenta: *Significación del espacio y el tiempo, la memoria apropiada en el territorio: los diez barrios de la ciudad de San Pedro Cholula, Puebla*: La memoria colectiva se encuentra en la cultura, las relaciones sociales, la identidad, lo sagrado y socio-religioso.

La memoria colectiva tiene características históricas del pasado, representadas por un grupo social; ya que es natural en las personas el almacenar experiencias, recuerdos, vivencias, y de esa forma transformarlos en experiencias especiales para quienes las expresa, y es que la memoria colectiva se fomenta desde la oralidad, el contar historias, relatos, de forma flexible donde se toma lo más relevante y se olvida lo malo.

Así como dar muestra de la cultura que se tiene en los barrios, como puede ser rituales, creencias religiosas, creencias sociales, que son narradas por los habitantes que tienen la

identidad de ese barrio y buscan transmitir esa cultura-identidad a otros, para prevalecer en la memoria.

Lo dicho anteriormente hace referencia al ejercicio que buscamos realizar en el Jorge Eliecer Gaitán, dando a conocer esas experiencias de sus habitantes, historias de vida, que han ocurrido en sector y que han formado parte de la identidad de quienes viven allí, así como una identificación cultural por las diferentes actividades y tradiciones del barrio, desde la oralidad como ejercicio metodológico.

Siguiendo la línea de México con la memoria colectiva encontramos a la doctora en Ciencias políticas y Sociales, Kuri (2015) publica: *Habitando el barrio La Fama espacios de identidad colectiva y memoria*.

En la historia del barrio la Fama en México, está la construcción de la vida cotidiana desde las relaciones sociales, junto a la construcción de una identidad colectiva. El barrio cuenta con un lazo de unión entre el espacio, los habitantes, y las prácticas que se realizan, que llegan a ser parte de la identidad del barrio.

La memoria del barrio se nutre, desde la vida misma, generando una multiplicidad de las diferentes prácticas sociales, en donde la memoria es el producto de lo político, social, cultural. Como resultado la memoria es algo construido que a su vez sigue construyéndose, no es una obra que tenga construcción final.

El barrio la Fama cuenta con espacios públicos y privados, que han sido construidos y habitados por largo tiempo, espacios como la fábrica de recreo, la plazoleta, el parque nacional, la cancha deportiva, la iglesia, el campo y la zona residencial de las casas, haciendo parte de la memoria colectiva desde lo material y lo simbólico para sus habitantes, pero también para las personas ajenas al barrio, dando la sensación de seguridad en el barrio con la estrecha relación

entre todos por este espacio.

Encontramos una relación con nuestro proyecto por la apropiación de las personas por: los sitios públicos como el parque principal, la plaza, la iglesia, los diferentes negocios de carpintería y ebanistería. Lo que nos muestra cómo las personas crean vínculos con los diferentes sitios que se encuentran en el barrio como los culturales o los espacios tradicionales de trabajo, y como se menciona en texto la memoria colectiva se transmite a personas ajenas al barrio, como es el caso de nosotros que no vivimos allí, pero si tenemos un gusto por sus espacios y sus oficios.

En Tucumán Argentina, encontramos el proyecto de Bájales, Ocampo, Sastre (2011) sobre *paisajes barriales: Patrimonio social, memoria e identidad en los barrios de la ciudad de San Miguel de Tucumán*. Este busca recuperar la memoria urbana y social de los barrios, producido por la masificación de la zona dando como resultado una perturbación en la identidad del barrio, que se fue perdiendo.

La identidad cultural se establece por sus paisajes dando un sentido emocional para su gente, y se busca revalorizar el patrimonio barrial, reforzando esa identidad y la memoria, aplicando ese objetivo en los estudiantes de sexto A y sexto B del colegio, Justiniano Frías, en conclusión, se busca tener una memoria colectiva por parte de los estudiantes, que ellos se apropien de su territorio, sus prácticas sociales, paisajes y las emociones que se pueden llegar a generar ahí.

Entienden la memoria como historias orales, de los recuerdos de aquellas personas que aún viven para preguntarles sobre su pasado, donde se busca que los niños interactúen en forma de entrevista con las personas y de esta forma conozcan: el ingenio de sus habitantes en el barrio, sus orígenes, mitos, leyendas, personas reconocidas dentro del barrio.

Este proyecto es pertinente con el nuestro de tal manera que las historias de los habitantes del barrio son el objetivo por conocer y en este caso que sean los niños quienes realicen el ejercicio de recopilar esas historias, da muestra de cómo se busca que sean ellos los que aprendan, se apropien del territorio y creen una identidad barrial. Es algo que nosotros de cierta manera pensamos hacer con la diferencia que seremos nosotros los que recopilemos las historias de vida de los habitantes del Jorge Eliecer Gaitán, para poder mostrarlas y dar a conocer el barrio desde las personas que viven y han hecho parte de la construcción del barrio, desde las prácticas de comunicación- educación que se pueden dar.

Felacio (2011) Magister de la Universidad Nacional de Colombia presenta: *Memoria, territorio y oficio alfarero, la memoria colectiva en los barrios del Cerro del Cable*, en Bogotá existe un conjunto de barrios que no ocupan un lugar en la ciudad, pero que fueron influyentes en su desarrollo. Esto ocurre en el piedemonte del cerro del cable, en este sector por décadas abastecieron al sector de la construcción con ladrillos.

Desde el siglo XX los barrios Pardo Rubio, San Martín de Porres, El Paraíso, Mariscal Sucre, Villa Anita y Villa del Cerro, que se ubican en ese territorio que proveía a Bogotá de ladrillos, este hecho está presente en la memoria de los habitantes actuales, ya que muchos son descendientes de antiguos trabajadores alfareros y algunos recuerdan haber fabricado ladrillos a edades muy tempranas.

La memoria colectiva es hoy en día una categoría de las ciencias sociales, teniendo como base los estudios de mentalidad, cultura, la vida diaria de las personas, el mundo popular, la oralidad.

En la oralidad se puede encontrar un método de investigación, donde se recopila entrevistas, testimonios, lo que está muy ligado a la interacción de persona a persona y la

memoria, por el lado de la memoria colectiva, que recoge esas experiencias y vivencias de las personas, se puede decir que está presente en el momento de hacer una reflexión, aprendizaje, y en el caso de las experiencias fuertes o tristes, como lo puede ser la violencia en un territorio, está presente en el perdón, el olvido, y llegar a un aprendizaje colectivo.

La historia de la alfarería y la fabricación de ladrillos, está el ejemplo de memoria colectiva al ser un hecho recordado por diferentes generaciones, lo cual lo podemos comparar con la carpintería principalmente en el Jorge Eliecer Gaitán, y en la última década la inclusión de la ebanistería, que son oficios tradicionales del barrio y han sido realizado por generaciones anteriores y tal vez han sido heredados en la actualidad, eso lo podremos saber con las historias de vida y la memoria colectiva, que juega un papel fundamental para aprender la historia de los territorios, las experiencias que se tienen y cómo pueden generar identidad.

Continuamos con Halbwachs (1950) psicólogo, sociólogo francés presenta el libro *La Mémoire collective* apoyándonos en el capítulo II Memoria colectiva y Memoria histórica, la memoria colectiva está ligada directamente con la comunidad a nivel social, la memoria colectiva es una representación de un colectivo, la memoria colectiva principalmente se presenta cuando se habla de un territorio. La memoria colectiva se aprende, pero a su vez tiene una necesidad de actividad, aparte del territorio una forma común de aprenderla es socializando, y la activación para no llegar al olvido.

Para no llegar al olvido se vuelve fundamental los eventos de marchas, manifestaciones, fiestas. La memoria colectiva está presente en los habitantes de un territorio en este caso de un barrio para recordar experiencias que tuvieron en él y en algún momento llegan a ser contadas a otros.

La memoria colectiva al ser parte de las experiencias, las vivencias tanto buenas como

malas, la podemos encontrar en los niños, ya que ellos están en constante contacto con su pasado, con sus recuerdos personales en su mundo de niño y juegos, que con el pasar de los años entrara con la memoria teniendo recuerdos con la sociedad.

Con este documento de la Memoria colectiva e histórica encontramos que el ser humano tiene que estimular la memoria colectiva, para no perder el aprendizaje que se ha tenido con ella. Ahora que se menciona que la memoria colectiva está ligada al territorio, pensamos en el barrio de nuestra investigación como un espacio donde se realicen prácticas de comunicación educación, eventos realizados por sus habitantes para festejar alguna fecha o con el fin de mejorar el Jorge Eliecer Gaitán, en este territorio habrá personas que tengan esas historias y experiencias, que nosotros buscamos conocer y se puedan transmitir a otros.

Finalizamos con Solís (2019) trabajador Social, Académico de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad del Bio-Bio presenta: *La Memoria Colectiva como dispositivo de intervención social en barrios*, en Concepción Chile específicamente en el barrio Nonguén; medianamente una investigación que buscará fortalecer la identidad del barrio, mediante la recuperación de la memoria colectiva.

Esta pérdida de memoria colectiva se da por el deterioro de los lazos sociales comunitarios, la consolidación de un modelo económico y social centrado en la exclusión, teniendo una pérdida de credibilidad hacia el estado y que han impactado la vida comunitaria.

La memoria abarca conceptos que se relacionan como puede ser: la historia, identidad, olvido. En 1950 el francés Maurice Halbwachs, sociólogo que desarrolló la memoria colectiva en su libro "*la memoire collective*" su definición es el concepto de una reconstrucción desde un punto de vista social, hacia el pasado vivido, y experiencias de una comunidad, sociedad o un

grupo, desde la infancia hasta la vejez se puede ir construyendo una memoria colectiva que se puede dar en espacios donde residimos o pasamos mucho tiempo.

La memoria colectiva es una representación esta afirmación es apoyada por Joël Candau, quien afirma que “es una forma de meta memoria, es decir, un enunciado que los miembros de un grupo quieren producir acerca de una memoria supuestamente común a todos los miembros de ese grupo” (Candau, 2008).

Tener el concepto de memoria colectiva desde los autores que se mencionan y la percepción de que la memoria está inmersa en los territorios, como en el caso nuestro puede ser el Jorge Eliecer Gaitán, espacio donde hay una memoria colectiva con sus habitantes, por un pasado vivido con experiencias individuales y grupales, pero que tienen en común el barrio. Como también puede haber una similitud con el barrio chileno, por sus habitantes que no tuvieron el apoyo del estado que no ha apoyado la vida comunitaria, que al final es lo que crea vínculos entre las personas y progreso por el territorio.

CAPÍTULO III

Marco teórico

Partiendo de las categorías de investigación se propone este marco teórico como un ejercicio de recolección de referencias, exploraciones previas y consideraciones teóricas que abordan, como eje central, las prácticas de comunicación-educación que se pueden dar en un barrio de carácter popular, y como la memoria colectiva puede transmitir esos conocimientos a nuevos intérpretes.

Para presentar la información base que delimita la siguiente investigación, se ha dividido este capítulo en tres apartados, iniciando con un recorrido por las prácticas de comunicación-educación, después se desarrolla toda la teoría alrededor de la concepción de Barrio popular como una construcción cultural para finalizar con memoria colectiva como ejercicio vital y medio para rescatar la palabra herramienta trascendental transmitir saberes.

3.1. Fundamentos del barrio popular como escenario para las prácticas de comunicación-educación

El ser humano, la familia, o cada grupo social, siempre han tenido un estrecho vínculo con el territorio donde conviven, habitan o simplemente ocupan, esta acción. De acuerdo con Low (como se citó en Hernández, 2013) “El término “espacialización” la cual se puede entender como “ubicar física, histórica y conceptualmente las relaciones y las prácticas sociales en un espacio”. (p. 145).

Para la presente investigación abordamos el barrio como territorio espacializado, ya sea por sus habitantes, transeúntes o visitantes que lo construyen diariamente, ya que es continuamente intervenido, reestructurado, idealizado y más que nada, se entrelazan toda clase de relaciones. En otras palabras, se tiene un contexto que se configura como fenómeno social-multidimensional, que

no se remite únicamente a ser un ente territorial físico o geográfico, que no puede ser entendido o estudiado exclusivamente por el uso del suelo, en términos demográficos y estadísticos, como número de habitantes, dimensiones o límites como se exponen en el “*Diccionario de urbanismo, geografía urbana y ordenación del territorio*”, de Vega *et al.*, (2013)

El barrio es un componente esencial de la ciudad. Es su unidad básica de estructuración que reproduce su misma complejidad. Por ello, es una realidad dinámica y multidimensional. El barrio, desde el punto de vista urbanístico, es un espacio pensado y planificado previamente como construcción de ciudad, incluso cuando se trata como construcción de ciudad, son constituidos por acción espontánea de sus habitantes. (p. 5)

Al ser un espacio de vida contiene muchos más elementos, ya que involucra la construcción de sensaciones, sentidos y realidades que se insertan en las actividades de la vida cotidiana, así que no se puede relegar al barrio en términos y paradigmas cartesianos de solo medición. Es por esto, debemos reconocer el barrio por sus múltiples cualidades tanto físicas como intangibles, como lo define Mario Sabugo, él lo categoriza en los siguientes planos

Sabugo (2001):

Constituido por dos rasgos: el barrio sería (a) una institución, esto es una forma específica de organización comunitaria, comprensible por sus aspectos sociales, sus actividades y sus vínculos culturales; y sería asimismo (b) un territorio, esto es un determinado lugar habitado, con ciertas características físicas naturales y artificiales. (p. 3)

Bajo ese pensamiento, se determina al barrio como un fenómeno multidimensional, empezando por ser una unidad histórica, que se presenta como escenario ideal para generar prácticas de comunicación-educación, pero, también es el espacio ideal para formar diferentes dinámicas sociales, donde sus propios habitantes realizan para darle un significado a los espacios

del barrio, y que han quedado inmersas tanto en su memoria individual, como memoria colectiva.

Ya asentadas las bases teóricas, que nos permitirán comprender el barrio, como la unidad básica en la división y organización de las urbes, ahora lo que planteamos es pensarlo como una unidad histórica o de medición dentro de una ciudad. Como lo señala Ludeña Urquiza. en su artículo “*Barrio y ciudad Historiografía urbanística y la cuestión del dominio de referencia*” de acuerdo con Urquiza (2006):

Un barrio es construido independientemente si este fue planeado por algún ente autorizado o si fue generado espontáneamente por sus habitantes de manera ilegal; el nuevo barrio obedece a unas condiciones sociales, económicas, políticas y hasta estructurales (como la forma y los materiales utilizados en las viviendas o estructuras, planeación de sus espacios y nombre de los mismos) que son propios de un momento histórico y a unas necesidades que se presentaban en la ciudad para este instante en que se generó; creando unas condiciones internas que lo diferencian de los demás barrios de una ciudad. (p. 6)

Según Urquiza, cuando se empieza con un ejercicio de categorización en los barrios, por su función y actividad económica, al tener esta clasificación ayuda a saber que datación tiene un barrio, partiendo de sus características internas, para comprender que sucedía históricamente en ese espacio, esta rotulación de los barrios permite conocer nodos económicos, por ejemplo, que barrios ofrecen ciertos servicios de vida nocturna, de salud, y cuales son turísticos e históricos.

Son varios los teóricos y pensadores, que respaldan la idea anterior sobre el barrio, demostrando como este espacio va adquiriendo cierta identidad, basada en sus particularidades que generan multiplicidad e idiosincrasias en las diferentes urbes, como menciona Londoño (2001):

Cada barrio de la ciudad obedece a determinada tipología que está ligada a la estratificación socioeconómica de sus habitantes y a las características del contexto natural y artificial, aunque esa tipología pueda asimilarse a la de otros barrios de la misma ciudad. (p. 3)

En consecuencia, todo barrio tiene una esencia propia, tejida por los hilos de las relaciones humanas, como el comercio, el uso del suelo, el uso de las infraestructuras y las dinámicas sociales.

Dentro de toda esta taxonomía barrial, surge la tipología de “los barrios populares”, anteriormente abordado en el planteamiento del problema, desde sus elementos primarios y conceptuales, pero es fundamental profundizar en ciertos aspectos, dentro de este marco teórico. Los barrios populares nacen como respuesta al fenómeno social, de carecer dentro de un techo propio, tener donde vivir, situación típica en diferentes ciudades, donde las personas se ven obligadas a crear estas urbanizaciones de tipo ilegal, en territorios aislados, donde el Estado y sus entidades no tienen influencia, en la vida de esos habitantes. Debido a la marginalidad de estos espacios, situación que es expuesta por el Arquitecto Juan Gabriel Sepúlveda Corzo, Co-investigador del grupo de investigación Proyecto Urbano

El déficit habitacional que la mayoría de las ciudades latinoamericanas ha experimentado en los últimos 50 años, lo que ha implicado la conformación de diferentes sectores populares en las ciudades que, por lo general, se caracterizan por una topografía y suelo exigente para la urbanización, la vulnerabilidad ante el riesgo ambiental, además de las dificultades para el acceso a los servicios básicos y equipamientos urbanos que brinda la ciudad en general; condiciones que por lo regular, han llevado al desmejoramiento del entorno social. (Corzo, 2012, p. 2)

Para diferentes autores, las condiciones de apropiación del territorio y de auto-construcción a espaldas de las autoridades, al borde de las ciudades, les otorga a sus habitantes y al barrio mismo,

una serie de atributos que les dan la oportunidad de definirse como barrios populares, ya que emergen de la unión de su comunidad, sin la ayuda o compromiso de alguna entidad del Estado, dado de procesos de auto-gestión y recursos de sus habitantes. Es decir, el surgimiento del barrio se da acompañado de diferentes procesos, de acuerdo con esto, Carvajalino (2019):

Su origen es diverso ya que puede ser fruto de una invasión por parte de un colectivo de personas, que implica un nivel organización y a su vez comunitario, llegando a tener un proceso de urbanización informal producto de la venta inicial de predios, por parte de un negociante de tierras o también, de una gestión colectiva y solidaria del territorio, como también en términos de autogestión comunitaria entre otros. (párr. 5)

En el caso de Colombia, el barrio popular tiene su origen mayoritariamente por la migración, dada a través de múltiples oleadas, la primera de ellas dada por el surgimiento de las primeras conglomeraciones de fábricas dentro de las ciudades, siendo atractiva a los ojos de los campesinos, como una nueva alternativa económica, las siguientes oleadas obedecen más un proceso ejercido por la época de los diferentes conflictos violencias en Colombia

El fenómeno se acrecienta en décadas posteriores (50's) debido al desplazamiento forzado de víctimas de la violencia que genera mayores migraciones hacia las ciudades, donde el lugar receptor por excelencia es el barrio popular pues allí habitan parientes, amigos o paisanos y, además, porque el costo del arriendo es más económico. Incluso, en algunos casos, se invaden predios aledaños a estos lugares (Carvajalino, 2019, párr. 6).

Esto entra en relación con lo que exponía anteriormente Urquiza en relación sobre como los barrios populares se convierten en una unidad de tiempo frente a los acontecimientos (de violencia) y situación (de migración del campo a las ciudades) que vivía el país, nos demuestra que esta situación (precaria al habitar terrenos hostiles) fue la causa por la que llegaron tantos

habitantes (campesinos e indígenas) a diferentes ciudades capitales a ocupar terrenos marginales e ilegales.

Son múltiples las causas por las cuales una persona se convierte en un ser que carga a cuestas su vida (trashumante), su sentir en el mundo e igualmente llevando consigo su cultura y todo lo aprendido, hacia un nuevo lugar, posiblemente una nueva cultura con otros sentires. Pero, en esencia los procesos de llegada son similares, como lo muestra la magister en estudios sociales Lised García (2011), quien nos da una descripción gráfica

La mayoría de las veces, los inmigrantes llegaron a buscar refugio en los inquilinatos y casas de familiares, pero ante la falta de un empleo estable y los pocos recursos que traían de sus lugares de origen, fueron buscando asentamiento en terrenos baldíos para no pagar arriendo y reconstruir su territorio en los nuevos lugares de habitación. Su forma de ocupación de la ciudad fue entonces por las vías de hecho como las tomas de tierras en los lugares aledaños a la urbe o, el fraccionamiento ilegal de lotes para su posterior venta, lo que se conoce como “la urbanización pirata”. (p. 122)

Deconstruyendo el concepto de barrio popular, hemos hablado de que se dan en terrenos ilegales, pero, el contexto de lo popular, siendo lo más significativo para nuestra investigación, esta característica la observamos bajo la premisa de lo comunitario, como nos presenta Carvajalino (2019):

Lo popular hace referencia al resultado de múltiples procesos que se desarrollan después de varias décadas en las que, a su manera, los pobladores construyen el barrio y su casa con su propio conocimiento empírico y su saber colectivo, o con el apoyo del maestro de obra, vecino habitual del barrio. Así, producen una espacialidad bien particular y diversa,

con sus luces y sus sombras, y una estética propia que combina el gris y terracota de lo inacabado con el colorido del “engalle” de sus fachadas. (párr. 11)

Partiendo que lo comunitario, apunta a una unidad conformada por una organización social en una localización específica, donde la gente encuentra los medios para vivir, pero, en la que también se genera una identidad y un sentido de pertenencia. En este sentido la comunidad se puede comprender como “una unidad global en la que existen diversos tipos de organización social, también como una localización y, asimismo, un lugar en que la gente encuentra los medios para vivir. Es un lugar no sólo de actividad económica y de asociación humana, sino también un lugar en el que se centran los recuerdos, tanto individuales como de grupo. Es más, la comunidad tiene la cualidad de la duración, que representa una acumulación de experiencias de grupo que vienen del pasado y se extienden a través de tiempo, aunque los individuos vayan y vengan siempre” (Anderson, 1965, p. 46, 47).

Bajo la lógica de Anderson sobre lo comunitario, está directamente relacionado con varios procesos, en especial con la memoria colectiva, como también está vinculado con las experiencias acumuladas a través del tiempo, esto se traducen en saberes populares de una comunidad. Así lo popular, la memoria y lo comunitario se vivencian en un barrio, siendo procesos colectivos que emergen como estrategias de solventar las necesidades y mejorar su calidad de vida.

Es importante hacer una aclaración de como concebimos lo comunitario. De acuerdo con Kallett (como se citó en Hernández, 2013):

Lo popular (la informalidad) no se asocia solo con pobreza, marginalidad y carencia; se acepta cada vez más como una forma alternativa de hacer las cosas. Lo informal o popular se reconoce como una estrategia que las personas usan para enfrentar sus realidades económicas diarias, y también hace referencia a aspectos culturales y sociales. (Párr. 19)

Para nadie es un misterio que los diferentes Gobiernos, han sido incapaces de cubrir las diferentes necesidades esenciales de la población, ya sea generando empleo, vías y rutas de transporte, acceso al arte y al deporte. Es allí donde con el tiempo en muchos espacios populares, se han creado nuevas pedagogías y nuevas formas de comunicación alternativas, que van paralelamente a lo establecido convencionalmente. Dando como resultado, un nuevo marco de valores en los ciudadanos, basados en gran parte por la cooperación, el mutualismo y la aplicación de las prácticas asentadas en el prefijo “auto” (autogestión, autoprotección). Como mecanismo de solventar por ellos mismo las deficiencias que padecen, y así poder generar procesos de carácter autónomos, donde posiblemente pueden ser más apropiados y cercanos para estos grupos que cualquier plan o estrategia implantada por el Estado.

También, lo popular hace referencia a lo creado mancomunadamente por la comunidad, desde la carencia, en este caso desde los barrios. Al situarse en una posición de desventaja y teniendo pocas alternativas de solución, aparece como un paliativo a sus contrariedades, la capacidad de liderazgo y el apoyo mutuo.

De acuerdo con Castells (como se citó en García, 2013):

El valor de la solidaridad y autogestión de las comunidades pobres, las cuales en ausencia de políticas estatales que mitiguen la explotación económica y la opresión política del sistema capitalista hacia los más necesitados, han construido a lo que él denomina sus “Estados de Bienestar” para la supervivencia colectiva diaria. El autor expone como ejemplo el caso de las “cocinas comunales” de los años ochenta en Santiago de Chile y Lima ante la crisis económica. (p. 3)

3.2. Las prácticas de comunicación-educación en los espacios populares

Todos los fenómenos relacionados con el ser humano, no solo son complejos de explicar y de abordar, esto debido en gran parte a las diferentes posturas que tienen quienes los estudian, también, que cada teoría, supuesto y apreciación es parcializada por visiones subjetivas de cada investigador, esto lleva a que muchas definiciones, conjeturas y teorías que se desarrollan en torno a estos fenómenos sociales, tengan conclusiones bastante ambiguas e incluso contradictorias. Un dilema conceptual y filosófico en el que se encuentran la educación y la comunicación, como procesos y actividades de la mente humana.

Entre toda esta amalgama de hipótesis que dan explicación a la comunicación como proceso cultural, nos acercamos a la teoría que desarrollan las autoras latinoamericanas, que abordan con precisión el carácter sociocultural de la comunicación, Bustos y Zalba (2001):

Es un concepto que atraviesa los múltiples campos de lo social y lo cultural. La comunicación es un proceso humano fundamental, que preside y enmarca la vida del hombre, tanto en su construcción como individuo como en su inmersión en lo social. Lo comunicativo está en la base de la mayoría de las prácticas sociales y es el proceso que posibilita la vida de relación. En tal sentido, toda práctica social involucra, en diversos grados, una forma de práctica comunicativa. (p. 37)

Antes de continuar con la construcción y concepción de la comunicación-educación desde diferentes teorías, que nos incumben y que se están planteando (por que se están construyendo hoy mismo), pensamos en realizar una serie de apreciaciones para poder delimitar teórica y filosóficamente este campo de estudio, dejando claro nuestra pretensión en este apartado.

La primera apreciación es que uno de los principales espacios de la comunicación dentro del campo de lo cultural, es la educación, dado que en realidad es imposible separar esta última de

la primera (ósea todo acto comunicativo es educativo y viceversa), la segunda apreciación es que no consideramos la educación y la pedagogía como un acto único, que se da en la relación e interacción maestro-alumno, dentro del contexto específico de la escuela. Sumando a lo anterior, también, negamos que la comunicación sea un acto de solo difusión de información, de un punto A hacia un punto B, por ejemplo, los medios de comunicación tradicionales, por años se han limitado a bombardear contenido sin ningún dialogo, con sus consumidores, pero, con el tiempo ellos se dieron a la tarea de interactuar con sus usuarios, empleando varias estrategias como fotos, urnas, llamadas en vivo, grupos en redes, abandonado la emisión unilateral de información y considerando que la comunicación va mucho más allá, como lo habla Iván Thompson (2008) cuando desarrolla su teoría:

La comunicación es utilizada para transmitir, intercambiar o compartir mensajes; por tanto, puede ser un proceso dinámico de ida y vuelta entre el emisor y el receptor o solamente una transmisión del emisor al receptor.

La comunicación es una conexión entre personas porque hace que las ideas, información o significados, que son comprensibles tanto para el emisor como para el receptor, fluya entre ambos. (párr. 9)

Si realizamos una inferencia directa, podemos concluir que la comunicación está inmersa en cada espacio donde exista una conexión, esto porque no se puede concebir como un hecho aislado, inocuo sin ningún resultado en el individuo, ya que, la educación y la comunicación al entrar en interacción, son las principales estrategias que una comunidad tiene para perpetuar su cultura. De acuerdo con Freire (como se citó en Barranquero, 2006) “comunicación vendría a ser sinónimo de diálogo, una recuperación del sentido etimológico originario de la palabra (del latín *communis*): el proceso de compartir, deponer en común con otro” (p. 4).

Sumando a esta idea, Barranquero (2006), la comunicación horizontal, basada en un diálogo creativo y revelador, ayudaría a conciliar teorías y prácticas, y a su vez pensamientos que generen concientización, de sentido pedagógico-político.

De igual forma podemos reconocer con lo dicho anteriormente que, todo acto de comunicación es educativo, y a su vez político, planteando la posibilidad que cualquier espacio “como puede ser el barrio”, pueden desarrollar prácticas de comunicación-educación basadas en un dialogo horizontal, generando pedagogías con conocimientos, que se encubran desde lo popular o que simplemente se construyen desde la vida cotidiana.

Es por ello que la nace la necesidad de hacer mención sobre el campo C-E-C, enmarcando desde donde se comprenden las pedagogías populares, desde los actuales debates y los aportes entre la comunicación y educación, no solo para ubicarlos como una acción-instrumento de socialización, o como medio-lenguaje para la comprensión de un contexto, sino ir más allá, debido que las nuevas teorías han concebido su importancia de la educación-comunicación, como centro de la vida en sociedad, como nos expone, Mora (2014), una apuesta de resistencia es una apuesta política, en tanto que los dos elementos del sujeto, se articulan, atravesando el espíritu y el cuerpo del ser humano, recuperando los conceptos de democracia y estética, representados en ideales sociales que responden al pensamiento y acción colectiva.

La postura y apreciación de la maestra Mora, nos sitúa sobre el poder que tiene esta pedagogía y su práctica en un contexto, así, vemos como esta relación está inmersas en cada una de las esferas de un individuo, ya sea por ver su marco axiológico, en su cosmovisión, o en sus relaciones con el medio inmediato y como se encuentra en el libro “*Comunicación educación un campo de resistencias*”

Como menciona, Mora (2014):

La relación comunicación-educación construye sentidos y vínculos, es decir, crea un campo de poderes con infinitos puntos de encuentro. Una de las tensiones fundamentales en este campo, es la mediación ligada no solamente a procesos educativos formales sino a todos los procesos de la experiencia cotidiana. (p. 14)

Al hablar de mediación más allá de los procesos educativos formales inmersos en la vida cotidiana, la maestra hace referencia al aprendizaje extramural de las instituciones formales, y a las pedagogías que se han dado por fuera de un sistema educativo estructurado.

Es precisamente ese aprendizaje extramural, el que cobra importancia en los sectores menos favorecidos, para poder contrarrestar las diferentes falencias de los sistemas educativos, o simplemente para compartir saberes. Independientemente el objetivo de este tipo de enseñanza, esta educación siempre ha existido a través del tiempo, en las clases populares, bajo diversas denominaciones, dichos nombre que parten del lugar, del teórico y momento histórico en el cual se desarrollaron.

E. Kolmans ha recopilado y sintetizado una serie de características de la educación popular, expuestas en un artículo llamado "*La educación popular, los enfoques educativos modernos y la metodología CaC*", de las cuales las siguientes concentran la filosofía de la educación popular, en un contexto como el elegido para esta ocasión:

- El proceso de educación popular se sustenta pensando y hablando en grupos y entre grupos acerca de los eventos que han ocurrido en sus propias vidas. Los participantes identifican la forma de resolver los problemas confrontándolos.
- No se considera el conocimiento como un don que se entrega a quienes no saben sino como un diálogo de saberes. Por lo tanto, el hecho educativo es un proceso de

enseñanza y aprendizaje que tiene como base el conocimiento de la gente que está participando en él.

- Es totalmente diferente a la educación establecida, que entrega verticalmente los conocimientos. La educación popular, en cambio, parte desde la gente, desde el diálogo y los procesos participativos. Se parte de la práctica de los propios participantes y no de las prácticas y realidades ajenas.
- Es una educación que construye conciencia, sujetos, protagonismo social y político, que construye ciudadanía crítica. Es decir, que distribuye y comparte el poder y que, por lo tanto, equilibra los poderes hegemónicos tradicionales del Estado, la Iglesia y el mercado, o sea entra al campo de las transformaciones estructurales, políticas y económicas, a los modelos de desarrollo, al marco jurídico (Kolmans, 2008, p. 3)

Después de identificar las principales características de la educación popular, reconocemos que el barrio, en especial los de connotación popular, son para nuestra investigación, uno de los escenarios más adecuados para poder acercarnos a las prácticas de comunicación-educación en nuestra sociedad, ya que, en estos barrios podemos abordar los temas concernientes a la vida en comunidad, que se encuentran en cada una de sus calles, locales y espacios sociales. Donde pueden encontrarse manifestaciones culturales de todo tipo, como las que abarcan los aspectos de la religión, lo deportivo y lo político, teniendo la oralidad como método de comunicación, para conocer nuevas prácticas de comunicación-educación. promoviendo su cultura e identidad barrial. En concordancia con estas exposiciones culturales, como menciona Hernández (2013):

Hay muchas expresiones culturales particulares que se encuentran en los barrios populares y experiencias distintivas que son consideradas, signos de identidad tanto para los barrios

mismos como para las ciudades donde están ubicados, los cuales pueden ser: juegos tradicionales, las expresiones religiosas, las celebraciones y los eventos, y los platos tradicionales típicos. (párr. 21)

Lo cual, evidencia que el barrio es un escenario pertinente como trasfondo de cultura local, en donde pueden existir una serie de prácticas de comunicación-educación, como alternativa pedagógica, para que permanezcan vigentes cada una de las expresiones culturales anteriormente mencionadas.

3.3. La memoria colectiva como elemento mediador para la preservación de las prácticas de comunicación-educación en los barrios

La memoria colectiva tiene un rol fundamental en los contextos populares, ya que es el medio pedagógico para aprender, enseñar y preservar las prácticas de comunicación-educación, además, de los procesos planteados anteriormente, donde los apartados sobre lo popular, lo comunitario y el barrio. Es por eso que nos apoyamos en distintos autores, para comprender y desarrollar teóricamente el concepto de la memoria colectiva y su relación con la comunidad.

Tomamos como punto de partida a los autores, Manero y Soto (2005), quienes definen que hablar de la memoria colectiva, es pensarla como un conjunto agregado de memorias individuales. En esta línea, las experiencias y conocimientos compartidos, se recuperan de las personas que vivieron en el pasado circunstancias semejantes.

Las experiencias que puede tener una persona en un grupo social, por ejemplo, de amigos que crecieron en un mismo espacio y compartieron un mismo contexto, compartiendo las mismas situaciones sean positivas o negativas, pero, la interpretación de lo vivido es personal, cuando dos o más personas hablan de ese suceso. es cuando se genera lo que es la memoria colectiva. También, sucede con aquellas prácticas, saberes, conocimientos que se adquieren y se transmiten

a nuevas generaciones, dentro de las familias o círculos sociales, dando la posibilidad de preservarse en el tiempo.

La memoria colectiva, se puede tomar como un ejercicio que debe ser estimulado para no perderse, en ella se encuentran conocimientos y experiencias de personas del común, de su diario vivir en sociedad, historias que pueden ser contadas sin un orden específico con sentimientos y emociones, en el artículo “*Identidad nacional, ideología política y memoria colectiva*” de los autores Karmele Herranz y Nekane Basabe, exponen su concepto de memoria colectiva junto a una identidad social, haciendo alusión que existe una estrecha relación.

Podemos decir, que la memoria colectiva es vista como una transmisión de un suceso del pasado de un grupo de personas, hacia el presente, por lo que esta acción se puede dar tanto de forma informal, como de forma oral, refiriéndose a hechos importantes vividos por el grupo o que fueron compartidos. Estas historias informales dan una identidad social, viendo el pasado como un hecho positivo del cual hablar para un grupo externo al que tuvo la experiencia (Herranz y Basabe, 1999).

La memoria colectiva, estaría dependiendo del factor social que tengan las personas con otros. Si las personas no se relacionan, no comparten o construyen vínculos, básicamente no habría historias que contar y compartir, además, de ser necesario un espacio físico, como escenario, en nuestro caso lo analizamos desde el barrio. Al ser un ejercicio cíclico, la memoria colectiva requiere ser estimulada por las personas, de lo contrario se corre el riesgo de ser bloqueada o se genere su ausencia. De acuerdo con Le Goff (como se citó en Solís, 2019, p. 3): “la ausencia y la pérdida de memoria colectiva (en los pueblos y naciones) pueden generar graves perturbaciones en las “identidades colectivas”.

Lo dicho por el autor, es sensato si relacionamos la identidad grupal que se puede dar por medio de la memoria colectiva, en niños o adolescentes, por ejemplo, vivan en un barrio de origen popular, con historias de auto-desarrollo y resistencia, dando como resultado, historias basadas en vivencias desde su infancia y a lo largo de su vida, donde podemos incluir las prácticas de comunicación-educación, pero, que de repente la identidad colectiva se ve afectada por falta de memoria colectiva, muestra como este ejercicio de memoria se vincula con los factores mencionados con anterioridad.

Algunos autores mencionados en este apartado, se han basado en la perspectiva de Maurice Halbwach, sobre la memoria colectiva, el francés quien es considerado el padre de la memoria en mención, para el año 1950, comienza a hablar de la memoria colectiva en su libro "*La memoria Colectiva*", en él menciona

Cada hombre está sumido al mismo tiempo o sucesivamente, en varios grupos. Por otra parte, cada grupo se divide y se afianza en el tiempo y en el espacio. En el interior de esas sociedades se desarrollan otras tantas memorias colectivas originales, que mantienen por algún tiempo el recuerdo de acontecimientos que sólo tienen importancia para ellas (Halbwach, 1950, p. 212).

Las personas como seres sociales que somos, siempre interactuamos con otros, formando uno o más grupos a lo largo de nuestras vidas, donde se generan múltiples memorias colectivas, que prevalecen en el tiempo, aun cuando el grupo se separe los recuerdos importantes se mantendrán. Por ejemplo, pensamos el barrio, como primer escenario en el que interactuamos con un grupo de personas, además de incluir el contexto social en el que se relacionan con las personas, esto podría marcar el camino de los hechos importantes a recordar.

Todos formamos parte de una memoria colectiva, desde niños hasta la adultez, ya que, desde la infancia se interactúa con otros niños en el barrio, el colegio, teniendo diferentes experiencias e historias que se pueden ir almacenando en la memoria, para ser contadas en otro momento, o para nuevos grupos sociales en. Por ejemplo, en un pueblo los habitantes tienen la posibilidad de reconocerse unos a otros con mayor facilidad que en una ciudad, por ende, es factible el desarrollo de la memoria de un grupo con los hechos que ocurren en esa pequeña comunidad (Halbwach, 1950).

Si nos focalizamos en pequeñas comunidades, que se asientan en un espacio, donde las personas se comunican constantemente y relacionan diariamente, podemos inferir que esta práctica de preservar la memoria es fundamental para salvaguardar la cultura, y las identidades en cualquier contexto, debido a sus cualidades pedagógicas.

Según Manero y Soto (2005), la memoria y la conciencia colectiva, dan como resultado una experiencia del pasado, formando un eco de un recuerdo, que se manifiesta en eventos como fiestas, movilizaciones, ritos entre otros, prácticas que se dan en los barrios y que son fuerzas constructoras de la realidad social.

En efecto, hay varias memorias colectivas, por ello: es la segunda característica por la que se distinguen de la historia. La historia es una y se puede decir que sólo hay una historia. Esto es lo que nosotros entendemos. Ciertamente, se puede distinguir la historia de Francia, la historia de Alemania, la historia de Italia y aun la historia de tal período o de tal región, de una ciudad (y hasta de un individuo). Se le reprocha a veces a la labor histórica este exceso de especialización y el gusto extremo por el estudio detallado (Halbwach, 1950, p. 216).

Para finalizar este apartado teórico, realizamos una aclaración respecto a la memoria colectiva, la memoria histórica y la memoria colectiva son una realidad, las dos tienen procesos o

circunstancias diferentes por las que se dan. La historia es lineal y se puede dividir por periodos, detalles concretos, especificaciones que hacen de ella una historia densa y larga, mientras que como se ha mencionado previamente, la memoria colectiva es flexible, no es lineal, se puede dar una historia con hechos cortos y variados por parte de quien la cuenta.

CAPÍTULO IV

Referente metodológico para la monografía

La investigación está enmarcada en un enfoque de corte cualitativo, dado que busca visibilizar las prácticas de comunicación-educación dentro de un barrio con características populares, además de conocer las experiencias y la memoria colectiva de las personas que habitan allí, como lo menciona Ragin (2007):

Debido a su énfasis en el conocimiento a profundidad y en la depuración y la elaboración de imágenes y conceptos, la investigación cualitativa es muy adecuada para varios de los principales fines de la investigación social. Estos fines incluyen dar voz, interpretar la importancia histórica o cultural y hacer progresar la teoría. En relación con el primero, el enfoque cualitativo exige prestar una atención cercana al detalle histórico en el esfuerzo que hace por construir una nueva comprensión de los fenómenos cultural o históricamente relevantes. (p. 146)

En relación con la propuesta de Ragin, dada su naturaleza científica, la investigación cualitativa genera una serie de condiciones propicias, para profundizar en el estudio de elementos culturales y sociales. Los cuales son parte fundamental para esta investigación, ya que, el principal objetivo es analizar cómo un conjunto de prácticas de comunicación-educación se han desarrollado, mantenido y transformado a través del tiempo, en el barrio Jorge Eliecer Gaitán, a su vez escuchar a las personas del barrio y poder realizar un ejercicio de memoria colectiva.

Se realizará un diseño metodológico de corte etnográfico, apoyándonos en las palabras de Restrepo (2016), tradicionalmente se ha entendido la etnografía como una metodología que implica la descripción de lugares o personas, por ello se recomienda al etnógrafo vivir o pasar periodos constantes y largos con la comunidad, para conocer las experiencias personales, la cultura

y el contexto social. En la actualidad es utilizada por sociólogos, economistas, politólogos, entre otros, como también en el estudio de diferentes poblaciones, dando muestra de la evolución que la etnografía ha tenido y como se puede aplicar hoy en día.

Así, podemos entender la etnografía como la descripción de lo que la gente hace desde la perspectiva de la misma gente. Esto quiere decir que a un estudio etnográfico le interesa tanto las prácticas (lo que la gente hace) como los significados que estas prácticas adquieren para quienes las realizan (la perspectiva de la gente sobre estas prácticas) (Restrepo, 2016, p. 16).

De esta forma analizamos la relación de las personas con las practicas que realizan, junto al significado que estas adquieren para esas mismas personas. Como lo propone Eduardo Restrepo, se pueden investigar, analizar y posteriormente visibilizar en el barrio Jorge Eliecer Gaitán, donde estamos desarrollando la presente investigación, la etnografía nos permite tener un panorama completo de lo que estamos buscando, comenzando por identificar esas prácticas de comunicación-educación que se dieron en sus inicios, y las que están presentes en la actualidad, realizadas por la misma gente del barrio, además de ver concretamente e íntimamente las memorias, sobre los espacios del barrio, las familias, los colectivos sociales, e ir conociendo organización que hay tras estas prácticas, concluyendo que se ha perdido, que se mantiene y que ha trasformado.

Restrepo (2016), por otra parte, vemos una descripción de cómo las comunidades se desarrollan, con prácticas tradicionales y populares, partiendo que son de la gente y para la gente, un mismo espacio y contexto, por eso mismo el etnógrafo debe tener una idea clara y comprender el o los contextos del lugar. Pero, sobre todo el observar lo que hay frente a sus ojos e ir más allá, con una serie de condiciones que permita realizar una descripción completa, dicho esto, se debe tener en cuenta tres condiciones.

1. tener una pregunta de investigación o un planteamiento problema que se representa como los ojos o lentes del investigador al realizar una etnografía, y así poder identificar que es pertinente o no, además de visibilizar aquello que puede estar oculto y las diferentes observaciones de un escenario y relación social (Restrepo, 2016).

2. Tener en cuenta la presencia del etnógrafo, por lo que requiere una aceptación previa de las personas o comunidad con la que se quiere trabajar (Restrepo, 2016).

3. Se habla del tiempo que requiere el trabajo de campo y como su ritmo puede variar, esto dado que al entrar en la vida de las personas toma su tiempo, además de tener en cuenta sus prácticas y su significado, eso no se logra en un solo día, tampoco los fines de semana y fuera de los horarios laborales, es por ello por lo que se debe tener el tiempo suficiente para realizar la investigación y cumplir con las demandas de ella (Restrepo, 2016).

Esta investigación tuvo en cuenta cada una de las condiciones, para dar respuesta a los objetivos que nos planteamos, lo cual podrá evidenciarse en el desarrollo de este documento. Teniendo como base lo anterior, se trabajó con las principales técnicas etnográficas, las cuales tienen sus ritmos y, no pueden ser caprichosamente acelerados, “la información no se recoge en un par de jornadas ni de una sola fuente, sino que se obtiene a lo largo de prolongados periodos y recurriendo a diversos informantes” (Restrepo, 2016, p. 20).

De acuerdo a la afirmación de Restrepo (2016), hemos buscado con rigurosidad diferentes fuentes e informantes, para de esta forma ser reflexivos socialmente, escuchando y analizando la forma en que nos dicen las cosas, los silencios y sensaciones que se pueden ir gestando, incluso emociones y sentimientos al preguntar por temas más íntimos que la misma investigación nos ha llevado a ese punto.

Según Restrepo (2016), refiere a que el investigador debe ser hábil para la escritura, además de ser considerada como el arte de leer cuidadosamente la vida social de las personas. Bajo esa misma línea, debe saber narrar, transmitir y traducir lo que ya ha comprendido, ya que, el resultado de la etnografía se coloca en palabras, pero, también puede ser en forma de imagen, fotografía, pintura de la vida social y siempre de la mano de las narraciones del etnógrafo.

En este punto queremos destacar que asumimos que “el etnógrafo tiene unos valores culturales y sociales que lo constituyen como sujeto social” (Restrepo, 2016, p.27). Tenemos en cuenta los valores sociales y culturales como un factor de influencia directa en nosotros, para realizar la investigación actual, al conocer esos valores sociales y culturales que se pueden dar en los barrios, donde crecimos, esto nos da la posibilidad de entender y entrar en la cultura, contexto social, dinámicas del barrio en este caso el Jorge Eliecer Gaitán. Por esto, vemos en la etnografía la forma más adecuada de ser sujetos activos socialmente del Jorge Eliecer Gaitán.

Las técnicas a utilizar para comprender los espacios y las prácticas de comunicación-educación del barrio son los siguientes.

4.1. Entrevista etnográfica

La entrevista etnográfica, tiene como punto de partida el problema de investigación, es de carácter formal, de ante mano contiene un diseño específico y forma del registro de la información, dando muestra de que todo tiene una planeación y no es un producto improvisado.

Sin embargo, el investigador debe tener en cuenta que las charlas espontaneas pueden ser parte de la investigación etnográfica, se recomienda utilizarlas para comprender las personas y sus prácticas. En relación con el problema de investigación, buscando tener una conversación desprevenida con la persona, escuchando, conversando y si surge una pregunta en medio

del dialogo realizarla, pero, es esencial guardar silencio para tener las percepciones e interpretaciones a lo que la persona está contando (Restrepo, 2016).

La entrevista, se enfoca en preguntas abiertas, posibilitando que el entrevistado tenga la libertad de expresar sus pensamiento y punto de vista. Dando como resultado un dialogo guiado entre el entrevistador y el entrevistado, ir profundizando en conocimientos, situaciones pasadas o actuales, lo cual requiere disposición de tiempo y escucha.

Como lo menciona Restrepo (2016), en el caso de la vida social la entrevista permite evidenciar ciertos aspectos de la memoria colectiva y la vida de una persona o comunidad:

1. Permite conocer los hechos y situaciones que percibe el entrevistado, además de poder expresar sus temores, aspiraciones y deseos.
2. Acceder a recuerdos del pasado, así como hechos del presente en donde el entrevistado fue testigo directo.
3. Registro oral por parte del entrevistado y sus conocimientos en historia local con narraciones, cuentos, leyendas populares o mitos.
4. Descripción del entrevistado en cuanto a saberes, oficios propios o aprendidos, incluso conocer las relaciones sociales de las que hace parte.

Es de mencionar, que para realizar las entrevistas etnográficas se tuvo en cuenta, no solo el planteamiento problema, sino el marco teórico, con las diferentes categorías de investigación, que consideramos necesarias para dar cuenta del contexto y el fenómeno a estudiar.

En este punto se hace una relación entre la entrevista etnográfica de Restrepo y la entrevista en profundidad, de la docente María del Mar Merayo, que hace referencia a una técnica de gran fiabilidad en una investigación, de corte cualitativo, la cual permite vincularse a

escenarios en los que podemos hacer descripciones, percepciones, creencias, sentimientos y emociones.

Dando luces sobre su significado y el objetivo de la técnica, Merayo (2003) expone:

La entrevista en profundidad es una forma poco estructurada a través de la que hacer acopio de una amplia información y registrar variables no esperadas. Desde la interacción que proporciona la entrevista se pueden obtener gran cantidad de datos sobre materias sobre las que los entrevistados tienen un conocimiento directo. (p. 5)

Se piensa aplicar esta técnica, por el pensamiento que tiene Marayo en cuanto a las variables que propone, dado que podemos conocer el contexto del barrio Jorge Eliecer Gaitán y sus prácticas de comunicación-educación, a través de sus habitantes han surgido diversas variantes dependiendo de cada entrevistado y la forma en que dan a conocer su información, por lo que se ha podido ir entretejiendo una red de conocimientos con patrones similares, desde la vida de las personas en ese espacio.

4.2. Diario de campo

Como técnica de la etnografía, su función es organizar la información del investigador, y a su vez darle un sentido. Seguido a esto el etnógrafo tendrá una libreta en la que registra de forma escrita lo evidenciado en el terreno. Una vez finalizado se debe ordenar por lugar y fecha, además de describir las situaciones y las interpretaciones del investigador (Restrepo, 2016).

También es utilizado para ir haciendo elaboraciones reflexivamente sobre la comprensión del problema planteado, así como sobre las dificultades por resolver y tareas por adelantar. Por eso, no es extraño que en ciertos pasajes el tono de la escritura del diario de campo se parezca al de una conversación consigo mismo (Restrepo, 2016, p.45).

Pensamos en el diario de campo, como técnica que nos ayudara a comprender el planteamiento del problema, sobre el barrio Jorge Eliecer Gaitán y conocer las prácticas de comunicación-educación, que se dan en ese espacio con sus habitantes. Resolver las predicciones de que le espera al barrio, e ir creando teorías que vayan surgiendo a medida que estamos en el barrio y compartimos con su gente.

Según Restrepo (2016):

Es importante subrayar que en lo observado puede ser tan relevante lo que se hace, como lo que no se hace. De la misma manera que en las conversaciones puede ser tan importante lo que se dice como los silencios, lo que se enuncia con palabras como lo que se significa con la gestualidad. El etnógrafo debe estar atento a esta gama de expresiones para poder registrarlas adecuadamente en el diario de campo. (p. 47)

Teniendo en cuenta las posibilidades que nos da el diario de campo con la observación, de lo que se realiza, como de lo que no en el espacio que se está investigando, evidenciando que se tiene, que no y que ha cambiado, pensando en la recolección de información y la practica en campo que hemos tenido en el barrio Jorge Eliecer Gaitán, para observar su contexto y las dinámicas de su gente. Las conversaciones para escuchar a las personas del barrio, y a su vez ver los gestos, expresiones y los silencios en los que se hace mención anteriormente, siendo pequeños detalles que al registrarse en el diario de campo ayudan a interpretar de mejor manera la investigación.

Con el diario de campo podemos cumplir tres funciones aplicadas a la investigación de campo, primeramente, se usará para registrar datos, guardar la información recaudada en la observación y en las conversaciones, también, el trabajo de documentos como puede ser un periódico que contenga una noticia que se relacione con la investigación, por otro lado, se

pueden anexar dibujos, graficas o diagramas en el diario de campo, para comprender la organización espacial de un poblado (Restrepo, 2016).

La segunda función del diario de campo es la de poder reflexionar constantemente sobre los resultados de la investigación que se van obteniendo en el trabajo de campo. De esa forma se puede ir haciendo interpretaciones de esos aspectos que tienen sentido para los ojos del etnógrafo, las conexiones que antes no se podían ver. Cerrando con la escritura que brinda y potencia el pensamiento y comprensión de la investigación al momento de redactar el diario de campo (Restrepo, 2016).

Por último, la función de construir una agenda de trabajo para el día a día de los avances realizados en campo, ya que, el diario de campo tiene la planificación de actividades o talleres a realizar, fuentes que se deben explorar, buscando responder apropiadamente según se va realizando el trabajo de campo (Restrepo, 2016).

4.3. Observación

La observación es la forma más sistematizada y lógica para el registro visual y verificable de lo que se pretende conocer; es decir, es captar de la manera más objetiva posible, lo que ocurre en el mundo real, ya sea para describirlo, analizarlo o explicarlo (Campos y Lule, 2012, p. 5).

En relación con el pensamiento de Campos y Lule (2012), buscamos implementar la observación como técnica de investigación, ya que como mencionan es la forma más factible para verificar lo que se busca conocer. En nuestro caso conocer el barrio Jorge Eliecer Gaitán, teniendo la posibilidad de observarlo y captar lo que ocurre allí en el mundo real, con sus habitantes, contextos, practicas e historias, cumpliendo con la descripción, análisis y explicación de este espacio.

Campos y Lule (2012), ven la observación como técnica de investigación ideal con una vinculación específica junto a una constante intervención, entre el investigador y el fenómeno, además, de ajustarse a la realidad que se está estudiando, mediante procesos como relaciones e interrelaciones, procedimientos y lógica de las formas. Por ello para usarse como técnica de recolección de información se debe tener en cuenta:

- 1) Deberá tener finalidad de ofrecer validez y confiabilidad.
- 2) Tenencia de sentido sistemático en el registro de datos por parte del investigador, en el que contara con habilidades y destrezas para ejecutar una observación de calidad.
- 3) El investigador deberá sobrepasar lo analógico de lo analítico.

Aplicando la observación como técnica, utilizaremos la observación no participante, como la característica que nos permite tener una planificación, y una linealidad en la recolección e interpretación de los datos que se está recopilando. sobre el barrio Jorge Eliecer Gaitán, sin llegar a intervenir directamente con la comunidad y alterando tanto los hallazgos como los resultados.

Observación no participante: Se trata de una observación realizada por agentes externos que no tienen intervención alguna dentro de los hechos; por lo tanto, no existe una relación con los sujetos del escenario; tan sólo se es espectador de lo que ocurre, y el investigador se limita a tomar nota de lo que sucede para conseguir sus fines (Campos y Lule, 2012, p. 9).

En este tipo de observación, podemos decir que cumplimos con sus características para poder llevarla a cabo, ya que, somos agentes externos que no realizamos alguna intervención dentro de lo que sucede en el barrio, sin tener alguna relación con las personas, que consideramos pueden aportar en la investigación. Por ello, somos espectadores de lo que está

ocurriendo durante el tiempo allí y la información brindada por la comunidad, para poder llegar a los objetivos con los que se inició este proceso.

En complemento a la observación como técnica de investigación referenciamos a las docentes investigadoras, Yuraima Matos y Eva Pasek, las dos de origen venezolano, las cuales nos dan un sustento teórico complementario para nuestra metodología.

Mediante la sistematización recaudamos información, para ser interpretada y comprender de mejor manera el fenómeno que ocurre. Siendo la observación el elemento que está presente constantemente en todas las actividades, áreas y disciplinas que van teniendo relación con el fenómeno investigado (Matos y Pasek 2008).

Cabe destacar que la observación sistemática sigue un proceso que involucra básicamente dos pasos: el objetivo de la observación y la enumeración de las características observadas. Este proceso se puede definir como cíclico, puesto que al finalizar la observación es importante revisar el objetivo perseguido, las características anotadas o ambos aspectos (Matos y Pasek, 2008, p. 12).

Buscamos aplicar observación sistemática, ya que, contamos con unos objetivos específicos a cumplir, llevándonos a aplicar la observación como técnica a utilizar, para identificar y analizar las prácticas de comunicación-educación del barrio Jorge Eliecer Gaitán. Además, de observar el contexto de este espacio, la cotidianidad de las personas, y que podemos llegar a encontrar nosotros mismos en el trabajo de observación de forma inesperada, y que pueda ayudar a complementar la investigación.

4.4. El momento de relacionarnos con el barrio y su gente

Partiendo de nuestros objetivos, que hemos planteado para identificar las prácticas de comunicación-educación y la memoria colectiva, del barrio Jorge Eliecer Gaitán. Se contactó a

Manuel Rodríguez en junio del 2021, donde tuvimos la primera intervención, por medio de una entrevista etnográfica, para conocer los inicios de su padre y sus abuelos en el Jorge Eliecer Gaitán. Conocer el contexto de ese tiempo, las tradiciones y las posibles prácticas de comunicación-educación. Realizando el ejercicio de memoria colectiva y analizándola con la actualidad del barrio, los cambios físicos, actividades económicas y el contexto social actual.

La conversación con Manuel nos dio paso a entrar directamente en campo, realizando observación en el barrio, evidenciando las situaciones en las calles, con el comercio, en los talleres el caso de la carpintería. En los diferentes recorridos logramos contactar a los diferentes agentes culturales del barrio que consideramos podían aportar a la investigación, por ejemplo, logramos realizar comunicación personal con:

Entrevista etnográfica con Luz Helena Gamboa, residente del barrio Jorge Eliecer Gaitán en la década de los 2000 y sus padres en el año 1945, aquí fue nuestro primer acercamiento con una mujer y el rol que podían tener en el barrio, mediante la entrevista pudimos conocer la historia de sus padres, incluso el momento histórico como el Bogotazo, y directamente con ella, su ocupación de ama de casa, rol de madre y su oficio popular de cuidar a varios niños luego del colegio.

Entrevista etnográfica y diario de campo con Diego Rodríguez, carpintero del barrio Jorge Eliecer Gaitán, con el pudimos conocer la historia de su familia ligada a la carpintería, como él eligió dedicarse a la carpintería tradicional y vive de esta labor, en el diario de campo pudimos compartir un espacio para observar, analizar su trabajo y tener registro fotográfico.

Entrevista etnográfica a Luz Rojas, residente del barrio del barrio Jorge Eliecer Gaitán desde 1974 hasta la actualidad, conocimos su historia familiar, la relación que ha formado con el barrio, siendo una mujer con el rol de líder para ayudar a los vecinos, participar en eventos de la

iglesia, junta de acción comunal, gestora de eventos en su cuadra, Y desde su hogar el rol de madre, mujer ama de casa, cuidadora de niños.

Observación, entrevista etnográfica y diario de campo a Diego Rozo, residente del barrio Jorge Eliecer Gaitán, de familia carpintera desde los inicios de esta práctica en el barrio, conocimos de su relación de amistad y de trabajo carpintero con Diego Rodríguez, la persona de nuestra primera intervención en la práctica de la carpintería, sabiendo así las historias entre lazos de sus familias en el ámbito de vecinos y labora, observamos el trabajo de Diego y su papá donde nos dimos cuenta que ellos dejaron la carpintería tradicional y manual, por la operaria en máquinas, y la diversidad de negocios que tienen gracias a este tipo de carpintería basada en producción y resultados, como también sus relaciones con el barrio directamente como lo son las problemáticas, u organizando eventos en su cuadra.

Entrevista etnográfica a Juan Saavedra Rozo, residente del barrio Jorge Eliecer Gaitán, Primo de Diego Rozo, en la entrevista pudimos conocer su historia y experiencias personales, familiares en el barrio, así como su herencia carpintera, la ebanistería, y su elección de ser ebanista basado en la música, acompañando esta práctica con el estudio musical como profesión, conocimos a detalle lo necesario para ser un ebanista, como el tacto, el pulso manual, el oído, la delicadeza, dedicación y en palabras de él lo más importante es tener pasión por esta práctica.

Entrevista etnográfica a Oscar Rozo, padre de Juan Rozo y tío de Diego Rozo, con él conocimos sus inicios como carpintero, aprendiendo esta práctica por su suegro y viendo así la opción laboral de vida, nos narró todo su proceso de aprendizaje, aciertos y desaciertos en el camino. La conformación de su familia, la importancia del barrio y su gente para él, su visión de lo que es el barrio hoy en día y la incertidumbre del que le espera al barrio en los próximos años, con las nuevas generaciones.

Entrevista etnográfica a Daniel Cuevas Rojas, hijo de Luz Rojas, la segunda mujer que aportó a nuestra investigación, con el conversamos sobre sus recuerdos del barrio Jorge Eliecer Gaitán, infancia, adolescencia y adultez, su pensar sobre el rol de su madre, el haber compartido el mismo espacio y tiempo con otros niños que su madre cuidaba, realizando el ejercicio de memoria colectiva. En otra línea conversamos sobre la afición carpintero que tiene su papá, como empezó, que hace y como lo hace, finalmente pudimos observar objetos construidos por el señor Jairo Cuevas, con madera reciclada y mucha creatividad.

Entrevista etnográfica a Daniel Azcarate Romero, residente del barrio Jorge Eliecer Gaitán, con él realizamos el ejercicio de memoria colectiva, recordando cómo era el barrio anteriormente, como es ahora y que piensa de esos cambios por los que ha pasado, conversamos sobre el rol de su madre como ama de casa, el valor, la importancia que hay detrás de eso, aportando a la formación constante de él y sus hermanos, y de una u otra forma estar vinculado con la comunidad, teniendo una estrecha relación con sus vecinos, pues ha sido toda una vida viviendo en este barrio, de esa relación vecinal conocimos que su madre aprendió a tejer en crochet y actualmente lo realiza como actividad económica.

Entrevista Etnográfica a Leonardo Ahumada, residente del barrio Jorge Eliecer Gaitán, realizamos el ejercicio de memoria colectiva, recordando su vida en el barrio, dialogando de la actualidad de este, y expresándonos su pensar sociopolítico, sociocultural del barrio en los últimos años, las problemáticas que ha evidenciado, su relación con la comunidad, su relación con Luz Rojas la segunda mujer que apporto a esta investigación, y por último los espacios más importantes del barrio para él.

Entrevista etnográfica a Lucia Gutiérrez, residente del barrio Jorge Eliecer Gaitán en los años 2000 al 2004, y una segunda etapa entre los años 2006 2010, con ella hablamos de su

relación vecinal con Luz Rojas, las dinámicas del barrio en cuanto a comercio, comunicación entre la gente, unión para realizar eventos, mejorar el barrio, conocer su historia en las dos etapas en el barrio, su rol de madre y mujer trabajadora, su sentir y pensar frente al contexto social y cultural del barrio actualmente, nos expresó su pensamiento con las nuevas generaciones y las tradiciones que se han perdido.

Entrevista etnográfica a Sandra Romero, madre de Daniel Azcarate, entrevistado previamente, seguido de observación y diario de campo, en la actividad de tejer en crochet, conocimos su historia familiar viviendo en el barrio, desde que nació, como fue su infancia, nos narró las dinámicas del barrio para hacer eventos, como se organizaban, muchas veces por mano de ella y de otras mujeres para organizar, recaudar el dinero y ejecutar lo planeado, por ejemplo, el pintar los andenes y decorar las cuadras en navidad, hablamos sobre su ocupación de madre con 3 hijos, siempre estar al tanto de sus necesidades, los que hacer del hogar, la importancia de la educación guiada y constante, los valores para estar en comunidad, como en el último tiempo su nuevo hobby y ahora actividad laboral le ayuda a pasar el tiempo, hablamos del tejer en crochet, por qué decidió aprenderlo, el gusto que adquirió por tejer, y el enseñarle a sus amigas del barrio, o nuevas personas que quieran aprender.

Entrevista etnográfica, observación, y diario de campo con el colectivo social, Barrios más unidos, aquí pudimos entrevistar a Sharon Garzón, activista y una de las líderes del colectivo, con ella conocimos del trabajo socio político, sociocultural que realizan en todos los barrios de la localidad, pero más específicamente en la Upz del 12 de octubre, que compone los barrios San Fernando, Jorge Eliecer Gaitán y Simón Bolívar, ella siendo una mujer de 21 años, tiene ideas pedagógicas para estar cerca de la gente, conociendo sus problemas, ayudando a solucionar, y queriendo una comunicación constante con la gente del común, conocimos

mediante el ejercicios de memoria colectiva su relación con el Gaitán y su ideal de cuidar la memoria junto a la historia del barrio, teniendo presente su esencia popular y que no se pierda.

Entrevista etnográfica a Ana María Quintero, residente del barrio Simón Bolívar, y candidata por los concejos de juventud por la localidad de Barrios Unidos, conversamos sobre su historia en su barrio y como se puede asimilar al barrio Jorge Eliecer Gaitán, como transeúnte, que percibe de la gente y el contexto del barrio, la historia de su familia, su madre, su abuela, su rol como mujer estudiante y activista social, y ahora candidata política con propuestas para la localidad y los barrios.

Entrevista etnográfica a Filemón González, Realizamos una entrevista etnográfica, donde conversamos sobre el barrio Jorge Eliecer Gaitán, realizamos el ejercicio de memoria colectiva, donde él nos expresó sus recuerdos, del barrio sus inicios, sus trabajos como comerciante, tesorero en la junta de acción comunal, ayudante en la iglesia dando clases a padres de familia, hablamos de los cambios que ha vivido el barrio, su sentir de lo que puede pasar en el barrio en los próximos años.

CAPÍTULO V

Resultados

5.1. El Jorge Eliecer Gaitán, una comunidad amenazada por los enjambres de concreto

En este capítulo, se presentan los resultados de nuestra investigación, se plantea un ejercicio *sui generis*, para lo que es y propone la academia. Como punto de partida y de apoyo, para entrar en el contexto que deseamos exponer.

Comencemos con cerrar los ojos e imaginar que estamos en medio de una ciudad, agitada, vibrante y frenética. Desde el primer momento sentimos que se sobre estimulan nuestros sentidos, nuestro cerebro intenta detectar el origen de los múltiples sonidos que nos llegan ¿serán los autos, los transeúntes o las fábricas quienes los generan?

Mientras tanto la nariz percibe los fuertes olores del alquitrán, el *smog* y las comidas rápidas, toda la piel se estremece por las ráfagas de viento y las pequeñas gotas de brisa que contiene el aire, un cúmulo de sensaciones, siluetas, voces, colores y sonidos que activan cada célula de nuestro ser. Transitamos entre percepciones de asombro y cuando abrimos los ojos, nos percatamos que las imágenes que nos llegaron no solo son recuerdos e idealizaciones, también, son representaciones que tenemos de una ciudad salvaje, como lo es Bogotá.

El ejercicio previo nos sirve para ubicarnos y reconocer las características que se evidencian al transitar las calles y los espacios de las urbes modernas. Aquellas que con el pasar del tiempo han pasado por toda clase de vicisitudes, ciclos y nuevas concepciones de ocupar un espacio, por tanto, la ciudad no es estática, ni indiferente a las circunstancias políticas, sociales y económicas por las cuales ha sido atravesada, abrazando las directrices de cada uno de los gobernantes de turno que la han intervenido, moldeando y cambiando su estructura o su

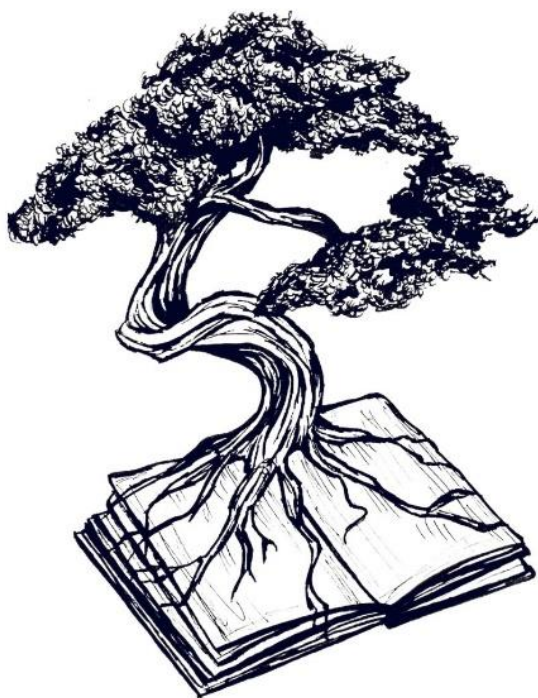
funcionar. Reconociendo, que la ciudad está en permanente transformación, por tanto, requiere de nuevas observaciones e indagaciones.

Realicemos una pausa, para poder explicar mejor lo que concebimos frente al barrio Jorge Eliecer Gaitán, cada actor que interviene allí, junto a sus prácticas de comunicación-educación. Para esto, proponemos generar un ejercicio de simbolizar cada elemento del barrio a través de un árbol. Así, la ciudad que vemos es un bosque.

Si visualizamos los barrios como árboles, la ciudad sería un bosque que posee árboles de toda clase, relacionándose entre sí. Donde cada uno tiene una función diferente, disponiendo de ciclos diferentes en su crecimiento y desarrollo, esto por las diferentes dificultades a las que se puede enfrentar cada árbol; así mismo, el tiempo que cada uno necesita para solucionarlas.

Figura 1

Árbol representando al Jorge Eliecer Gaitán



Nota. Representación del barrio Jorge Eliecer Gaitán por medio del ecosistema de un árbol [Ilustración], por Inkbyolivia.

Inferimos que la unión entre árboles y barrios forma un bosque que sería la representación de ciudad, donde varios de ellos tienen acciones específicas, actividades y dinámicas propias que los diferencian unos de otros. Trayendo a colación la teoría de Urquiza (2006), esta teoría propone la caracterización, ya que en sus espacios se desarrollan nodos económicos puntuales, como pueden ser la venta de telas, accesorios de carros, el distrito de impresión digital y diseño gráfico, o como referente turístico, al ser patrimonio cultural e histórico, también, identificarse por ser un sector donde celebran eventos deportivos y sociales.

Por tanto, evidenciamos que los suelos de cada barrio existen propuestas, que les confieren particularidades, haciendo que se distingan de los demás. Demostrando la diversidad intrínseca de los árboles (barrios) que presentamos previamente y conforman nuestro ejercicio de ciudad.

Tomar los planteamientos de Urquiza (2006), donde hablar de los barrios es hablar del alma y la esencia que cada uno tiene. Es reconocerlos como sectores que tienen historias, unas dinámicas internas y en especial una identidad que los diferencia.

Tema que desarrollaremos conforme avancemos en el capítulo, en donde definiremos los elementos únicos que contiene el barrio, qué lo hace resaltar frente a los demás en medio de la ciudad. Es de vital importancia presentar este panorama, para ubicar en el centro de nuestro discurso al barrio Jorge Eliecer Gaitán, conociendo su vida y esencia. Identificar y comprender cómo se desarrollan las prácticas de comunicación y educación en este espacio.

A medida que nos introducimos en esta aventura académica, confirmamos con certeza que cada experiencia, práctica o proyecto de educación popular es totalmente diferente de los

demás, ya que es resultado directo de diferentes variables como: el contexto histórico, social, político y económico. Así, este análisis se ha realizado partiendo de lo expuesto por E. Kolmans (2008) sobre educación popular: “se basa en la necesidad sentida de superar un problema claramente definido y priorizado, ello genera una fuerte motivación para el aprendizaje y el desplieguen de su iniciativa y creatividad” (p. 5).

Hoy más que nunca, se siente la necesidad de superación en el barrio Jorge Eliecer Gaitán, debido a que existen ciertos factores que generan tensión y preocupación, por la amenaza que representan para el sector. Esto lo ha convertido en una zona apetecida geopolíticamente por las diferentes firmas constructoras, debido a su localización central y sus múltiples vías de acceso, aquí se están gestando grandes proyectos de construcción, como el: Plan Parcial de Renovación Urbana “NOA”. Según el documento de la empresa, RENOVA CIVITA S.A.S (2019):

Consiste en el desarrollo urbanístico del barrio Gaitán; en el cual se proyectan 27 manzanas destinadas a la construcción de edificios de vivienda, comercio zonal, servicios urbanos y educativo. Se proyectan un total de 6.455 viviendas estrato 4, un área construida comercial de 14.72 Ha, 22.98 Ha de servicios urbanos y 9.88 Ha de dotacional educativo metropolitano. (p. 1)

Lo anterior demuestra el interés público y privado, por transformar el barrio y cambiar su esencia popular, pasando de las casas autoconstruidas, por sus habitantes en un comienzo, pero que el proyecto “NOA” tiene la intención de cambiar por edificios de viviendas de estrato 4, por ende, buscan cambiar la categorización de estrato 3, con la que cuenta el barrio actualmente, mostrando el interés que tienen por equiparar al Jorge Eliecer Gaitán con el J Vargas, Popular Modelo y San Miguel, que son barrios de estrato 4. Además de proponer comercio zonal, el cual

debería de ser consensuado con sus habitantes, ya que muchas de las personas que viven allí, tienen su negocio, local y medio de trabajo, lo cual es una de las razones por las que es una zona central para sus habitantes.

Ese cambio representaría el fin de las infraestructuras populares conocidas la historia del barrio, y que hemos presentado en la presente investigación. En este ejercicio de representar el barrio como un árbol, sería la plata caducifolia, ya que estas tienen la capacidad de cambiar su follaje cada cierto tiempo, adaptarse al medio, según las condiciones que le impongan.

En la situación actual del POT, cambiaría las dinámicas habitacionales de las personas tal como la conocemos hoy. Dando paso a unas nuevas con las que solo podríamos especular, el significado de barrio sería otro, pero actualmente es de importancia para muchos de sus habitantes. Por ejemplo, para Daniel Cuevas (2021) significa:

Significa para mí mi vida, obviamente, como mi infancia, mi crianza, como el amor que le tengo a la ciudad, también porque siempre he vivido aquí en Bogotá, pues obviamente como que de donde uno se cría y de donde viene es lo que uno le tiene más cariño, y recordar para siempre. No sé si en un futuro vaya a vivir en otro lado, uno no sabe, pero aquí siempre va a ser el lugar de primeras que voy a recordar, entonces siempre va a ser muy importante.

Es claro que la renovación expuesta anteriormente, entra a trasgredir aquellos significados o sentimientos del entrevistado, hacia el Jorge Eliecer Gaitán. Al querer ser transformado el espacio, no solo se modifica lo material, sino que se desdibujan esos significados e irrumpe la posibilidad de recorrer las calles, con el mismo cariño, llevándolo posiblemente a desconocer el nuevo entorno que lo rodea entorno.

¿Ese interés en el sector a que se debe? Principalmente a que se encuentra rodeado por dos de las arterias viales más importantes de la ciudad de Bogotá, al norte se encuentra la Avenida Calle 80, la cual es una vía que recorre la ciudad de Bogotá de oriente a occidente, convirtiéndose en una troncal de vital importancia por ser uno de los principales accesos y salidas con la que cuenta Bogotá.

Al oriente el barrio limita con la Avenida 30, es una vía arteria de Bogotá que atraviesa la ciudad en sentido nororiente-suroccidente, ambas avenidas hacen parte de la red de transporte masivo Transmilenio. Haciendo que el barrio Jorge Eliecer Gaitán sea uno de los puntos con mayor facilidad de acceso al transporte público. Desde que se planteó toda esta reestructuración urbana por parte de la Alcaldía de Bogotá, los habitantes han estado en constante zozobra, expectantes al futuro que le depara al barrio.

Para comprender el sentimiento y el pensar de la comunidad frente a los cambios que están sucediendo, traemos a escena las palabras de una de las protagonistas, no solo de nuestra investigación, sino también en la comunidad, ella es Ana María Quintero, con tan solo 21 años, estudiante de Ciencias políticas, se destaca como líder social de la localidad de Barrios Unidos, en medio de la coyuntura social actual, en uno de los múltiples encuentros y en entrevistas con el Colectivo Barrios más unidos. El cual lidera junto a otros jóvenes de la localidad, nos expresa su sentir:

La propuesta del POT, que pretende realizar cambios sustanciales en el uso del suelo y la organización territorial, ha generado la necesidad y ha incentivado a muchos de los habitantes del barrio a unirse en pro de conocer, reflexionar y sensibilizar a la comunidad, sobre cómo este proyecto cambiaría sus vidas (A. Quintero, comunicación personal, 22 de enero 2022)

Pero el barrio Jorge Eliecer Gaitán, epicentro de nuestra investigación, a lo largo su historia, ha sido escenario de grandes cambios, iniciando su vida en 1930, como un espacio de construcción obrera y de carácter popular, cuando era conocido como “La providencia”, para luego ser enclave y bastión del pensamiento liberal y convertirse en el barrio “Jorge Eliecer Gaitán” en honor al político liberal Jorge Eliecer Gaitán. De carácter mixto siendo residencial y comercial a la vez, pero en los últimos 20 años ha pasado a convertirse mayoritariamente de carácter comercial, sector identificado por muchos bogotanos como el barrio de muchos talleres dedicados a la carpintería, venta de muebles. En sus calles encontramos grandes y numerosos almacenes de decoración para el hogar. De acuerdo con Lefebvre (como se citó en Sepúlveda, 2012) “que la ciudad (barrio) no se limita a la producción económica, sino que da cuenta de procesos y representaciones sociales que configuran el espacio social urbano” (p. 2).

Desde nuestra visión como estudiantes-investigadores del campo C-E-C, pensamos en las relaciones que se generan a partir de las dinámicas sociales, que se dan entre las personas del barrio y su entorno. Son las herramientas construidas mancomunadamente con el tiempo, en un colectivo, con las cuales los individuos interactúan para aprender a leer su contexto inmediato.

Dicho en términos más llanos, es el conocimiento de sentido común que tiene como objetivos comunicar, estar al día y sentirse dentro del ambiente social, y que se origina en el intercambio de comunicaciones del grupo social. Es una forma de conocimiento a través del cual quien conoce se coloca dentro de lo que conoce. Al tener la representación social dos caras -la figurativa y la simbólica- es posible atribuir a toda figura un sentido y a todo sentido una figura. (Mora, 2002, p. 7)

Todos estos símbolos, conocimientos y representaciones sociales, están siempre acompañados por diferentes prácticas de comunicación-educación, que se construyen con el fin

de consolidar los aspectos más fundamentales para una comunidad, por ejemplo, los encuentros en el parque para comunicarse, interactuar, leer y transformar su territorio o espacio vital.

Profundizando la idea sobre las representaciones sociales, en el contexto analizado, sabemos que el barrio como fenómeno social, tiene una carga representativa de elementos simbólicos y culturales, los cuales actúan de manera no consensuada.

Pero, si se presentan bajo una dinámica dialógica natural y recíproca, entre los principales agentes y fuerzas que viven en este barrio, representaciones sociales, que logran diferentes pensamientos y sentires colectivos, que se entrecruzan, dando resultado generar espacios y lugares de encuentro. Es intercambio dialógico entre los agentes de una comunidad, que anhelan, plasman sus espacios y los ejecutan, por ejemplo, calles, andenes y esquinas, sean aprovechadas por una finalidad para la comunidad, no solo en función económica, sino en los aspectos de la vida social.

Si trasladamos esa noción de materializar espacios para la comunidad. las representaciones sociales del barrio Jorge Eliecer Gaitán, no solo es concebido como un barrio comercial, también es en pro del ocio, embellecimiento y en algunos casos el recuperar espacios, para transformarlos en pro de la comunidad y darles un uso social. En ese sentido, Ana María Quintero, desde su experiencia ha realizado huertas comunitarias, ayudando a los habitantes a generar un vínculo, con el cuidado e identidad con el barrio.

Con lo que hablábamos de la huerta comunitaria Muizu, yo sí creo que esos espacios forjan identidad, sí, o sea no es solamente vaya y coseche, y vaya y haga lombriz, compostas, sino que empiezan hacer parte de la identidad de uno y uno se identifica con esos espacios ¿no?, con la casa de uno, con un parque, con las dinámicas que se dan.

Siento que siempre a los barrios populares, se les ha como negado un poco el pensarse el espacio en el que viven, más allá de lo funcional no, entonces, por ejemplo, usted ve o yo veo cuál es la diferencia con barrios como en el Modelo, que ellos ya se pueden pensar derechos ambientales y la defensa del humedal, sí, pero usted viene a este barrio (el Jorge Eliecer Gaitán) con un caño inseguro en lugar de una huerta, y viene usted a contarme qué hacemos para cambiarlo, cuando hay una pobreza oculta muy onda, es muy difícil de transformar todo, o por lo menos de pensarlo en sí. (A. Quintero, comunicación personal, 22 de enero 2022)

De esta manera, al recorrer el barrio vemos representaciones sociales, plasmadas en sus calles y esquinas, en ese micro mundo esas representaciones están protagonizadas y escenificadas, por una serie de prácticas de comunicación-educación. Reproducidas en el tiempo, por particularidades del barrio y de los procesos que allí se gestan, así surgió la pregunta de si podemos contemplar al barrio Jorge Eliecer como un sector popular.

Desde el inicio de la investigación pensamos si el barrio Jorge Eliecer Gaitán contiene o no la connotación de comunidad, y ¿qué está sucediendo con esa posible comunidad? La razón de estas preguntas es la dinámica de la vida que se ha generado en este barrio en medio del comercio, el cual ha permeado todas las acciones diarias en donde los hechos de solidaridad, de lucha e identidad con el territorio, se han ido perdiendo debido a que los habitantes permanentes del barrio son pocos, o las pocas acciones comunitarias que se realizan, son motivadas por otra clase de intereses, ya sea de carácter privado o personal.

Esta apreciación no es nueva, ya que, los habitantes del sector son testigos de los cambios que han sucedió en torno a la unión e interacción de la comunidad en el barrio. Uno de esos

testigos es Daniel Cuevas, quien nos describe de manera interesante los recuerdos de su niñez en el Jorge Eliecer Gaitán.

Aquí los vecinos que conocemos son de toda la vida, pero, ya son pocos, ya no es tanto como antes, ya en la mayoría de las casas no conocemos a las personas, conocemos muy pocos porque si se han ido o no se quedan mucho.

El barrio ha tenido cambios significados, por ejemplo, las dinámicas sociales, representadas en el día de Halloween, en menos de 15 años cambió de recorrer el barrio en búsqueda de dulces, a una migración hacia los centros comerciales cercanos al Jorge Eliecer Gaitán como lo son Metrópolis y Cafam Floresta.

En la época de mi hermano (hace 37 años) el barrio era el furor, sí, así es, definitivamente esa es la conclusión, en los años 90, le tocó la época del barrio donde hacían de todo afuera y todo mundo afuera, pero ya después en los años 2000 se mantenía un poco, pero, a mediados 2007 como que todo eso cambió muchísimo.

Pero ya fui notando para el 2012 o 2013 de que cada vez la gente era menos y menos hasta que, si te digo tal vez hace 3 años, muy poquita gente. (D. Cuevas, comunicación personal, 27 de agosto 2021)

Para dar más claridad a esta noción de desplazamiento de las familias hacia otros espacios, Lucia Gutiérrez, una mujer que se mantuvo en el barrio durante varios años y en la entrevista realizada, nos cuenta los motivos por los que tuvo que marcharse.

Gracias por lo de que tengo buena memoria, pues, creo que eso es por haber vivido muchos años en la zona y tener contacto con el Gaitán, y haber formado ese tipo de relaciones con las personas, y bueno para responderte, sí pienso que ya hace unos 5 años

para acá o un poquito más, la gente se fue yendo para otros lugares, en mi caso por salud necesitaba vivir en tierra caliente.

Pero mucha gente se empezó a ir a lo largo de los años a conjuntos cerrados, torres de apartamentos que estaban haciendo a lo largo y ancho de Bogotá, incluso a las afueras, algo que no me gusta y es para decepcionarse, es la parte visual del barrio, que está muy deteriorada, no invierten en los parques, en recuperar las calles y por eso ya no hay muchas familias, a mi parecer. (L. Gutiérrez, comunicación personal, 27 de agosto 2021)

Esto nos puede indicar que son pocas familias las que aún quedan en el barrio, y sobre aquellos que aún permanecen, no sabemos si conservan la concepción de comunidad tal como la conocemos, al ser personas que posiblemente no pasan mucho tiempo dentro del barrio y solo llegan a ocupar un local en el día y una casa en las noches.

Las prácticas de comunicación-educación que se generan y reproducen, en su mayoría, son con población flotante, pues en ellos se replican el ejercicio diario de comunicación, los talleres y fábricas de carpintería, donde también generan una transmisión de conocimientos marcados entre las familias que quedan, y con aquellos que llegan al barrio con un interés laboral, pero, que terminan conociendo todas las técnicas en torno a los trabajos y oficios relacionados con la madera, allí estaría el componente educativo, que se complementa con el comunicativo, donde unos saberes son transmitidos a partir de la relación entre comunicación y educación, con conocimientos propios de una persona y son transmitidos a nuevos individuos o grupos, como plantea Bustos *et al.* (2001):

La comunicación es un proceso humano fundamental, que preside y enmarca la vida del hombre, tanto en su construcción como individuo como en su inmersión en lo social. Lo comunicativo está en la base de la mayoría de las prácticas sociales y es el proceso que

posibilita la vida de relación. En tal sentido, toda práctica social involucra, en diversos grados, una forma de práctica comunicativa. (p. 37)

Es a partir de ese ejercicio de comunicación, que inicia con la intención de orientar tareas, termina siendo la herramienta que posibilita la transmisión de conocimientos, por tanto, sale siendo una práctica que a partir de la comunicación da como resultado una práctica educación alternativa, que asegurara la permanencia de uno de los oficios más antiguos en el Jorge Eliecer Gaitán, como lo es la carpintería.

5.2. Decodificando la calle: una lectura entre rincones

Después de exponer la situación por la cual atraviesa el barrio, continuamos con la identificación y presentación de las prácticas de comunicación-educación que encontramos en el barrio. Hay varios procesos importantes que se han gestado en este espacio, un lugar donde la carpintería es su principal nodo económico, acompañado de la venta de muebles, como se expuso con anterioridad, este barrio en medio de un plan de renovación urbana, hacia otra dinámica que pretende cambiarlo tal y como lo conocemos.

Es posible que con el tiempo desaparezca, dando lugar a un pasaje comercial o bazar a cielo abierto, y no se alcancen a recopilar las prácticas de comunicación-educación que con el tiempo se han construido, donde se presente un futuro incierto que transforme o pierda la memoria que guarda esas prácticas. Siendo así, decidimos identificarlas, analizarlas y contextualizarlas desde las voces de sus habitantes, bajo las teorías del campo de la C-E-C. Se comenzó con identificar los lugares que propician las prácticas de comunicación-educación, y dirigimos a ellos, pensando en donde se confluyen todas las representaciones sociales y se reúnen las personas, ya que son los principales escenarios gestores de vida cultural y social para el barrio Jorge Eliecer Gaitán.

Después de contrastar las diferentes entrevistas realizadas, varios de los habitantes del barrio, tienen diferentes percepciones del barrio Jorge Eliécer Gaitán, lo primero que resalta es la noción de cambio, en cuanto a las dinámicas de vida y de los espacios. Sin importar cómo se exprese, el sentido de cambio constante desde hace tiempo está presente en su memoria reciente. Los entrevistados coinciden en la apreciación de que el barrio con el transcurrir del tiempo, ha pasado de un ambiente familiar y residencial a un entorno comercial, haciendo evidente la migración de los diferentes núcleos familiares, cada vez son menos los inmuebles que se utilizan con un carácter residencial.

Los entrevistados que son de diferentes edades, géneros, profesiones y labores, comentan que el barrio de hace 30 o 40 años era un sector con un número significativo de familias, que hacían del lugar un ambiente prospero. Donde el parque, la iglesia, la tienda y las canchas de tejo, se convertían en los espacios sociales de encuentro y convivencia. Espacios que han logrado tener protagonismo dentro de la historia de este barrio y dándole ese toque de que hay una comunidad unida. Estas visiones de cambio son narradas por múltiples residentes, desde hace más de 50 años, que concuerdan con la idea de Filemón González, quien ha vivido entre los cambios pujantes de este barrio, nos explica el paso de los años con una descripción personal.

Por ejemplo, aquí el barrio tenía su equipo de futbol, en una liga de baloncesto mi hijo alcanzó a jugar baloncesto, también tenían su grupo de eso de comedia, de baile de todas esas cosas, ya se fueron desplazando y fueron a trabajar a esos sectores, pero sí, ese es el problema del barrio, se acabó como barrio urbano, el barrio ha cambiado mucho, sus calles fueron pavimentadas hace más de 30 años y tenemos las cañerías que jamás han molestado. (F. González, comunicación personal, 10 de enero del 2022)

Otra perspectiva, que nos demuestra que todo está cambiando es el análisis que Ana María Quintero, al contrario de Filemón González, nos expresó su análisis personal.

Y los barrios en ciertos periodos empezaron a quedar solos o empezaron a pasar lo del tema de los moradores que son casas grandes, que ya no hay familias tan grandes, sino que son familias de 2, de 4 personas, entonces, por ejemplo, nosotros encontramos casas de 3 pisos con 17 familias. (A. Quintero, comunicación personal, 22 de enero 2022)

5.3. Una ayuda para la comunidad: Las Asambleas Familiares los frutos secos yacen en el suelo

La primera de las prácticas de comunicación-educación importante, del barrio y que aún prevalece en la memoria de los habitantes más longevos, hablamos de las asambleas familiares, las cuales eran una iniciativa de la iglesia La Divina Providencia, en donde se agrupaban familias en torno a temas religiosos, reflexionando pasajes bíblicos, también se ocupaban de asuntos relacionados con el barrio, hablan sobre los asuntos familiares de extrema urgencia, sobre los problemas que aquejan al barrio, paralelamente se aborda e informa sobre las actividades que realiza la iglesia, en estas asambleas se tratan los desafíos emergentes para la comunidad.

Los encuentros eran programados para todos los miembros de las familias, se planeaban para atraer a tantas personas como fuera posible e incluían actividades para todas las edades, recreativas o de servicio comunitario, adaptadas específicamente al núcleo familiar. Esta práctica permanece en la memoria de Filemón González, él recuerda como era en su hogar.

Un cura cuando vino aquí organizo las asambleas generales, ¿que eran las asambleas familiares? En cada cuadra, por ejemplo, en la cuadra de nosotros nos reuníamos los vecinos, eran 10 casas, entonces reuníamos a los 10 propietarios con mi esposa, y los invitábamos a la casa de nosotros, a la casa de uno de ellos a una reunión semanal, a una

reunión semanal de 1 hora los viernes. (F. González, comunicación personal, 10 de enero 2022)

En medio de estos encuentros se cruzaban opiniones, pensamientos, criterios e ideas. Así, los asistentes lograban ponerse al corriente unos con otros, y compartir puntos de vista entre familiares, por ejemplo, lo que sucedía recientemente en el barrio y enterarse por sus propios vecinos, de esa situación que ocurría, posteriormente todo lo dialogado se le informaba al párroco, quien durante las eucaristías socializaba a la comunidad todas las inquietudes que surgían durante las asambleas.

Un ejemplo claro de labor social en las asambleas era tomar cartas en el asunto, que los aquejaba para poderlo solucionar como comunidad, lo explica Filemón González de esta manera:

En esa reunión el padre nos preparaba a nosotros más que todo, más que todo para conocer la biblia, pero al conocer la biblia también se veían los otros casos, las necesidades que había en el barrio y, por ejemplo, había una señora Blanca Rodríguez, señorita, la atropelló un carro aquí en la 30 y casi la mata y ella vivía solita, la atropelló un carro y la trajeron para aquí a la iglesia que qué hacía el padre con ella que la cogió un carro.

Y el padre la hizo llevar a la clínica y la hizo atender en la clínica y entonces el padre nos reunió, nos dijo estas personas qué les pasa, eso no tienen ayuda, y se fundó la pastoral social, esa la fundó la parroquia, la pastoral social, y entonces en todo el barrio, como le digo, hacían una reunión de esas familias, no eran todas, había a unas que les gustaba, otras que no les gustaba, pero hacíamos esa reunión. (F. González, comunicación personal, 10 de enero 2022)

El ejercicio de encontrarse con la comunidad, para la consecución definitiva de metas independientemente las que fueran, implicaba plantear estrategias, para ello era indispensable la construcción de estructuras democráticas, basadas en la participación horizontal. Como eje central de este ejercicio, se promovía la interacción para la consolidación de saberes y conocimientos.

Vemos que estas asambleas familiares, no solo querían fortalecer el espíritu humano, también, era un ejercicio ciudadano, pensado en como un espacio de participación, en donde se establecían puentes de comunicación. Así, a partir de una perspectiva religiosa, los saberes se consolidaban desde la influencia de sus miembros, con un punto de partida alternativo de pensar políticamente, y a la vez que consolidándose como una práctica comunicativa y educativa.

Esta investigación entiende las asambleas familiares, como espacios donde estaba implícito lo estético, social, comunicativo y pedagógico. Para pensar, analizar e imaginar creativamente, todo lo que rodeaba a las familias del barrio, en donde los feligreses son “investigadores” y a la vez los “sujetos a investigar”, quienes formulaban hipótesis, diseñaban, ejecutaban y analizaban sus realidades, y cómo la podían intervenir para mejorar su espacio de vida. Dentro de toda esta composición simbólica en donde se expone la ciudad como un bosque, el barrio como un árbol, proponemos las asambleas familiares, como aquellos frutos caídos que no lograron ser otro árbol, porque no pudieron, germinaron en medio de un terreno que piensa que su tiempo ya pasó.

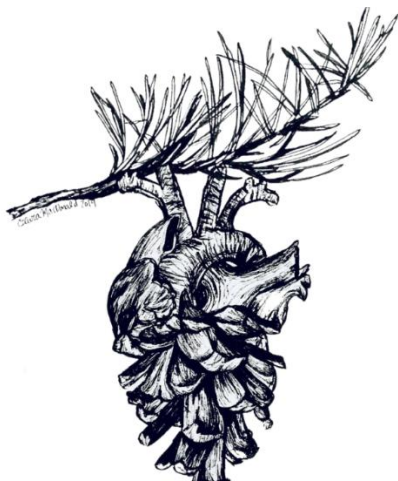
Esta analogía de ver las antiguas asambleas, como el corazón de los habitantes, nos llaman la atención, ya que, eran espacios para ver, escuchar y reconocer a los miembros de la iglesia. En aquella época donde se era mayor mente devoto a la iglesia y a la religión, en donde sus valores e identidad, eran un corazón y alma en sincronía con todo lo que representaba la

iglesia, pero, lastimosamente, no continuaron realizando tras la falta de feligreses con el paso del tiempo.

La simbiosis de estróbilo y corazón es una analogía hacia algo que fue el centro de la vida, transformándose en algo seco y áspero.

Figura 2

Estróbilo en representación las Asambleas familiares



Nota. Falso fruto en forma de cono que producen las coníferas. Estructura en forma de piña, metáfora dando la idea de una propuesta social del barrio que no germinó. [Ilustración], por Inkbyolivia.

5.4. ¿Qué paso con la junta de acción comunal y su salón? El nido vacío que cumplió su labor

Como anteriormente habíamos explicado, nuestra investigación está enfocada en abarcar las prácticas de comunicación-educación, que nacen de los habitantes del barrio, pero este caso es especial, ya que es la Alcaldía quien debería proporcionar los inmuebles y la infraestructura necesaria, pero los procesos que se dan allí son gestionados por los mismos habitantes, hablamos del salón comunal.

Como tal es un espacio que pertenece a la Junta de acción comunal. El salón comunal en algún momento, mucho antes de la contingencia del Covid-19, fue identificado como uno de esos sitios de socialización, en donde grandes y chicos aprovechaban para tener un aprendizaje. Así, unos y otros compartían lo que sabían en un ejercicio de dialogo de saberes, siendo esta es una de las bases o características de la educación popular.

Este espacio lo recuerda con especial nostalgia, Jonathan Alfonso quien, a sus 27 años, y siendo docente de matemáticas, le evocan inocentes recuerdos, sobre su paso en la junta de acción comunal.

Era muy normal encontrar en el curso de guitarra, en ese momento tenía doce años, y encontrar al señor de cuarenta años en curso de guitarra conmigo, era muy habitual ver niños, niñas, incluso no olvido que había una señora mayor con cierta discapacidad, no recuerdo el nombre de la enfermedad, pero es esa donde los huesos se comienzan a entesar, entonces digamos que no había esta diferencia de edades, sino que cualquiera podía ir y era interesante poder hablar con todos. (J. Alfonso, comunicación personal, 08 de julio de 2022)

Pero, lastimosamente, este espacio se ha perdido relevancia o credibilidad frente a la comunidad, en especial entre los miembros más jóvenes. Una de las apreciaciones que más se evidenció durante los acercamientos que tuvimos con los habitantes, es que ellos insinúan la falta de pertinencia o eficacia por parte de la Junta de Acción Comunal, para poder abordar los asuntos concernientes con el barrio.

Argumento confirmado por Filemón González, quien explica claramente la manera por la cual él dejó de creer en esta entidad:

Me explico, porque yo participé de una junta de acción comunal, me di cuenta de eso, porque yo sí veía que tenía mala fama, la junta de acción comunal. Yo me metí de conciliador, otro se metió de tesorero, en fin, y cuando estábamos dentro de la Junta de Acción Comunal, empezamos a darnos cuenta de su funcionamiento, la Junta de Acción Comunal. En esa época se vendía el cocinol, ustedes conocieron el cocinol, que era una gasolina barata, que es con la que la gente cocinaba.

Aquí venía un carro tanque a dejar el cocinol, había un tanque y aquí los de la Junta de Acción Comunal apenas llegaba el carro tanque, se encaramaban arriba a mirar el tanque si venía lleno, y luego si lo descargaban. Y había unos señores de la Junta de Acción Comunal que tenían una bomba y vendían el cocinol, entonces siempre, casi siempre, la gente llevaba la garrafa de 5 galones, pero cuando usted media en el tanque esos 5 galones, generalmente iban 4 galones y siempre faltaba algo, pero entonces la gente no se daba cuenta, entonces se robaban un trisito en cada tómbola de esas, cuando se terminaba entonces sacaban lo que valía realmente y miraban a ver cuánto quedaba y se lo serruchaban entre los de la Junta de Acción Comunal.

Se robaban era pendejadas, pero se la robaban, cuando nosotros nos dimos cuenta, yo sí veía que los de la Junta de Acción Comunal llegaban, y todos eran como pirañas atrás del carro tanque, ¿ve, pero por qué? Sí, entonces me di cuenta, y yo le dije al de la Junta de Acción Comunal: yo no sigo en esta vaina, porque yo no me presto para eso, y me volví enemigo de los de la Junta de Acción Comunal. (F. González, comunicación personal, 10 de enero, 2022)

Así como Filemón, se han sumado muchos a este malestar, y con el pasar del tiempo la Junta de Acción Comunal como espacio y como entidad perdió su atracción, el poder de reunir a

la comunidad bajo un objetivo, como compartir, hablar y unir. En la actualidad su capacidad de generar procesos de aprendizaje son pocos, o no tienen relevancia para los habitantes del Jorge Eliecer Gaitán.

Movilizados, bajo la premisa de identificar las prácticas de comunicación-educación en el barrio, se consideró que se tenía que dejar registro sobre cómo los anteriores espacios han dejado huella en la memoria de los habitantes. Estos lugares han sido durante mucho tiempo, centros de acopio y concentración de saberes populares, pero, lastimosamente, entraron en un proceso de mala administración y empezaron a perder su poder de convocar y de representar a la comunidad. En gran medida debido a que no responde a las necesidades de un barrio, que ha logrado solventar esos vacíos desde otras propuestas populares.

Dicho de otra manera, los habitantes aprovecharon por mucho tiempo este espacio para encontrarse y socializar, pero el cambio de uso del inmueble, dio lugar al desplazamiento de estas prácticas hacia otros espacios. Siendo así otra práctica caducada que no supieron cultivar en el barrio, aunque hay luces al final del camino, con una nueva administración en estas próximas elecciones 2022.

Dentro de nuestro mundo simbólico de analogías, al ver el árbol como un ente vivo que convoca a otras especies, otros seres vivos, viéndose al mismo árbol como un ecosistema, después de muchos análisis decidimos representar a la Junta de Acción Comunal como nidos, ya que estas en algún momento sirvieron de paso para aquellos seres que necesitaban germinar y crecer, pero ya cumplieron su ciclo y el nido puede estar allí sin ninguna función para el árbol.

La metáfora del nido, como lugar donde se gestan las ideas, procesos y practicas importantes, que luego deben empezar su propio recorrido, como dice Priscila Vergara en contextualización de la obra *ciudad-nido*:

El nido es la metáfora perfecta del origen, es un vientre, es una casa, es el lugar donde se coloca el huevo primigenio que da origen a la vida. Si existe una forma de alcanzar el futuro esa será la de regresar a la naturaleza (Vergara, 2018, párr. 4)

Nido es eso. Es la cuna en donde se ejecuta un acto de amor en búsqueda del crecimiento, eso fue en algún momento el salón comunal. Logro comprender que solo construyendo espacios de colaboración fue posible creer en el destino y apostar por una pedagogía del conocimiento que fue capaz de tejer redes humanas y dar un espacio más personal de todos.

Figura 3

Nido en representación de la Junta de acción comunal



Nota. El nido en alegoría con la capacidad de dar origen y gestionar practicas significativas de comunicación-educación en la comunidad, en donde los miembros que antes las realizaban ya no están y migraron a otros parajes.

5.5. El dilema entre la modernidad desmesurada y la menguante desaparición de las artes y los oficios tradicionales del barrio Jorge Eliecer Gaitán

Luego de hacer un recorrido histórico por los espacios que lograron en algún momento cumplir con funciones sociales, convergían de pensares y de una identidad comunitaria, espacios que se lograron con una serie de prácticas de comunicación-educación, mientras se fortalecían los procesos que se generaban con ellas, siendo propias de un barrio que ha estado cambiando

conforme van pasando los años. Sin embargo, las mismas condiciones temporales y sociales han dado la oportunidad para que surjan nuevas dinámicas y nuevas prácticas de comunicación-educación, acompañadas de nuevos procesos sociales. Habiendo un punto de quiebre en la investigación, centrándose en aquellas expresiones, proyectos y procesos, que han logrado plasmarse en el barrio, permaneciendo actualmente en la memoria de la comunidad.

Figura 4

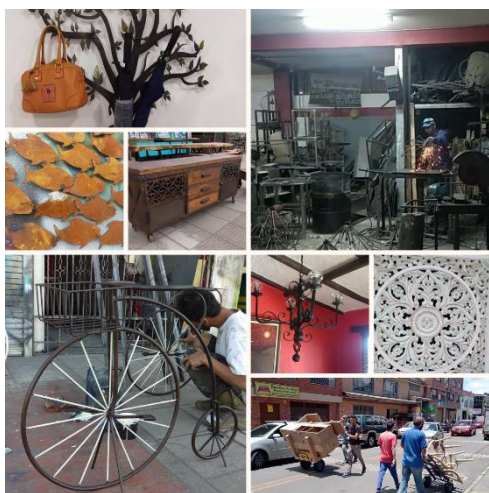
Proyectos de la comunidad



Nota. Fotografía propia de algunos proyectos de la comunidad

Figura 5

Otros proyectos de la comunidad



Nota. Fotografía propia de otros proyectos de la comunidad.

Comenzaremos analizando la práctica más representativa que ha caracterizado por años al barrio y que hoy en día son la mayor potencia de vida económica, de saberes y de historia. Nos referimos a la carpintería, donde múltiples negocios y talleres, dedicados al uso de la madera, transformándola y comercializándola, en piezas de diferente índole, hechas con las manos de diferentes carpinteros, los cuales le han dado identidad al barrio, ante los ojos de las personas de otros lugares de la ciudad.

El primero de los oficios que sale a relucir entre muchos otros es el trabajo de la madera, debido a la cantidad de negocios que se han multiplicado a lo largo de los años. Esta práctica tiene gran influencia y versatilidad para quienes viven de ella, como es el caso del ingeniero industrial Diego Rodríguez, quien explica que son diversos los orígenes de los estilos trabajados por los carpinteros y ebanistas del barrio, entre los cuales nombra algunos que son influenciados por el arte mudéjar. Ya que contienen arabescos, como en el caso de los rosetones, para decoraciones de biombos y cabeceras de algunas camas.

Dejando en claro que, desde lo económico, la carpintería tiene varias líneas de trabajo, como lo es la carpintería industrial, decorativa, de construcción, o artesanal para exteriores. Otro aspecto a considerar es que el trabajo del carpintero ha evolucionado con el tiempo, no solo por las facilidades que ha traído la tecnología, con herramientas cada vez más avanzadas, casi automatizadas, sino por el hecho de la creación y aprovechamiento de nuevos materiales, sustitutos de la madera tradicional. Diego nos contextualiza acerca del qué hacer con la siguiente imagen:

Hay cosas que tú te pones a ver en este momento, y juemadre cuánto hicieron, cuánto se demoraron haciendo estas cosas. Hoy por hoy, tú coges programas una “máquina CNC” y te rutea, te hace mucho el trabajo, pero antes cómo llegaban a los desarrollos que han

tenido y que sobreviven, o sea, son cosas que sobreviven más de doscientos, trecientos, cuatrocientos, quinientos años, porque estamos hablando de la edad media. (D.

Rodríguez, comunicación personal, 31 de julio, 2021)

Otro tema que genera ruido entre el gremio, es contemplar el uso de nuevas materias primas, consideradas por muchos carpinteros como algo benéfico, debido a que estos materiales como los aglomerados, el MDF (material artificial que se asemeja a la madera), han ayudado a la masificación de producción, logrando la producción en menos tiempo, con menos, por ende, representa menos costos. Al mismo tiempo, existen artesanos que consideran este tipo materiales, como la causa de la pérdida de la práctica manual, al igual que la calidad y originalidad de las piezas, contribuyendo a que la imagen de los carpinteros tradicionales, sea menos valorada. Antes consideraban su vocación, como un arte, partiendo del desempeño de la técnica manual, creando con madera natural, elementos mágicos, maravillosos y elegantes, como lo explica Diego Rodríguez:

Carpintería, lo que pasa es que hoy por hoy, las grandes empresas y la masificación de las cosas ha matado mucho ese trabajo, ese trabajo tradicional y artesanal realmente, porque yo creo que es más artesanal y artístico el trabajo de la madera, lo que conoce un carpintero de verdad, lo que conoce un ebanista es un trabajo más artístico. (D.

Rodríguez, comunicación personal, 31 de julio, 2021)

En otras palabras, el surgimiento de nuevos materiales conlleva para muchos, y en especial para Diego, la pérdida de la calidad del oficio, además, de un retroceso en técnicas que solo se adquieren con la práctica a través de los años. Sumado a lo anterior, cada vez es más difícil tener una competencia equilibrada, contra los negocios en donde consigues muebles R.T.A. (muebles pre fabricados y listos para armar).

La producción de muebles actualmente está acompañada de investigación y desarrollo tecnológico, conducidos por, en gran medida, ingenieros industriales y diseñadores gráficos, que utilizan programas como AutoCAD, logrando que un diseño o un producto se convierta en algo genérico, perdiendo la personalidad que le daba el carpintero tradicional, al gusto de cada cliente, de allí donde el alma de la carpintería y el trabajo de la madera se ha perdido. Mucho antes de esta reproducción desmedida, las personas conseguían sus posesiones motivados por sus gustos, haciendo que todo fuera personalizado y especial para ellos, ahora posiblemente solo se consiguen las piezas según su función y en menor detalle estético. Respecto a esto, la visión de Diego es:

Hoy por hoy, tú vas a un súper mercado de superficies y consigues muebles R.T.A. y sí hay técnica detrás de eso, investigación y desarrollo tecnológico, pero, lo que es en sí el alma de la carpintería y el trabajo de la madera se ha perdido mucho, ya esa tradición, precisamente en Kioto, carpinteros de tradición había muy pocos, por eso es que la persona que da estos cursos decidió realmente abrirlo al mundo, sí. (D. Rodríguez, comunicación personal, 31 de julio, 2021)

Muchos de los artesanos se han dejado seducir por la tentación de la masificación, permitiendo que muchas de estas nuevas piezas u objetos, tengan el sello de las nuevas tecnologías dentro del gremio de la carpintería, como lo expone Diego Rozo:

Uno habla con el cliente y de pronto él dice: “no don Efraín encontré este mueble en Alkosto y lo están vendiendo en 500.000 pesos, usted me está cobrando 800.000”, entonces, uno le dice “obviamente no es lo mismo hacer un solo mueble que hacer cincuenta al mismo tiempo, no es la misma calidad, hay que hacer la diferencia y por eso sale más caro, hacer uno que varios a la vez”.

Obviamente ellos tendrán sus máquinas, para hacer mucho más rápido y eficiente sus muebles, pero todo va en la calidad, nosotros aseguramos que el mueble va a durar, la espuma va a ser buena, la tela no se va a desteñir, que es la tela que el cliente escoge, porque a veces el cliente compra el mueble, pero ya viene con ciertas características. (D. Rozo, comunicación personal, 06 de agosto, 2021)

Estos encuentros con carpinteros nos abren los ojos, en especial con Diego Rodríguez, para entender mejor el panorama frente al dilema de la incidencia del capitalismo, en la idea de continuar con un oficio poco rentable, en la época de la industrialización y la globalización, donde se sacrifica la calidad y técnica, entendiendo esta última como la suma de saberes, conocimientos, destrezas y habilidades que requiere en esta práctica.

En medio de la entrevista Diego Rodríguez nos explica esta noción con las siguientes palabras:

Yo siendo diseñador industrial de profesión de carrera, me di cuenta de eso y me di cuenta de que la revolución industrial ha traído pérdida de conocimiento, porque hay mucho conocimiento, mucho, mucho conocimiento que se ha perdido. Veía en algún semestre leía sobre el arte mudéjar, el arte árabe y todo lo que trabajaban con la madera, como hacían. (D. Rodríguez, comunicación personal, 31 de julio, 2021)

Teniendo en el centro de la investigación saber qué está sucediendo con las prácticas de comunicación-educación en el barrio, decantamos que a primera vista, la vida artesanal está siendo atacada continuamente, por una industrialización de productividad, que paulatinamente logra robar la identidad de lo tradicional, implantando un pensamiento cultural efímero, fugaz y genérico, prevaleciendo sobre todo lo relacionado con las prácticas tradicionales, dando como consecuencia la pérdida paulatina de saberes y oficios manuales.

Pero entrelíneas se logra leer para comprender otros sentimientos y pensamientos, de quienes valoran sus artes y consideran que sus oficios se deben respetar, asegurando firmemente, que los productos van a ser mucho más valiosos y que van a perdurar en el tiempo, debido a la dedicación y esfuerzo de sus manos.

A diferencia de lo realizado en los almacenes antes descritos, donde los productos son genéricos y siempre existen diferentes reaccionarios personales que se rehúsan a dejar perder lo aprendido generación tras generación. Son múltiples los carpinteros y ebanistas que profesan abiertamente que lo manual nunca puede ser reemplazado, que la creatividad no puede ser programada y que la pasión no puede ser comprada, valores que el sistema industrial y capitalista ni siquiera logra concebir dentro de sus principios.

Para no generar un panorama tan oscuro, sobre el futuro de los saberes y las prácticas de educación en el barrio, la idea no es caer en ello, pero tampoco es generar una esperanza ciega, exhibiendo a los artesanos como los custodios del saber popular, es demostrar la realidad de lo que está sucediendo en el barrio. Lo que sobresale en este punto, y hay que reconocer, es la capacidad que tiene esta práctica, para replantearse, adaptarse y proponer nuevas expresiones, partiendo de las exigencias que cada época tiene.

Por ello que la carpintería en el barrio se ha conjugado con otros oficios o saberes personales. Todo depende de la creatividad, de los diferentes maestros y artesanos, algunas mixturas que detectamos son: la carpintería y la electricidad, la carpintería y las artes plásticas, la carpintería rústica en función de la publicidad, la madera junto a la electrónica en función de la música y sus instrumentos, o la carpintería en el diseño industrial.

En relación a esto, Diego Rodríguez, ha logrado poner sus conocimientos en función de la carpintería, realizando una sincronización perfecta entre la ingeniería industrial, que logró

culminar en la en la Universidad Nacional de Colombia, y en su hogar la carpintería de la mano de su padre.

Diego por años ha visto la necesidad de preservar las tradiciones, así que se inclinó por estudiar procesos japoneses, basados en técnicas y herramientas tradicionales en el uso de la madera. Tanto así, que ha decidido viajar en varias ocasiones a Kioto con la intención de aprender los postulados básicos de esta práctica, para replicarla en nuestro país, sin abandonar la herencia y la pasión carpintera de su familia, con tres generaciones anteriores a él. En ese sentido nos expresa un poco de su pasión por la carpintería:

Investigué mucho sobre carpintería japonesa, y en este momento es algo que me guía, realmente en lo que quiero hacer, en lo que quiero convertirme, o sea adquirir conocimientos y técnicas de ese tipo. Te enseñan a fabricar herramientas y te enseñan a trabajar con esas herramientas, los tipos de carpintería y los tipos de ensamble, que tiene la técnica artesanal tradicional de Japón. Entonces es desde la pasión realmente donde uno empieza aprender y empieza a invertir, uno no solo aprende con lo que tiene, sino con las cosas, las herramientas que le van a facilitar a uno el trabajo, en tiempo como en efectividad y en destreza. (D. Rodríguez, comunicación personal, 31 de julio, 2021)

Además de Diego Rodríguez, existen varios ejemplos, en el barrio, donde los habitantes, logran crear procesos que demuestran, como las artes logran mutar para adaptarse y pervivir a través del tiempo, mostrándonos como los saberes de antaño resisten a desaparecer, y prefieren sincronizarse con las consecutivas tendencias que genera la vida moderna. En las calles sobresalen las nuevas expresiones, que han tomado los oficios, como muestra de las prácticas de comunicación-educación, que luchan por mantenerse vigentes en el tiempo.

Ya que, como una constante de la historia, donde todo es cíclico y se demuestra con los oficios de las familias, que llevan varias generaciones, viviendo de esta práctica manual, los primeros miembros de las familias, llegaron a escena y trabajaron como una alternativa, para sobrevivir, ya que, muchos de ellos no contaron con educación formal, solamente con los primeros niveles de escolaridad, pero, con el pasar del tiempo se integran a las nuevas generaciones, donde muchos de ellos ya han logrado obtener títulos académicos, los cuales relacionan, con los diferentes saberes inculcados por sus familias, uno de los muchos ejemplos es Diego Rozo:

Yo estudié publicidad de mercadeo, me metí de lleno en la parte de *marketing* digital, vi que hay una parte de mercado grande ahí, en la parte de carpintería, por lo que no hay tanta gente, carpinteros que están anunciando sus productos o mano de obra en internet. (D. Rozo, comunicación personal, 06 de agosto, 2021)

Aseguramos que a pesar de la falta de centros especializados, para la enseñanza de este oficio, vemos que los talleres familiares, fungen el primer espacio de formación, donde los aprendizajes están relacionados con todo aquello, que se convive, en primera instancia el jugar con las herramientas, la madera, la puntilla, el aserrín, y la observación del padre, el tío o el abuelo, como los maestros que enseñaran la práctica de la carpintería, desde niños para crear un avión, una casita o una espada de madera.

Al mismo tiempo, mientras van creciendo se está fortaleciendo la curiosidad y los vínculos sentimentales y emocionales hacia los más grandes, plasmando memorias e imágenes, en donde los saberes, que se han generado, desean transmitirlos a nuevas mentes y manos creativas. En relación a esto, la maestra Aura Isabel Mora *et al.* (2014) plantea:

La relación comunicación-educación construye sentidos y vínculos, es decir, crea un campo de poderes con infinitos puntos de encuentro. Una de las tensiones fundamentales en este campo, es la mediación ligada no solamente a procesos educativos formales sino a todos los procesos de la experiencia cotidiana. (p. 14)

5.6. La inquietante visita de un ave transitoria que llegó para quedarse y construir

Por otro lado ¿qué sucede con la población flotante que no es del sector y no han tenido el mismo vínculo con los oficios del barrio? Son muchas las personas que llegan al sector, en búsqueda de un empleo, directamente en las labores de los negocios y talleres, acá se necesitan toda clase de personas, para desarrollar funciones en diferentes fases de la producción: torneros, cargadores, vendedores, instaladores. En sí este sector económico reúne diversos perfiles, por lo que vemos el barrio como un micro universo, en donde muchos de los nuevos no conocen sobre los oficios, así se da otra de las prácticas frecuentes de comunicación-educación, la cual es enseñar a los recién llegados, comenzando desde las labores básicas, como lijar para restaurar, la limpieza y encomiendas de los talleres.

Así los talleres y locales, cumplen la función de ser espacios de socialización y aprendizaje, un lugar de formación diaria, donde los trabajadores interactúan e intercambian experiencias. Donde, el taller se convierte en un espacio para aprender, enseñar, retroalimentar y posiblemente compartir saberes que provienen de otros territorios.

Luego de varias entrevistas, no solo con los residentes de mayor antigüedad, en el Jorge Eliecer Gaitán conversamos con dueños de establecimientos, como tiendas, cafeterías, vendedores ambulantes, ellos hacen énfasis en cómo a finales del año 2015 y principios del 2016 ha surgido un fenómeno migratorio muy fuerte por parte de personas de nacionalidad venezolana, que llegan al barrio en búsqueda de empleo, algo que ha generado una

estigmatización, en el hacer de los oficios, muchas de las personas que han llegado, ya tenían una historia llena de conocimiento de sus antiguos lugares, posiblemente desempeñaban profesiones similares, a las que llegaron a ejercer en el Jorge Eliecer Gaitán. Así, trajeron experiencias, nuevos métodos y formas, logrando crear nuevas formas de conocimientos e iniciando una nueva etapa en la vida de la carpintería, como una práctica tradicional del barrio.

Siguiendo con el ejercicio de simbolizar las especies, que intervienen en nuestro árbol, planteamos la imagen y funciones colibrí, dado el origen que tiene la población flotante. Ya que esta especie interactúa con el árbol, pero no se establece permanentemente, y dado que esta especie viaja continuamente, es un ave que sabe cómo adaptarse a las diversas situaciones para sobrevivir.

Figura 6

El Colibrí viajante como los artesanos no originarios o residentes del sector



Nota. Hace referencia a la población flotante y migratoria que labora en el sector, en relación con la actividad de buscar comida, de flor en flor [Ilustración], por Inkbyolivia.

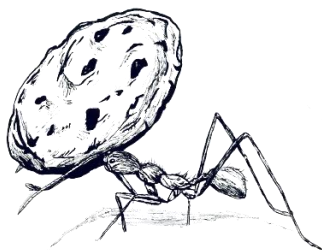
Resulta interesante, ver que las prácticas, se preservan dentro del barrio, en los talleres y negocios, donde las familias a través del tiempo, han logrado desarrollar habilidades dentro de la carpintería y han transmitido sus conocimientos, técnicas y memorias respecto a esta labor. Dando una evolución del oficio conforme se va avanzando en el tiempo, dándose una lucha por mantenerlos, como herencia para aquellos que desean continuar con el legado, del uso de la

madera, viendo la posibilidad de enseñar a los miembros más jóvenes, como la principal estrategia para preservar esta práctica de comunicación-educación. Sumado a esto, como los talleres suplen la formación académica, al darle a sus habitantes trabajan en el barrio, las herramientas para poder subsistir.

Continuando con la analogía y los símbolos que se utilizaron para representar nuestro árbol y cada ser vivo que convive allí, personificamos a los habitantes originarios del barrio con la hormiga, ya que tienen la capacidad de actuar individualmente y colectivamente. Conocidos como insectos sociales, tienen la capacidad de unirse unas con otras, para realizar grandes trabajos colaborativos. Así, como hemos presentado anteriormente la historia, obrera y popular de los habitantes del Jorge Eliecer Gaitán. Por ejemplo, las familias que han hecho comunidad, en un inicio con pequeños hormigueros de manera organizada y laboriosa.

Figura 7

Hormiga representando a los habitantes originarios y establecidos del barrio

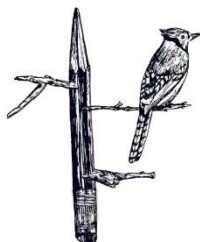


Nota. La hormiga hace referencia al trabajo y el esfuerzo de los primeros habitantes del barrio para sentar las bases de este [Ilustración].

Ahora, continuamos con los artesanos que viven en el barrio, que han crecido en este sector. Los relacionamos con el pájaro carpintero, por su relación con los oficios y su dependencia con el árbol, la manipulación de su madera para poder vivir y dada su capacidad innovadora y creativa.

Figura 8

El Pájaro carpintero en representación de los artesanos que han crecido en el barrio.



Nota. La imagen representa la idea que tenemos sobre la laboriosidad y capacidad de esta ave, para transformar su medio, de la misma manera que lo hacen los artesanos [Ilustración].

5.7. Todos los caminos llevan al parque: entre goles, juegos y el ocio

Si las gradas de la cancha pudieran hablar, contarían los innumerables “cotejos” que se han podido disfrutar, ya que en este espacio del barrio se siente y se respira fútbol, en cada instante de la semana, es común pasar al mediodía y encontrar equipos organizados, formados por los diferentes trabajadores, de los locales que transitan el parque, esto se evidenciaba desde la época en que Jorge Eliécer Gaitán visitaba el barrio, ya que era el sitio predilecto por los habitantes. Un especialista en el tema es Oscar Saavedra, quien detalladamente nos explica el ambiente del parque en un día normal:

El parque del barrio era un sitio muy concurrido a diario, pues era el espacio donde todos los habitantes del sector llegaban, los mecánicos, los buseteros, los carpinteros, los niños. Era habitual que se llegara sobre el medio día para almorzar, dormir un rato, o para el picado de microfútbol. Entonces llegaban los mecánicos con sus equipos y jugaban ellos, o si llegaban de otros negocios pues se jugaba.

Los domingos, después de misa, en la cancha del parque del Jorge Eliécer, se adornaba de multicolores predominando el azul y rojo. Aunque siendo un barrio tradición liberal se podría pensar, que gran parte de los habitantes tenían su corazón escarlata, pero ya para

esta época había muchos habitantes de muchos lugares, como el de mi suegro don Efraín cuyo corazón era totalmente del león, de su Santafecito lindo. (O. Saavedra, comunicación personal, 14 de agosto, 2021)

En relación a esto, Juan Carlos Martínez, recuerda:

Yo jugué hasta con los mecánicos que les gustaba ir al parque, que te digo cerca de mí a casa, almorzar y luego descansar ahí, jugábamos micro, jugaba con pelados igual que yo, que estaban en vacaciones, con gente grande también, si me decían que un partido en la cancha del Gaitán era con gente de todas las edades. (J. Martínez, comunicación personal, 8 de junio, 2021)

El parque, aparece como el eje de la vida en comunidad, es un sitio de encuentro con las personas, para este barrio, todos los caminos llevan al parque, posiblemente con la intención de convertirlo en el lugar de comunicación que siempre ha sido.

Figura 9

Cancha del barrio Jorge Eliecer Gaitán



Nota. Cancha del barrio Jorge Eliecer Gaitán en nuestro caminar recorriendo el barrio

[Fotografía].

Con esta cancha, al medio día, a la hora del almuerzo, no solo se reúnen los trabajadores de los talleres, también llegan a sus gradas estudiantes de diversos colegios del barrio, como del

Rafael Bernal o del Panamá, no importa si es carpintero o mecánico, joven que solo desea jugar un momento con sus amigos, o algunos dueños de los establecimientos, todos y cada uno desea hacer parte de un buen partido, teniendo un momento de disfrute, luego de un día ofuscado en el trabajo. Acá se juega con botas, chanclas, camisetas de colegios, jean y mocasines. La cancha es una amalgama de colores, acciones y personalidades, que declaran abiertamente los orígenes de los jugadores, donde cada uno realiza la actividad que más le convenga, mientras algunos juegan otros van comiendo, van hablando, o duermen, es una escena que representa lo que es el parque del Gaitán.

En las palabras de Juan Carlos Martínez: “al parque iba gente de nuestro colegio, de otros colegios, mecánicos, o sea la gente del barrio y gente aledaña, porque les gustaba por coger fama o compartir con otros” (J. Martínez, comunicación personal, 8 de junio, 2021).

Mientras que la visión de Ana María Quintero, sobre la importancia del parque para la vida social y para la identidad barrial de los habitantes:

Sí, ese es el centro del Gaitán y es, a mí me parece muy curioso, porque si es un barrio más que todo comercial, debería estar más enfocado hacia las vías ¿no?, y el aprovechar el espacio, pues para que pueda entrar y salir la mercancía o para que puedan llegar los clientes y así, pero que su parque siga siendo el epicentro, o como la piedra angular para organizar espacialmente el territorio, creo que es muy diciente. (A. Quintero, comunicación personal, 22 de enero, 2022)

Si analizamos estas apreciaciones, aparentemente sencillas, bajo las diferentes teorías que se han dado, consideramos que el hecho de compartir, congregarse, disfrutar un partido, y tener que pagar una apuesta, son parte fundamental y trascendentales, de las prácticas de comunicación-educación, que han generado en los habitantes, dinámicas vitales, como

intercambiar experiencias relacionadas con la vida diaria, o simplemente hablar de la situación política actual, local, nacional, global. Esto conlleva a que unos y otros compartan y aprendan, esto no solo se da en los más jóvenes, ya que todos escuchan, se expresan, se reconocen y cuidan lo del otro.

Pero este espacio no solo es percibido como un escenario para el deporte, desde el 2019 ha tenido un especial protagonismo debido a que, desde el primer paro nacional, conocido como 21 N, los habitantes del sector lo han utilizado como lugar de convocatoria y de resistencia social, política y cultural. Vemos cómo el parque, como el espacio ideal para la interacción social, en donde se han dado diferentes manifestaciones de prácticas de comunicación-educación, ya sea, en torno a la oposición del proyecto NOA, o con presentaciones artísticas, de alto contenido político, y en forma de bazares comerciales con productos realizados por los habitantes del barrio.

El parque es el eje articulador, de la vida social en el barrio, más allá de los talleres, ya que emprender una convocatoria o protesta es muestra de la capacidad de una comunidad, para encontrarse, generando canales de comunicación y aprendizajes. En sí, es uno de los principales espacios barriales en donde se presenta la oportunidad de unirse, para dar origen a las ideas, a la postura en gran medida de resistencia y re-existencia, dada la falta de comunicación, por parte de las entidades del Estado, quienes no reconocen la historia de los habitantes del barrio. En relación a esto, la maestra Aura Mora (2014), nos dice:

Una apuesta de resistencia en tanto apuesta política, pues en la medida en que estos dos elementos, constitutivos del sujeto, se articulan y atraviesan el espíritu y el cuerpo del ser humano, recuperan los conceptos de democracia y estética, vistos estos como ideales sociales que propenden por el pensamiento y acción colectivos. (p. 10)

La relación directa que encontramos entre el parque del Jorge Eliecer Gaitán y las prácticas de comunicación-educación, claramente en Dascal y Segovia (2000), quienes nos dicen:

El espacio público es un lugar para la manifestación y el encuentro social. En él se satisfacen necesidades urbanas colectivas, que trascienden los límites de los intereses individuales de los habitantes de la ciudad. Si bien el espacio público tiene una dimensión social y política a-espacial encuentro de ideas, discursos, proyectos sociales, ella se manifiesta en el espacio físico. (p. 52)

En este parque se articulan prácticas de comunicación-educación, además de tener iniciativas ciudadanas, desde la autogestión con unos canales propios de comunicación, y pedagogías específicas. Es un ambiente donde convergen sentimientos, pensamientos y diferentes formas de concebir el mundo. Consideramos que la suma todas estas particularidades generan elementos comunicativos propios en especial para hacerle frente a las dificultades sociopolíticas, que atraviesa la comunidad.

Sea desde los planos o en la vida real, todas las calles parten del parque. Lo mismo sucede dentro de nuestro ejercicio simbólico, de ver al barrio como un árbol, consideramos que el parque es como el tronco del árbol, ya que cumple la función de servir de eje, en el primero todas las calles atraviesan el parque y convergen en este, del tronco surgen algunas ramas, las cuales nos dan la concepción, de que son las vías que salen del parque.

Figura 10

Tronco de árbol representando al parque del barrio



Nota. El tronco es la metáfora para el centro geográfico, eje de la vida en la comunidad, lugar de esparcimiento, espacio de la escena política, canal de comunicación, comedor del trabajador, ágora del pueblo y monumental del aficionado, eso y más es el parque del barrio [Ilustración], por Inkbyolivia.

5.8. Las artes culinarias milenarias se resisten a desaparecer en la plaza del 12 de octubre

Acá llegamos a uno de los sitios más representativos del sector, debido a que es un espacio local en donde conjugan oficios, saberes y sabores, que disfrutamos en nuestro hogar, hablamos de la plaza de mercado de 12 de octubre. Antes de abordar este espacio como lugar de una práctica de comunicación-educación, debemos tener en cuenta una serie de consideraciones, dentro de la memoria de los habitantes de la localidad, y seguramente de Bogotá, la plaza no pertenece al barrio Jorge Eliecer Gaitán, sino al barrio 12 de octubre, ya que la gente la determina porque se ubica sobre la calle 72 cerca de la avenida NQS.

Figura 11

Plaza del 12 de octubre



Nota. Fotografía propia de la plaza del barrio 12 de octubre [Fotografía].

Pero la noción de barrio tiene lecturas para las entidades Estatales que, por cuestiones de administración de la ciudad, distribuyeron los espacios físicos de forma diferente a como lo hicieron los ciudadanos. En muchas ocasiones para las personas es confuso, saber cuáles son los límites de donde termina un barrio o donde comienza otro, hablando desde la concepción e intervención del Estado en estos barrios.

En el caso de la plaza del 12 de octubre, por años para los habitantes que no son del sector, no diferencian a qué barrio pertenece puntualmente. La plaza de mercado pertenece al barrio contiguo, como su nombre lo dicta, barrio 12 de octubre, pero los mismos habitantes no tienen clara esa frontera, por lo que a todo el sector lo llaman El 12.

Apoyándonos en Mario Sabugo, nos expone su idea de barrio: “esto es un determinado lugar habitado, con ciertas características físicas naturales y artificiales” (Sabugo, 2001, p. 3)

En la presente investigación, traspasamos las fronteras invisibles, impuestas a la fuerza, para abarcar parte de lo que los mismos habitantes identifican, como parte de su barrio desde su

percepción. Lo que nos lleva en esta ocasión a conocer este destino gastronómico, por su capacidad de congregar a las diferentes comunidades barriales, bajo su techo, gracias al sentido social y cultural que este espacio contiene.

Dentro de los múltiples encuentros con los habitantes del sector, vendedores de la plaza y comerciantes, identificamos una serie de procesos comunicativos sociales, propios de un espacio donde se concentra la gente diariamente. Se evidencia que la plaza de mercado del 12 de octubre es similar a una red que comienza con los productos provenientes directamente del campo, entre los cuales podemos ver alimentos, plantas, hortalizas, semillas y saberes por parte de sus vendedores que nos pueden enseñar los usos y recomendaciones de sus productos, evidenciando una práctica de comunicación-educación, con base en este lugar y a sus comerciantes, hacia la comunidad.

El siguiente momento, que analizamos de esa red, es desde la función de las mujeres cocineras, de los diferentes restaurantes al dentro de la plaza y a sus alrededores. Donde ellas hacen el llamado a disfrutar los platos típicos, de la gastronomía colombiana, ellas nos pueden, compartir, enseñar recetas con productos tan típicos, como la gallina un plato típico que venden a diario, recetas que resisten por no dejarse olvidar, por las ideas comer en un lugar estético y con platos de comida costosos, pero que el plato llega medio vacío.

El siguiente nivel de la red tenemos el aprendizaje de la comida popular tradicional colombiana, su preparación cada vez atrae a los capitalinos. Esta práctica de educación popular, que se realiza desde la plaza, es liderada por parte de estas mujeres, con gran conocimiento y corazón, para preparar diferentes platos y a diferentes personas, a lo largo de sus jornadas laborales. Y como práctica de comunicación-educación, esos conocimientos deben prevalecer, por medio de la memoria colectiva, para nuevas generaciones y hagan parte de la identidad que

esta práctica genera. Ya que, como menciona Solís (2019), si la memoria colectiva no se estimula, puede causar alteraciones en la identidad, de una persona o grupo. Y desde la memoria colectiva podemos transmitir esos conocimientos para que no se pierdan en el tiempo y sean olvidados.

Así, a través de una serie de encuentros, y ferias bautizadas como “Cosechando sabores”, donde chefs con experiencia académica, son acompañados por las cocineras y cocineros de los mismos restaurantes, para compartir e impartir talleres gastronómicos de carácter popular, para que todo aquel que esté interesado en aprender a cocinar, pueda hacerlo, además, lo interesante es ver una fusión entre lo tradicional y lo moderno, o el campo y la ciudad.

Como plantea el maestro, Jesús Martín Barbero en su texto *Prácticas de comunicación en la cultura popular* nos explica la importancia en este caso de mercados, las plazas y espacios de ocio, ya que son espacios de interacción y de procesos de comunicación, además de buscar generar conciencia social para el cuidado y recuperar estos espacios (Barbero, 1981).

Los saberes populares y tradicionales se mantienen vivos desde las acciones cotidianas, que ejecutan quienes permanecen, llegan y quieren de la plaza. Por ende, cobra importancia dentro de las prácticas de comunicación, pues, se convierte en una red de conocimiento, donde el campesino cultivando, el transportador acercando, las yerbateras salvaguardando, las cocineras enseñando, las personas aprendiendo, son tradiciones que nos quieren arrebatar, en frascos y empaques de comida ultra procesada, en recetas de comidas rápidas llenas de saborizantes y condimentos.

Continuando con el ejercicio del árbol como barrio, en este apartado aparecen varios elementos a considerar. Iniciamos aclarando que la plaza hace parte de otro barrio, por ende, es otro árbol, con un ecosistema propio, el barrio vecino representa una planta enredadera, ya que es

un ser vivo que se une a otra estructura y sus dinámicas, pero que tiene ciclos propios, con particularidades y elementos propios.

Figura 12

Otro barrio, otro universo, otra planta



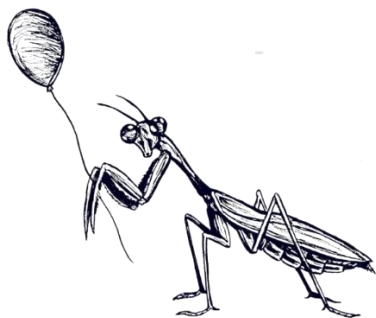
Nota. La planta enredadera haciendo alusión al barrio vecino (12 de octubre) el cual comparte varios elementos con el Jorge Eliecer Gaitán [Ilustración], por Inkbyolivia.

Una de las funciones de las flores es que sus colores y formas son llamativas para atraer a los insectos, así mismo sucede con la plaza y las personas, estas últimas se trasladan y se ubican al trabajar en este espacio, para beneficiarse de sus bondades y poder vivir, siendo así, se concertó que, ya que es un nuevo universo, tiene sus propios actores y elementos que lo componen y lo habitan.

La unión de las flores, las enredaderas, proporcionan las condiciones para que se puedan simbolizar, a las personas de la plaza y sus funciones; las cuales serían los insectos en general: mariquitas, libélulas, cucarrones, saltamontes y para esta analogía elegimos la mantis. Debido a su simbolismo, la mantis se relaciona con conceptos como la calma, la quietud, el enfoque y la concentración, además, de ser vista como un ser con gran intuición y sabiduría.

Figura 13

Mantis en representación de todos los insectos que habitan la planta vecina



Nota. Son bastantes las especies que pueden habitar o visitar un árbol, cada una con funciones y características diferentes, siendo así la alegoría a todos ellos, los da la mantis [Ilustración], por Inkbyolivia

5.9. Escuchando y polinizando: Propuesta comunicativa y educativa del colectivo Barrios más Unidos

Figura 14

Acción solidaria Barrios Unidos



Nota. Logo de la junta de acción solidaria de la localidad Barrios Unidos.

Mientras nuestros líderes políticos se resguardaban en sus casas de una amenaza mundial, con todas las comodidades y sin pasar alguna necesidad, muchos de sus votantes vivieron los peores días de sus vidas, a causa de la pandemia, sintiendo el miedo de estar resguardados,

alejados del mundo exterior y sus habitantes. Varias personas sin poder salir trabajar, por ende, sin poder llevar alimentos a las mesas para sus familias.

Sectores del barrio fueron adornados por el símbolo cuasi universal de los trapos rojos, para solicitar ayuda alimentaria, esto sumado a la nula ayuda de ninguna entidad, no tuvieron la motivación de presentarse, a verificar y organizar las ayudas para las familias necesitadas. Por otra parte, el paisaje de las calles silenciosas y vacías, donde el color rojo resaltaba decorando las fachadas de las casas y edificios. Pero, es en la adversidad donde surge la unión de las personas, es aquí donde un grupo de jóvenes reflexionaron, sobre la imperiosa necesidad de salir a las calles con la intención de ayudar a la comunidad de los diferentes barrios de la localidad, entre esos el Jorge Eliecer Gaitán.

Así es como Ana María Quintero y Sharon Hernández, dos jóvenes de 21 años, que, junto a un grupo de jóvenes de la localidad, decidieron liderar un proceso de recolección de alimentos, e ir puerta a puerta donándolos a quienes lo necesitaran. Contaron la ayuda de dueños de tiendas, panaderías y pequeños súper mercados, entre otros lugares, como nos cuenta Sharon:

Recuerdo mucho un tendero que nos dio un montón de comida, en una panadería nos donaron un montón de alimentos, y buscamos otras estrategias como en apartamentos, en conjuntos poner una caja, si como buscar la manera para recolectar alimentos y luego posteriormente, nosotras y nosotros entregarlos, por gente que conocíamos y que sabíamos pasaban momento complicado.

Pero con el tiempo se dieron cuenta que no podían realizar donaciones todo el tiempo, ya que la cantidad de alimentos fue bajando, fue cuando se dieron cuenta de las necesidades adicionales que presentaba la comunidad, a causa de la ya establecida pandemia de Covid-19.

Esas entregas de mercados nos hicieron evidenciar que no solo era un problema de no tener que comer, sino que se empezaron acercar familias a nosotros a decirnos los problemas que tenían, violencia intrafamiliar, violencia de género, entre otros problemas que fuimos conociendo con el tiempo. (S. Hernández, comunicación personal 3 de diciembre de 2021)

En este punto evidenciamos las primeras prácticas de comunicación-educación, que el colectivo realizaba con la comunidad, ya que ante las diferentes problemáticas por las que atravesaba la comunidad. Ejecutan una propuesta pedagógica a realizar con las personas en las calles, esto con la intención de comunicarse e ir relacionándose con la comunidad, respecto a esto, Ana María Quintero nos cuenta:

La intención del colectivo era relacionarnos con las personas por medio de una propuesta pedagógica, donde pudiéramos entablar un dialogo con las personas, y así conocer sus problemas, buscar formas de solucionarlos y dando esa tranquilidad de tener a alguien que te escuche, te oriente. Por ejemplo, hemos conocido mujeres que estaban pasando por violencia doméstica y no tenían ni idea de qué hacer ni cuáles eran sus derechos o cómo poner una denuncia. Y son cosas que son importantes de hablar, pero también intervenir, educando y creando conciencia. (A. Quintero, comunicación personal 22 de enero de 2022)

Podemos decir con certeza que tanto Sharon como Ana María cuentan con un gran sentido social en pro de la comunidad y los barrios de la localidad, comprendiendo que la mejor forma de acercarse a la comunidad son las prácticas de comunicación-educación, para generar un cambio social, cultural y político desde los barrios. Pero la idea de organizarse y salir a las calles, se dio por el paro nacional 21 N, donde se reunieron los primeros jóvenes, que posteriormente

conformarían el colectivo Barrios más unidos, allí comenzaron a hablar sobre sus similitudes políticas y su deseo de ayudar, impulsados por sus sentires, de inconformidad y frustración, ante las decisiones injusticias del gobierno de turno.

Comprendiendo que la mejor forma de entrar en contacto con las comunidades eran los barrios, ven en la localidad de Barrios Unidos la particularidad de que los barrios están cerca, unos de otros, lo cual les da la idea de intervenir en cada uno de ellos, bajo la concepción de traspasar las fronteras invisibles que separan los barrios, y cómo un escenario de unión, de trabajar en conjunto, donde el colectivo y las comunidades vayan creando vínculos sociales.

¿Por qué decidimos enfocarnos en la localidad de Barrios Unidos? Algunos viven en los barrios de por aquí, como San Fernando, Simón Bolívar. Yo vivo en Engativá, pero, tengo amigos en la localidad y estudié varios años por aquí, entonces dijimos “aprovechemos que los barrios están unidos, literalmente, trabajemos con la comunidad”, esto fue luego de repartir los alimentos a las personas, dijimos “hagamos una propuesta pedagógica, organizada, sí, recorramos las calles a diario”, y las personas empezaron a llegar, nos decían es que mi hija es drogadicta, está desaparecida, ¿qué puedo hacer? Y diferentes situaciones pasaban a lo largo y ancho de la localidad, entonces utilizamos la primera propuesta que se llama “Me lo contó una calle”, les preguntamos a las personas las problemáticas que tienen, o si han visto alguna dificultad en el barrio o con alguna persona allegada, y así empezábamos a intervenir. (S. Garzón comunicación personal, 03 de diciembre, 2021)

Concordamos con Sharon en que son las experiencias cotidianas de los barrios y la gente, las que formaron al colectivo Barrios más Unidos. Siendo sus propuestas pedagógicas populares, relacionadas con la constante comunicación con la gente, nos hace evidenciar, unas prácticas de

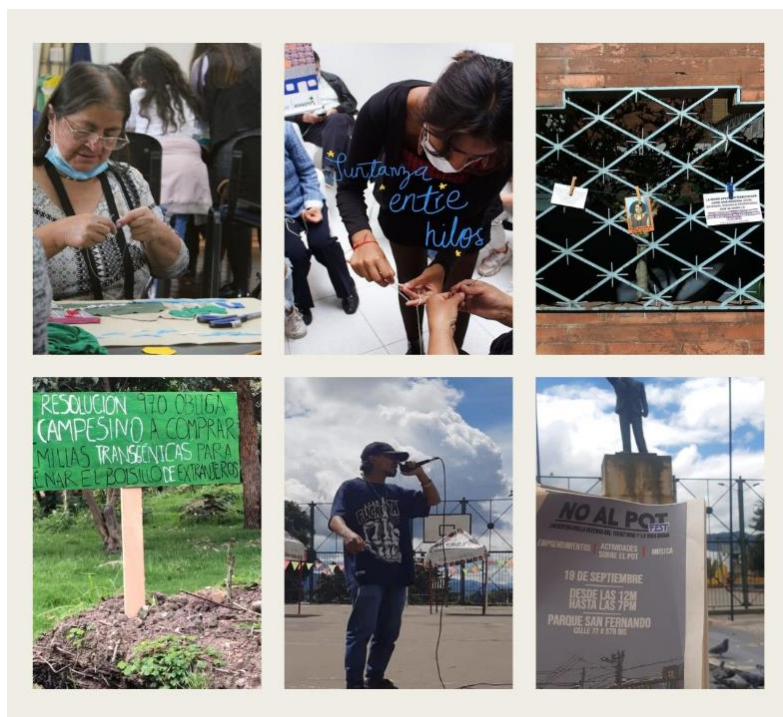
comunicación-educación en el Jorge Eliecer Gaitán, y en los barrios aledaños a este. Sharon ya nos presentó la primera de las propuestas pedagógicas que realizan desde el colectivo.

En una segunda entrevista conocimos las nuevas prácticas que venían realizando con las comunidades, esta vez es Ana María Quintero quien nos presenta propuestas del colectivo, tales como: talleres de tejido, campañas de protección del barrio en colegios y parques para reunir a las comunidades, por último, talleres sobre los derechos de la mujer.

Comenzamos a dar talleres virtuales, sobre los derechos de la mujer, las violencias de género, esto para las mujeres de todas las edades, donde damos charlas sobre estos temas, y posteriormente las escuchamos, si me entiende, como que construimos un dialogo de lado y lado. Los talleres de muñecas es la actividad de tejer que realizamos con las mujeres, incluyendo las de población migrante, con la intención de construir diálogos y dales la posibilidad de tener un nuevo aprendizaje manual. Y las campañas de protección son charlas que damos en colegios y en espacios públicos, para concientizar a las personas, de lo que es el POT y cuáles son sus consecuencias en los barrios de la localidad. (A. Quintero, comunicación personal, 11 de febrero 2022)

Figura 15

Talleres y campañas con la comunidad



Nota. Fotografía propia sobre diferentes talleres y campañas con la comunidad [Fotografía].

Estos actos comunicativos y educativos que se generan en los encuentros con los vecinos, los niños y jóvenes, incluso con la población flotante, son acciones muy dicientes, por parte del colectivo, que invierte su tiempo y recursos para crear espacios de conversación, compartir y enseñar. Siendo actos que parten de la comunicación, que se convierten en actos educativos, en tanto participen y se integren las personas, para intercambiar ideas en pro de defender y apropiarse de su territorio. Como lo explica Barranquero (2006), hablamos de comunicación horizontal, cuando se genera un diálogo creativo y revelador, la creación de este diálogo, ayudaría a conciliar teorías y prácticas, pero también los pensamientos, generando una concientización, con un sentido pedagógico-político, dando como resultado un conocimiento (descubrimiento de la razón de las cosas) y la conciencia (de sí, del otro, de la realidad) siempre acompañada de acción transformadoras y políticas.

Esta correlación de comunicación-educación permite que las protagonistas del colectivo se convierten en receptoras activas, del contexto y cultura de los barrios de la localidad, siendo creativas y propositivas, con un mensaje claro que busca ser transmitido desde el dialogar y el hacer, por ejemplo, el taller de muñecas que, a partir de encuentros, realizan la práctica del tejido, incluyendo a las mujeres del común, abuelas, madres, amigas, entretejiendo hilos, puntadas, voces e historias, desde este sencillo, pero, significativo encuentro reflexivo y social. Logrando transmitir, desde sus diferentes creaciones, dando un mensaje que llega a la comunidad, además, de poder generar ingresos a partir de las creaciones que son ofrecidas en eventos organizados por el mismo colectivo y en colaboración con otras organizaciones, para que estas mujeres, tengan un sustento económico, con el cual puedan suplir alguna necesidad.

Desde otra línea pedagógica encontramos las chalas referentes al POT, con la clara intención de concientizar e informar las consecuencias ambientales que este tendrá en los próximos años, por ejemplo, la destrucción parcial de los humedales. Aquí entra en juego la práctica en la huerta comunitaria, en relación a esto Ana María Quintero profundiza:

Hemos convocado gente para informales, en primer lugar, qué es el POT, sí, porque la gente no tiene ni idea de lo que es, solo saben por las noticias de televisión, que es algo que se va a realizar en el espacio público y en los barrios en general. Por ejemplo, las conciencias ambientales para los humedales, las edificaciones en espacios donde hay zonas verdes, que hoy más que nunca son necesarias y no las deberían de acabar, pero la gente no sabe eso. Por eso desde el colectivo entramos a charlar con ellos, y hemos realizado jornadas de plantación de diferentes plantas, con la idea de recuperar un poco esas zonas. Las hemos realizado con niños pequeños, que llegan por la curiosidad de los papás, y a lo largo de la jornada ellos, también terminan participando, que venga plante la

semillita, échele la tierra, agüita, y la idea es que se apropien de su territorio, y lo cuiden.

(A. Quintero comunicación personal, 11 de febrero, 2022)

Una característica a destacar desde el colectivo Barrios más unidos, no se centran en una sola propuesta pedagógica, han demostrado pensar en diferentes prácticas de comunicación-educación, para intervenir directamente con las personas, con los barrios de la localidad como escenarios, en los cuales reunirnos y encontrarnos en comunidad. Siendo de carácter popular, para complementar la idea, referenciamos a Kolmans (2008):

Es una educación (popular) que construye conciencia, sujetos, protagonismo social y político, que construye ciudadanía crítica. Es decir, que distribuye y comparte el poder y que, por lo tanto, equilibra los poderes hegemónicos tradicionales del Estado, la Iglesia y el Mercado, o sea entra al campo de las transformaciones estructurales, políticas y económicas, a los modelos de desarrollo, al marco jurídico. (p. 3)

Como mencionamos anteriormente, Barrios más unidos, desarrolla diferentes líneas pedagógicas, una de las más llamativas para nuestra investigación, es recuperar la memoria histórica de las personas, en este caso, del Jorge Eliecer Gaitán, realizando el ejercicio de memoria colectiva, para traer a escena las luchas y resistencias, por las que pasó el barrio en el pasado, y que ahora, con este plan de ordenamiento territorial (POT), se ven amenazadas las infraestructuras de antaño. Respecto a esto Sharon Hernández precisa:

En barrios como el Gaitán, San Fernando, el 12, sí, que son barrios muy juntos, hay que recordarles a las nuevas generaciones que estos barrios surgieron desde lo popular, al igual que muchos otros barrios de Bogotá, entonces yo sí creo que en estos barrios hay historia, hay historia de personas que llegaron sin nada, y con sus manos y recursos, levantaron su casa. lo mismo para los y las ponentes del POT, que pretende refundar los

barrios, la historia de Bogotá no es solo La Candelaria y los museos. Entonces, es reunir a la gente en los parques, colocando unas carpas, que son pagadas por nosotros, para que las personas vean y digan, ahí están haciendo algo, vamos a ver, y bueno hay de todo, ¿no?, personas que te reciben bien, otras que te dicen ustedes son de la primera línea, y con esas personas también buscamos entrar en diálogo, queriendo construir desde los diferentes pensamientos. (S. Hernández comunicación personal, 11 de febrero, 2022)

Todas las actividades, charlas y campañas por parte del colectivo, deja entrever el poder de las prácticas de comunicación- educación, que tienen ellas y los demás miembros, mostrándonos su pensamiento de resistencia, apoyando la historia de los barrios de la localidad, realizando política desde las calles, recibiendo apoyo y críticas por parte de las personas, pero la intención siempre ha sido concientizar, desde lo político, cultural y social, respetando aquellos que piensan diferente. Sustentamos el pensamiento de Sharon, bajo la idea de Mora (2014). Una apuesta de resistencia es una apuesta política, en tanto que los dos elementos del sujeto, se articulan, atravesando el espíritu y el cuerpo del ser humano, recuperando los conceptos de democracia y estética, representados en ideales sociales que responden al pensamiento y acción colectiva.

La creación del colectivo Barrios más unidos responde a un re cambio generacional, donde los jóvenes tienen nuevas propuestas políticas para hacer frente a los problemas sociales, que los políticos prometen, una y otra vez, pero no cumplen. El colectivo no tiene miedo a expresarse y ser críticos, y proponer un cambio en la sociedad. No es un camino fácil, pasarán por dificultades, pero confiamos en que se mantendrán unidos y crecerán con el tiempo, haciendo su colectivo más fuerte, capaz de resistir y seguir ayudando a las comunidades, de Barrios Unidos.

En nuestro árbol, representamos al colectivo Barrios más unidos, con las abejas, ya que al vivir en otros paisajes, realizan la polinización en nuestro pensar sociopolítico, y el de las diferentes comunidades de los barrios, traspasando fronteras para transmitir sus mensajes de cambio social, trabajando desde una colmena ubicada en diferentes árboles, en la localidad de Barrios Unidos, donde se establecen de uno a otro, según se necesite.

Figura 16

Abejas en representación de los Colectivos juveniles de la localidad



Nota. La abeja obrera, se dedica a volar todo el día de flor en flor, para recolectar polen y llevarlo a la colmena, donde será convertido en miel. Representan personas muy trabajadoras, que están entregadas plenamente a sus labores diarias [Ilustración], por Inkbyolivia.

5.10. La pedagogía popular de las mujeres del barrio Jorge Eliecer Gaitán un camino entretejido por sus historias, saberes y quehaceres en el diario vivir

Continuando con el recorrido por el barrio Jorge Eliecer Gaitán, imaginemos las diferentes mujeres que viven, trabajan y transitan estas calles. Mujeres que, desde niñas y adolescentes, comenzaron a tejer su historia en este espacio, y a lo largo del tiempo la han continuado, construyendo un camino junto a sus familias, amigos y vecinos, algunos han llegado

y otros se han marchado, pero han dejado huella en ellas. Son las “abuelitas” con recuerdos, experiencias y sentimientos por este barrio de origen popular.

En esas historias, acompañadas de sus recuerdos, es donde encontramos la fantasía de un cuento, como los que leíamos en la infancia, en esta ocasión, presentaremos un personaje imaginario, para conocer la historia de la abuelita “Mary”, nos va contar un cuento sobre el barrio Jorge Eliecer Gaitán, desde su construcción física y la conformación de la comunidad. Imaginando diferentes piezas de rompecabezas, que cuando se entrelazan, puedes ver toda la imagen, de cómo era el barrio, su comunicación y la educación, gracias a la memoria colectiva que se ha creado, entre la abuelita Mary y sus amigas, esto con la intención de que no se pierda, siendo un recuerdo a transmitir a las nuevas generaciones, y sean ellos los que continúen con la historia.

Recuerdo cómo llegué al barrio Jorge Eliecer Gaitán, en 1989, había muchas casas pequeñas, de un solo piso, algunas de dos, llegué a vivir en una casita en arriendo, con mi esposo y primer hijo. Yo me dedicaba a las labores del hogar y la crianza de mi hijo, comencé a recorrer las calles del barrio para comprar lo necesario del desayuno, del almuerzo y la cena, cuando lo hacía, podía ver niños corriendo y jugando, unos más grandes haciendo mandados a sus papás, las vecinas hablando en las mañanas, mientras tomaban el sol. Esas fueron las primeras cosas que pude identificar, en mis primeros días, mi hijo Cristian ya tenía 4 años, yo lo llevaba y recogía del jardín infantil, ahí conocí a varias mamitas, con las que hablábamos en la mañana y en las tardes, así fui teniendo mis primeras amigas, mi amiga más cercana era Esperancita, vivíamos a 3 casas una de la otra.

Algo particular del barrio era la cantidad de carpinteros que había, era muy común, pasar por la zona central del barrio y detectar ese olor a madera, con eso uno ya sabía que estaban cortando o lijando madera, y tener varias carpinterías me daba la oportunidad de cotizar, negociar las cosas que necesitaba para la casa. Debo confesar que mis espacios favoritos eran la iglesia, como fiel creyente de la religión católica, y el parque, donde solía ir con mi hijo a diario para que jugara con otros niños, estábamos en un lugar bonito, tranquilo, rodeados de familias y personas maravillosas. Esa pequeña comunidad te va formando, te hace ser más ciudadano, con las personas que te relacionas, al final son vecinos que se vuelven amigos, y con el paso de los años se vuelven familia, sea porque hablamos a diario, compartimos, apoyamos un equipo de fútbol, tantas cosas que pasan en el día a día.

También debo contar, que desde el año 2000, comencé a cuidar a los hijos de algunas mamitas, que trabajaban lejos del barrio, ellas me confiaban a sus hijos, sabiendo que estarían en un lugar seguro, donde les ayudaría con las tareas y compartiría con ellos, porque pienso que los niños son esponjas que absorben todo lo que los rodea, entonces educarlos debe ser algo que se hace todo el tiempo, y si es posible que te vean como una segunda madre, eso es lo que les puedo contar sobre el Jorge Eliecer Gaitán, espero que en el futuro se animen a contar nuevas historias.

En esta ocasión, en nuestro árbol, representamos a la abuelita Mary como la mariposa, por su capacidad de evolucionar y transformarse, evolucionar para adaptarse a los retos del lugar donde vive. Seres que están en transformación constante, pasan del huevo a oruga, se convierten en crisálida y finalmente a mariposa. Son sinónimo de perseverancia que se refleja en las diferentes

etapas que atraviesa, en donde cada etapa tiene unas acciones realizadas y unos recuerdos, que la recorren hasta que logra transformarse en la mariposa.

Figura 17

Mariposas una metáfora a la belleza y fortaleza femenina



Nota. Mariposas y su metamorfosis en relación con los continuos cambios que tienen en su vida para adaptarse al mundo [Ilustración], por Inkbyolivia.

5.11. Las ranuras de la madera se parecen a las marcas de tus manos

Continuando con los ejercicios poco convencionales, para una investigación convencional, con el ánimo de destacar un poco, como eran las prácticas de comunicación-educación en medio de los talleres, y la comunicación intergeneracional, proponemos la siguiente historia, fruto de la observación que realizamos recorriendo las calles del barrio, enfocándonos en aquellos que trabajan con la madera y sus manos.

Ser niño y despertar un sábado, con la sensación de no querer hacer nada, arropado con tu cobertor favorito, sentir que el día es para ti, ver por la ventana que está saliendo un el sol grande y portentoso, el cielo está sin nubes, el día está fresco. Era una de las sensaciones más gratificantes, pero la perfección estaba en sentir el olor a madera fresca, el aserrín y el olor a pintura, que emanaba las nuevas piezas que estaba construyendo mi papá, para

muchos el día ideal era ir y jugar, en los nuevos y modernos centros comerciales, Titán Plaza o Cafam de la Floresta, deseando hacer travesuras al mejor estilo de “Mi pobre Angelito”.

Para otros, ese sueño podía ser que los dejaran hacer lo que quieran en una dulcería, pero, para mí el sueño y el día perfecto, estaba en ir y acompañar a mi papá en su taller de carpintería, cuando yo entraba ahí, veía con mis ojos todo a mi alrededor, sorprendido de lo que había, me parecía algo sacado del taller de Geppeto, recordando cuando veía la película de Pinocho, pero en el taller de papá me sentía como en un laboratorio, de esos que veía en programas de televisión, así como en el Hechicero, Mc Giver o los Magníficos, yo encontraba toda clase de materiales y herramientas, con las cuales podría construir lo que pasara por mi imaginación. Para mí, ese era el mejor momento de la semana, cuando mi papá me invitaba a su carpintería, la cual estaba en la parte posterior de nuestra casa.

Para algunos los héroes deben tener capa y dentadura impecable, pero en mi caso, mi héroe siempre estaba sucio, con las manos ásperas y talladas, el cabello sucio de tanto polvo que caía, oliendo a pintura fresca, mi impresión en aquella época era que él, siempre estaba jugando, porque cuando llegaba a visitarlo lo veía con las mismas herramientas, con las que yo jugaba, algo que me confirmaba con una sonrisa y despelucándome un poco cuando se lo preguntaba.

Mi vida era verlo entre aserrín, puntillas y madera haciendo, arte, vida y magia ante mis ojos, desde el rincón en donde me ponían jugar con los retazos de madera, que me entregaba, replicaba cada movimiento, con la intención de parecerse más al “cucho”, como le dicen sus conocidos en el barrio. Con gran fascinación, veía a mi cucho con

determinación, con precisión milimétrica, transformaba la madera en tantos objetos para la casa, en varias ocasiones percibí, en sus manos como las mezclas de manchas, grietas y pequeños canales, en medio de todo se parecían a la textura de la madera.

Hoy, a la luz de la nostalgia y del tiempo, algo siempre me llamó la atención, fue el ceño fruncido que lo caracterizó, no se marcaba porque fuera alguien de temperamento fuerte, (sino todo lo contrario, él es un bacán), esta expresión la realizaba en los momentos donde se concentraba. No existía nada más en el mundo, solo eran la madera y él, se percibía concentración, en cada golpe que daba con su martillo, cada paso de piezas por la sierra, así recuerdo, juegos y polvo, crecí viendo como papá, fue enseñándome a crear piezas de madera, mientras me decía que nunca dejara de soñar e imaginar, en medio del olor a pino, abeto, nogal y olivo.

Recuerdo que con el pasar del tiempo, papá me comenzó a llamar “loquillo”, haciendo referencia al programa de televisión del Pájaro Carpintero, ya que con el pasar de los años comenzó a gustarme más y más la carpintería. También, veo que mi papá era un pedagogo nato, con algunos métodos lúdicos poco creativos, pero eficientes, me imponía las actividades más tediosas, las cuales el aborrecía y yo maldecía, así como Tom Sawyer, que colocaba cada uno de sus amigos a trabajar, en las labores más aburridas para él, pero, eso sí, algo me pagaba. Pero, aun así, no me gustaba barrer, lijar, clasificar la madera, en fin, yo realizaba en el taller, lo que él veía que yo podía y él no quería. Por lo regular, las actividades que me colocaba hacer, estaban acorde a mi edad, y las habilidades que tenía, comenzaba con las actividades básicas, clavar puntillas en donde no pudiera dañar algo, sostener una puerta o darle apoyo mientras instalan un gabinete. En general, era acompañarlo en aquellas actividades que requerían un ayudante.

El taller, para mí siempre fue una academia, cada vez que tenía tiempo libre, en vacaciones de mitad de año, de fin de año y cuánta oportunidad se presentara, en muchas ocasiones tocaba salir del taller, e ir a la construcción de un edificio, o la instalación de un mobiliario, en algunos de esos momentos veía la forma de ganar ciertos pesitos, con el tiempo, se fueron sumando varios primos, a los cuales llevábamos, mientras papá decía “es con la intención de enseñarles”, pero era una excusa que yo aprovechaba de alguna manera para estar con mi papá y mis primos, hablando de pendejadas y de la vida.

Haciendo uso de la memoria, yo estaba recién salido del colegio, y como muchos de los jóvenes colombianos, no sabía qué hacer con mi vida, me la pasaba durmiendo, sin hacer nada, veía televisión y seguía durmiendo, mi papá muy serio dijo “mañana madruga conmigo a trabajar”. Creo que no dormí bien esa noche, la ansiedad me invadía, pero, ahí estaba con cara de dormido, salimos a eso de las 5 de la mañana, nos recogió un furgón, en el que transportaban muebles, y adentro había varias cobijas con las que se cubren los muebles, para que no se maltraten en los viajes. Subí entre dormido y asombrado, cuando aprecié entre las sombras dos bultos, al detallar bien era dos personas que estaban durmiendo, mientras llegábamos al taller donde trabajaríamos ese día.

Mi papá me explicó que iríamos fuera de la ciudad y que el camino era largo, con una actitud bastante estoica, cogió un par de cobijas, me las entregó, hizo una seña de reporte, se dio vuelta y continuó durmiendo. Lo que voy a decir puede sonar clasista, pero, al ver todas esas formas durmiendo, en el suelo del camión, me sentía como un desplazado, creo que no pude volver a dormir. Al llegar al nuevo taller, se levantaron los nuevos compañeros de trabajo, eran dos señores, la verdad nada memorable de ellos como para

narrar ahora, era una especie de finca donde estaban las máquinas, yo lo relacionaba con un galpón, pues era un salón grande y rústico sin nada especial.

El primer día fue largo, me tocó hacer unas canales, unas cabeceras para las camas. En un pequeño radio al sintonizar una emisora local, se escuchaba un locutor que parecía medio muerto, el señor solo colocaba milongas, y no sé por qué vallenatos, ¿era que cambiaban de emisora y no me daba cuenta? El caso es que esa emisora era una de las razones por las cuales fue largo mi primer día de trabajo, ahora que recuerdo. En el segundo día, la misma rutina, pero esta vez sí pude dormir bien en el camión, ya me sentía parte del grupo. Comencé a seguir las indicaciones que me habían dado, y de un momento a otro, comenzó a sonar esa angustiada música, que tienen los noticieros para informar los acontecimientos urgentes, ese suceso partió nuestra vida en dos.

Todos estábamos impactados por el nuevo tono de voz, pero nadie entendía lo que decía, el señor medio muerto de la emisora, entonces la cambiaron a otra estación, en medio de lo que se informaba, todos alcanzamos a codificar una serie de palabras, que con el tiempo empezaron a tener sentido: “ataque, aviones, terrorismo, torres gemelas”, confundidos o no debíamos trabajar hasta el mediodía, cuando fuéramos a almorzar y poder ver la televisión, en la sala de la finca donde estábamos.

Cuando llegamos a ver lo que sucedió, todo fue muy irreal, sacado y dirigido para las mejores películas gringas, almorzamos sin pestañear y sin decir palabra alguna, bueno, los primeros 10 minutos, después todos en la mesa empezaron a crear teorías incoherentes, parecían creadas por las mentes creativas de la publicidad hollywoodense, pero, aun así, mis ojos de pescado oscilaban entre las palabras de los carpinteros y las imágenes del noticiero.

Como dije, confundidos y asombrados, tocaba continuar, yo le dije a mi cucho que ya iba y continuaba con lo que estaba haciendo, le dije que estaba viendo la noticia, en especial lo que decían los periodistas, porque todos los entrevistados hablaban en inglés. Me impactó bastante ver las siluetas de las personas caer desde los pisos superiores de los edificios.

Creo que fue más una epifanía para mi papá que para mí, al ver que no me interesé más en la labor que me dio y me concentre en otros asuntos más modernos, creo que entró a considerar que lo mío no era estar de lleno en medio de la madera, sino en otra clase de asuntos. Desde ese entonces, no me volvió a llamar para que lo acompañara, más allá de lo necesario en el taller de nuestra casa.

Figura 18

Manos creadoras en honor a los carpinteros y artesanos del barrio



Nota. La imagen simboliza las manos ásperas, creativas, dedicadas, cansadas y talentosas de todos los artesanos del barrio Jorge Eliecer Gaitán [Ilustración], por Inkbyolivia.

CÁPITULO VI

Las conclusiones de nuestro andar en el barrio

Durante el desarrollo de la monografía, se analizaron las diferentes prácticas de comunicación-educación, que se han presentado en el barrio popular Jorge Eliecer Gaitán, contribuyendo a la preservación de la memoria colectiva de sus habitantes. Respondiendo a los objetivos planteados en el inicio de la investigación.

Se evidencia, que en cada momento histórico por el que ha pasado el barrio Jorge Eliecer Gaitán, sus habitantes han implementado practicas propias de Comunicación-educación, a partir de sus condiciones particulares, conocimientos y saberes, que han logrado dar respuesta a los intereses y necesidades de la comunidad, en gran parte, gestionadas desde los mismos sin el acompañamiento del Estado.

Uno de los elementos más importantes que entrego la investigación, fue la desunión progresiva de la comunidad, esto debido a que, dentro del barrio ha ido disminuyendo las familias y las personas con mayor antigüedad en el barrio, ya que, sus habitantes han ido migrando a otros barrios de la capital. Dando como consecuencia, que la base social del barrio se fuera deteriorando, y con ello, la apropiación del territorio junto a las primeras prácticas de comunicación-educación.

Dentro de los lugares que aún propician procesos de comunicación, se pueden identificar al parque, como un espacio socializador y de cohesión social, el segundo lugar son los negocios y talleres, como espacios de comunicación y enseñanza, donde se trasmiten y se transforman los saberes de los oficios tradicionales, tales como, carpintería, ebanistería, tapicería, tallado en madera, orfebrería.

Partiendo de la noción de que el barrio, no se define netamente por los espacios, ni se delimitada por parámetros x o y, se encuentra la connotación y construcción, social, cultural y política, representada en los símbolos y en las personas.

Concebimos, que el barrio estudiado en este momento, no es el mismo espacio que ha sido tradicionalmente a lo largo de su historia, ha sido fragmentado y delimitado por entes gubernamentales, bajo la idea de cuestiones organizativas y administrativas.

Viéndose el barrio como algo más que un conjunto delimitado, percibimos otros espacios, como algo vital dentro de su identidad, ya que, pertenecían al antiguo barrio Jorge Eliecer Gaitán, donde se encontraban varias prácticas de comunicación-educación, tales como:

La plaza de mercado del 12 de octubre, un espacio donde transitan unas prácticas comunicativas, basadas en la convergencia de un sinnúmero de actores sociales, como, por ejemplo, vendedoras de plantas, cocineras de los restaurantes. En otra línea, se encuentran los artesanos, generando redes que propician la interacción de pensares, que da como resultado una mixtura, frente al conocimiento en varios niveles como, la gastronomía tradicional y moderna, la medicina natural tradicional, y la medicina moderna de medicamentos, en capsulas.

A pesar, de la poca incidencia de los habitantes del barrio, en nuevos procesos comunicativos y educativos, aparece en escena una experiencia social, cultural y política, desde un colectivo juvenil, que tiene diferentes campos de acción y objetivos con la comunidad. El colectivo Barrios más Unidos, tienen varias líneas comunicativas y pedagógicas con las que interviene con las comunidades, como lo son: La concientización de los daños a, que podría generar el nuevo plan de ordenamiento territorial, en los diferentes barrios de la localidad. La enseñanza de huertas comunitarias, sesiones de tejido para mujeres, sensibilización política, creación de muñecas artesanales, recolección de mercados para las familias más necesitadas.

Uno de los ejes transversales de la monografía, era establecer y analizar cómo se articulan las prácticas de comunicación-educación con la memoria colectiva de los habitantes. Pudimos establecer que, hay una relación directa entre los dos aspectos, ya que, la comunicación y la educación están inmersas en cada una de las acciones de las personas, que pudimos conocer durante la investigación, en especial con aquellos que realizan labores artesanales, como sustento para vivir.

Es decir, la comunicación está en función de la vida, y cada acción de comunicación es educativo, ejemplo de ello, son los oficios que se enseñan en los diferentes talleres, donde a través de un ejercicio básico de comunicación, se transmiten saberes manuales, así, las diferentes prácticas educativas con el tiempo se van convirtiendo en tradiciones, ya sean familiares o amigos, llegando a ser intergeneracionales, en el momento que nuevas personas continúan con esas prácticas.

Se denota, como las prácticas de comunicación-educación, están en función de la comunidad para generar procesos de identidad, desde las asambleas familiares por parte de la iglesia, compartiendo en fechas especiales, en la organización de bazares, para la recolección de alimentos, o desde la organización de la comunidad, para hacerle frente al plan de ordenamiento territorial (POT), que, visto desde su percepción, puede tener consecuencias negativas, para los espacios del barrio y por ende su comunidad.

Como resultado directo, vemos entonces que las prácticas de comunicación generan identidad, ya que, son una de las estrategias que aportan, para el cuidado de la identidad barrial, como territorio de lucha, residencia e historia popular.

Vemos, la intención de sensibilizar a la comunidad, frente al cuidado y protección de su barrio, junto al contexto que lo acompaña, así, buscando acercar a las nuevas generaciones a los espacios del barrio, para transformarlos.

Este análisis, nace partiendo de la conversación con el líder social Gianni Lara, en donde llegamos a la conclusión: muchos de los procesos de manifestación y protesta social, que hoy (el marco del paro 2019- 2021, y le elección del presidente Gustavo Petro) están sucediendo en Colombia, por el trabajo con la comunidad, saber que son los pueblos, colectivos, combos (en general todo lo que engloba lo popular), son los que generan una transformación.

En donde, por lo regular detrás de estas experiencias existen, un periódico comunitario o una emisora local, un taller de artes o un grupo de teatro, donde sus propuestas particulares exponen su sentir frente la realidad.

Se debe reconocer, la creatividad de las propuestas populares que nacen en los barrios, donde se aplican prácticas de comunicación-educación. Ya que, al abarcan todas las facetas de la vida diaria, abarcamos procesos de carácter investigativo, deportivos, agrícolas, mediáticos, demostrando gran diversidad, para dar solución a sus problemas.

En medio de estos procesos comunicativos existen dos elementos articuladores, que logran observar, el arte y la formación política, como una constante.

El primero son las artes, debido a su carácter facilitador, por medio de ellas es posible acercarse a la población, sirviendo como mediadoras, para entender y explicar la realidad de los habitantes.

Como segundo elemento articulador aparece la formación política, acompañado en cada taller, acción, proyecto que busca dignificar la vida en estos espacios, ejemplo es abordar los

derechos humanos, cuidar el ambiente, reconocer al otro, hablar de diversidad, apropiarse del discurso de la defensa popular.

Con base al abordaje de las diferentes experiencias, se puede concluir que, ahora más que nunca se hacen necesarias estas prácticas, que permiten en cierto modo seguir manteniendo la cultura e identidad desde lo colectivo. Estas prácticas generan escuela, haciendo posible sostener la idea de lo social, en este país cada vez más permeado por lo individual.

Concluimos, con la explicación del ¿por qué? De las ilustraciones, en cada uno de los apartados anteriores. Y cuál es la pertinencia, de simbolizar cada uno de los actores del barrio, con diferentes elementos que contiene nuestro árbol.

Después de considerarlo, debatirlo y consensuarlo, pensamos en la analogía del árbol.

Comenzando con las múltiples concepciones, existenciales y esenciales para el ser humano, si lo vemos desde un plano personal, son símbolo de la vida misma, representan nuestro propio transcurrir en el mundo, ya que, hacen referencia al ciclo de la vida, comenzamos siendo semilla, pasamos por pequeños arbustos, que necesitan elementos básicos, para convertimos en diferentes clases de árboles.

Si lo vemos desde un plano cosmológico, para muchas culturas como la nórdica, china y hasta la judeocristiana, tienen una estrecha relación con el árbol, todos hemos escuchado historias relacionadas, con mitos como yggdrasil, el cual es el árbol, que se divide en tres partes: Niflheim (raíz), Midgard (tronco) y Asgard (copa). Se puede notar en esto la representación del ciclo de nacimiento, vida y muerte, que ya se siente en el árbol del Edén, con la historia de la manzana y el pecado original, que hace parte de nuestra cultura.

Consideramos, que es una analogía cargada de simbolismo, ya que, a nivel personal o colectivo, el árbol representa también, la capacidad de echar raíces, crecer para ser fuerte,

generar frutos, con la intención de que lleguen a otros lugares. Así, de la misma manera se consolida un barrio, inicia con solo unas cuantas calles, similares a las raíces, para luego convertirse en un núcleo, que con el tiempo crece, cobija y acepta, todos aquellos seres que llegan a disfrutar de sus bondades, por último, es vida y da vida, de alguna manera eso es el barrio, cuando lo consideramos nuestro.

Ya después de asentar la decisión del árbol, ahora queremos exponer la utilización o el aprovechamiento, de las imágenes como medio y estrategia, para poder transmitir todo lo aprendido e investigado, en la presente monografía.

Como comunicadores que somos, estamos en sincronía, con nuestra labor diaria qué es la pedagogía, idealizando de la mejor manera, la forma de transmitir todo lo que aprendemos, con la intención de trascender en la vida del otro, es por eso que vemos, en la imagen, (en especial la ilustración) el medio, la estrategia y canal para poder transmitir un mensaje, debido a que es un lenguaje universal que va más allá de los idiomas.

Sabemos que estamos inmersos en una época cargada, de imágenes, en este momento de la historia, somos más visuales que nunca, aunque, los demás sentidos tengan importancia el protagonismo para realizar otras actividades, la mayoría están basadas en la capacidad de observar, describir y relacionar, lo que vemos con lo que sentimos, para sacar conjeturas.

Aprovechando, el poder de las ilustraciones proporcionadas, por la artista InkByolivia, Se pretende, respaldar las prácticas encontradas en el barrio con el poder, que tiene la imagen, para llegar a todos por igual, en un ejercicio democrático y menos excluyente, ya que, no importa la edad o su nivel académico, quien vea las imágenes o ilustraciones, puedan analizarlas y sacar sus propias conclusiones, frente a lo realizado y expuesto en nuestra investigación.

A la vez que pretendemos, que cada uno de los lectores puedan observar la imagen del árbol, y generar su propia y diferente concepción, frente a los símbolos y alegoría que lo componen, para que así, construyan, destruyan y transformen, generando sus interpretaciones. Para quienes, se acerquen a este documento, es para que lo vean más allá, de un requisito académico. Es un instrumento que posibilita la comprensión y la lectura, de la historia de un barrio, con sus prácticas de comunicación-educación, para poder existir y re-existir. La invitación es que también vibren, con sus luchas individuales y colectivas.

Ilustración 4

Barrio, universo y árbol



Ilustración 13. Hace referencia a ver el barrio como un universo en donde confluyendo toda clase de vidas, así como lo es un árbol en todo cohabitan equilibradamente gran variedad de vida.

Referencias bibliográficas

- Administrador ieu. (s. F.).** *El Bogotazo no es el antes y el después de la historia de la ciudad.*
Recuperado 31 de marzo de 2022, de <http://ieu.unal.edu.co/medios/noticias-del-ieu/item/el-bogotazo-no-es-el-antes-y-el-despues-de-la-historia-de-la-ciudad>
- Agencia de Noticias UN. (2019).** *El Bogotazo no es el antes y el después de la historia de la ciudad.* <http://ieu.unal.edu.co/medios/noticias-del-ieu/item/el-bogotazo-no-es-el-antes-y-el-despues-de-la-historia-de-la-ciudad>
- Agrupación DMB-OLC-WAP (2022, abril 17).** Barrio El Gaitán [Perfil]. Instagram.
<https://www.instagram.com/barrioelgaitan/>
- Agudelo, M. (2016).** *Barrios soñados, barrios planificados.* LA.Network.
<https://la.network/especiales/barrios-sonados-barrios-planificados/>
- Ahumada, L. (2021, agosto 24).** *Comunicación personal Leonardo Ahumada* [Interview].
<https://docs.google.com/document/d/188yr3jfvbmsyeju01f1u3sohksb5imdx/edit?Rtpof=true>
- Alba Castro, J. M. (2013).** *El plano Bogotá Futuro. Primer intento de modernización urbana.* Universidad Nacional de Colombia.
- Alcaldía local de Barrios Unidos. (s.f.).** *Reseña Histórica.* Recuperado 31 de marzo de 2022, de <http://www.barriosunidos.gov.co/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/historia>
- Amador, J. C., & Muñoz González, G. (2018).** *Comunicación-Educación en Abya Yala: lo popular en la reconfiguración del campo.* *Nómadas*, 49, 47-67.
- Aparicio Guadas, P. (2015).** *En la práctica de la práctica... tú y yo en la educación popular.* *Praxis & Saber*, 6 (12), 53-75.
- Barbero, J. M. (1981).** *Prácticas de comunicación en la cultura popular: Mercados, plazas,*

cementerios y espacios de ocio. Comunicación alternativa y cambio social.

Barranquero, A. (2006a). *Comunicación/educación para el desarrollo en Latinoamérica.*

Memorias de una fértil confluencia.

Barrios más Unidos-Acción Solidaria. (2020, junio 17). *Grupo Barrios más Unidos-Acción*

Solidaria [Facebook]. Facebook. [https://www.facebook.com/Barrios-m%C3%A1s-](https://www.facebook.com/Barrios-m%C3%A1s-Unidos-Acci%C3%B3n-Solidaria-101630274935110/photos/103330584765079)

[Unidos-Acci%C3%B3n-Solidaria-101630274935110/photos/103330584765079](https://www.facebook.com/Barrios-m%C3%A1s-Unidos-Acci%C3%B3n-Solidaria-101630274935110/photos/103330584765079)

Becher, P. A. (2017a). *Educación popular: Experiencias, prácticas y reflexiones en un barrio periférico de la ciudad de Bahía Blanca (2011- 2014).*

Blanco Ramírez, D., Castañeda Salcedo, O. L., & Pacheco Hueso, W. (2019). *Del barrio La divina Providencia al Jorge Eliecer Gaitán (1930-2019).* Kimpres Ltda.

Bonfil Batalla, G. (1991a). *Pensar nuestra cultura: Ensayos* (1. Ed). Alianza Editorial.

Brito, R. M., & Martínez, M. A. S. (2005). *Memoria colectiva y procesos sociales. Enseñanza e investigación en psicología*, 10(1), 171-189.

Cadavid Bringe, A., & Gumucio Dagon, A. (2014). *Pensar desde la experiencia*

«*Comunicación participativa en el cambio social*». Corporación Universitaria Minuto de Dios. Facultad de Ciencias de la Comunicación.

Campos, G., & Martínez, N. E. L. (2012). *La observación, un método para el estudio de la realidad.* Xihmai, 7(13), 45-60.

Carvajalino, H. (2019, enero 18). *Barrios populares: alternativa a la crisis habitacional, desde los pobladores.* Revista Credencial.

<https://www.revistacredencial.com/historia/temas/barrios-populares-alternativa-la-crisis-habitacional-desde-los-pobladores>

Castells, M., Gimeno, C. M., & Alborés, J. (2005). *La era de la información: El poder de la*

- identidad* (565 p.). Alianza.
- Chivatá, C. P. (2013).** *Diseño estructural para el proyecto de vivienda nueva para el barrio bella vista del municipio de Soacha (Cundinamarca)*. 88.
- Cieza García, J. A. (2003).** *Educación Comunitaria*. Revista de educación.
- Cordero Durán, L. (2018).** *La comunicación como proceso cultural. Pistas para el análisis*. Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina.
- Corzo, J. G. S. (2012a).** *Barrios populares: Hacia la búsqueda de la producción social del hábitat en Bogotá*.
- Cubides, H. (2012).** *Prácticas comunicativo-educativas de Bogotá y la región del altiplano: Subjetividades, colectivos y acciones sociales*. *Nómadas (Col)*, 37, 258-260.
- Dascal, G. y Segovia, O. (2000).** *Espacio público, participación y ciudadanía*. Ediciones SUR.
<https://leerlaciudadblog.files.wordpress.com/2016/05/segovia-y-dascal-espaciopublico-participacion-y-ciudadania.pdf>
- Díaz Hernández, A. (1998).** *El honor de llevar el nombre de Gaitán - Archivo Digital de Noticias de Colombia y el Mundo desde 1.990-* Eltiempo.com.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-797134>
- Díaz, R., & Freire, J. (2012).** *Educación expandida*. Zemos98. Recuperado de http://www.zemos98.org/descargas/educacion_expandida-ZEMOS98.pdf.
- Dragonsupply. (2020, abril 27).** *¿Qué es un router CNC?*
<https://dragonsmaquinas.com/blog-post/que-es-un-router-cnc>
- Dureau, F., Dupont, V., Lelièvre, E., Lévy, J. P., Lulle, T., coord., Silva, M., trad., trad., Lizoir, G., & trad. (2002).** *Métropolis en movimiento: Una comparación internacional*. 551.
- Educación, B. (Colombia) A. M. S. De. (2004).** *Escuela ciudad escuela: Otra forma de*

- aprender*. <http://repositorios.educacionbogota.edu.co/handle/001/1590>
- Espitia Vásquez, U., & Valderrama, C. E. (2009).** *Hacia una apertura política del campo comunicación-educación*. Nómadas.
- Fauré, D. (2016).** *Las prácticas de (auto) educación popular en Chile post-dictadura y la propuesta del «Control Comunitario»* Educación de Adultos y Procesos Formativos, 3. Universidad de Playa Ancha.
- Fernández, A. C. (s.f.-a).** *Investigación-participación e historias de vida, un mismo camino*. 14.
- Freedman, E., Barrera Tomasino, E., & Payés, I. (2014).** *Mapeo de experiencias de educación popular con movimientos sociales*. Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe (CEAAL).
- Gadotti, M., Gomez, M. V., Mafra, J., & Fernández de Alencar, A. (2008).** *Paulo Freire: Contribuciones para la pedagogía*. Clacso.
- García, D. L. (2001).** *EL BARRIO. ¿Una dimensión incomprendida?* Revista académica e institucional de la UCPR.
- García, G. E. P. (2014).** *La enseñanza de la historia urbana y barrial. El caso del barrio San José de Bogotá*. Civilizar, 14 (27), 183. <https://doi.org/10.22518/16578953.189>
- García López, L. (2013).** *El barrio popular en Bogotá en las voces de sus protagonistas. Madres comunitarias y jardineras: 1980-2011, Usme y Ciudad Bolívar*. Folios, 1(38), 121-140. <https://doi.org/10.17227/01234870.38folios121.140>
- Garrido, A. P. (2009).** *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*.
- Gómez, E. D. O. (2017).** *El habitar en el barrio popular*. 56.
- González Carvajal, M. L. (2008).** *«El barrio son los vecinos»: Cultura e identidad en los*

procesos de urbanización de villas. V Jornadas de Sociología de la UNLP (La Plata, 10 al 12 de diciembre de 2008).

González, G. A. M. (2018). *Revisitar la Comunicación popular*. Corporación Universitaria Minuto de Dios.

González, J. A., & Montiel, G. G. (2017). “*Notas para una teoría de la comunicación popular*”, de Gilberto Giménez Montiel, y “*Visiones, retos y herencias*”, de Jorge A. González. 13.

Gumucio-Dragon, A. (2011). *Comunicación para el cambio social: Clave del desarrollo participativo*. Signo y pensamiento, 30 (58), 26-39.

Guadas, P. (2015). *En La Práctica De La Práctica, Tú Y Yo En La Educación Popular*. Praxis & Saber, 6 (12), 53-75.

Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva (Vol. 6)*. Prensas de la Universidad de Zaragoza.

Herranz, K., & Basabe, N. (1999) *Identidad nacional, ideología política y memoria colectiva*. Psicología Política, 18, 31-47.

Hernández, A. (1998). *El honor de llevar el nombre de Gaitán*. Eltiempo.com.

<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-797134>

Hernández García, J. (2013). *Construcción Social de Espacio Público en Barrios Populares de Bogotá*. Revista INVI, 28(78), 143-178.

Herranz, K., & Basabe, N. (1999). *Identidad nacional, ideología política y memoria colectiva*. Psicología política, 18, 31-47.

Herrera, E., & Vega, J. (2012). *Prácticas comunicativas de participación cultural y memoria biocultural*. XI Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación. Montevideo.

- Huérfano, E. y Vega, J. (2014).** *Prácticas comunicativas de participación cultural y memoria biocultural. Pensar desde la experiencia, comunicación participativa en el cambio social.* Corporación Universitaria Minuto de Dios: Facultad de ciencias de la comunicación.
- Huergo, J. (2006).** *Comunicación popular y comunitaria: Desafíos político-culturales. La iniciativa de Comunicación: Comunicación y medios para el desarrollo de América Latina y el Caribe.* Universidad Nacional de La Plata. Argentina.
- InkByolivia [@inkbyolivia] (2022, agosto 27).** *Fotos y videos de Instagram.* Instagram.
<https://www.instagram.com/inkbyolivia/>
- Kolmans, E. (2008).** *La educación popular, los enfoques educativos modernos y la metodología CAC.* 7.
- Kuri Pineda, E. E. (2016).** *Habitando el barrio La Fama: Espacios de identidad colectiva y memoria.* Territorios, 18(34), 161-182. <https://doi.org/10.12804/territ34.2016.07>
- Llano, A. Machado, S. y Matamoros, L. (2018).** *Los Territorios de la Arquitectura.*
 Recuperado de <https://burodap.co/project-details/analisis-de-la-forma-urbana-de-barrios-unidos/>
- Legrand, L. (1993).** *Célestin Freinet.* 14.
- Líneas y Diseños. (2017, febrero 1).** *Líneas y Diseños.*
<https://lineasydiseños.com.co/arma-tus-propios-muebles-rta/>
- Lombard, M. (2015).** *Lugarización y la construcción de asentamientos informales en México.*
 Revista invi, 30 (83), 117-146.
- López, J. J. B. (2016).** *Territorio y educación popular. Una experiencia política y educativa en el contexto campesino del municipio de Silvia (c).* 118.
- Lynch, K. (1959a).** *La imagen de la ciudad.* 6.

- Madrigal Vindas, V. (2011).** *El alma del barrio*. Revista Ensayos Pedagógicos.
- Manero, M., & Soto, M. (2005).** *Enseñanza e investigación en Psicología*. Psicología, Enseñanza e investigación en, 171-189.
- Marín, J. (2015, octubre 5).** *Contar una historia barrial. Un recorrido personal*. Monografias.com. <https://www.monografias.com/trabajos106/contar-historia-barrial-recorrido-personnal/contar-historia-barrial-recorrido-personnal>
- Materán, A. (s.f.).** *Las representaciones sociales: un referente teórico para la investigación educativa*. 7.
- Matos, Y. y Pasek, E. (2008).** *La observación, discusión y demostración: Técnicas de investigación en el aula*. Laurus, 14 (27), 33-52.
- Mejía J., M. R. (2014).** *La Educación Popular: Una construcción colectiva desde el Sur y desde abajo*. Education policy analysis archives, 22, 62.
<https://doi.org/10.14507/epaa.v22n62.2014>
- Merayo, M., & del CES, F. I. (2003).** *La perspectiva cualitativa en la investigación social: La entrevista en profundidad*. Enlaces: revista del CES Felipe II, 1-8.
- Mora, A. Bautista, Z. y Londoño, J. (2014).** *Comunicación en educación un campo de resistencias (Primera edición)*. Corporación Universitaria Minuto de Dios: Facultad de Ciencias de la Comunicación.
- Mora, A. I., Walsh, C., Serna, E. A. G., & Salinas, R. S. (2016a).** *Desafíos y nuevas comprensiones*. Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Mora, Aura Isabel, Bautista, Z. M., & Londoño Jaramillo, Á. M. (2014).** *Comunicación en educación un campo de resistencias (Primera edición)*. Corporación Universitaria Minuto de Dios: Facultad de Ciencias de la Comunicación.

- Mora, M. (2002).** *La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici*. 2, 25.
- Mumford, L. (1979a).** *La ciudad en la historia: Sus orígenes, Transformaciones y Perspectivas*.
Infinito.
- Muñoz G. Montiel, S. Sánchez, J. y Mora, A. (2018).** *Libro Re-visitar la educación popular*.
https://repository.uniminuto.edu/bitstream/handle/10656/7153/Libro_Revisitar%20la%20educacu%c3%b3n%20polpular.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Muñoz, G., Mora, A., Walsh, C., Gómez, E., & Solano, R. (2016).** *Comunicación-educación en la cultura para América Latina*.
- Muñoz, D. A. (2017).** *La educación como práctica de la libertad: Una lectura antropológico-pedagógica al pensamiento de Paulo Freire*. *Revista Kavilando*, 9 (1), 26-41.
- Naranjo, F. Z., de la Vega Benayas, S., & Antelo, M. De los Á. P. (2013).** *Diccionario de urbanismo: Geografía urbana y ordenación del territorio*. Cátedra.
- Numpaqué Acosta, A. M., Alarcón Cepeda, M., & Numpaqué Acosta, G. C. (2019a).** *La oralidad hecha escritura en El libro de las ciudades de Celso Román*. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, 34. <https://doi.org/10.19053/0121053X.n34.2019.9385>
- Ordovás, J. G. (1998a).** *La cuestión urbana: Algunas perspectivas críticas*. *Revista de estudios políticos*, 32.
- Porta, L., & Yedaide, M. M. (2017a).** *Indisciplina(s). Pedagogía(s) vitale(s): Cartografías del pensamiento y gestosético-políticos en perspectiva descolonial*. EUEDEM.
- Ragin, C. (2007).** *La construcción de la investigación social. Introducción a los métodos y su diversidad*.
- Renova Civitas S.A.S. (2019).** *Plan parcial de renovación localidad barrios unidos*.
<https://www.planparcialnoa.com>

- Restrepo, E. (2018).** *Etnografía: Alcances, técnicas y éticas*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Sabugo, M. (2001).** *El barrio, a fin de cuentas: Definiciones y problemas en torno a la idea de barrio*. Crítica, 122.
- Segovia, O. & Dascal, G. (2000).** *Espacio público, participación y ciudadanía*. Santiago de Chile: Ediciones Sur.
- Solís Álvarez, E. (2019).** *La memoria colectiva como dispositivo de intervención social en barrios*. XI Jornadas de Investigación, Docencia, Extensión y Ejercicio Profesional: "Disputas por el Estado, la democracia y las políticas públicas. Concentración de la riqueza y poder popular"(La Plata, septiembre de 2019).
- Thompson, I. (2008).** *Definición de comunicación*. promonegocios.net.
<https://www.promonegocios.net/comunicacion/definicion-comunicacion.html>
- Urquiza, W. L. (2006).** *Barrio y ciudad Historiografía urbanística y la cuestión del dominio de referencia. El caso de Lima*. Revista Bitácora Urbano Territorial, 10 (1), 82-105.
- Vallejo Díaz, D. (s. f.).** *El nacimiento de Barrios Unidos (1900-1930)*. Archivo de Bogotá.
Recuperado 5 de octubre de 2022, de
<https://archivobogota.secretariageneral.gov.co/node/1599>
- Vergara, P. (2018, febrero 11).** *Ciudad-Nido*. LA.Network. <https://la.network/ciudad-nido/>
- Zalba, E. M., y Bustos, J. A. (2001).** *La formación académico-profesional ante la diversidad de los actuales escenarios*. Diálogos de la Comunicación, 62, 35-41.
- Zambrano, F. (2002).** *La ciudad en la historia*. La ciudad: hábitat de diversidad y complejidad, 122-149.

ANEXOS

Anexos de Tablas

Tabla 1

Matriz de entrevistas

Percepción del Barrio			
Daniel cuevas	Diego Rodríguez	Juan Carlos Martínez	Ana María Quintero
significa para mí, mi vida obviamente, como mi infancia, mi crianza, como el amor que le tengo a la ciudad también porque siempre he vivido aquí en Bogotá, pues obviamente como que de donde uno se cría y de donde viene es lo que uno le tiene más cariño y recordar para siempre, no sé si un en futuro vaya a vivir en	eh si claro si, si eso me parece algo que pasa de por sí, pero precisamente de acuerdo con el tiempo uno va explorando otras zonas, otros sectores, que bien pues en su niñez el barrio se convierte en su mundo, el mundo de cada persona por decirlo así, en la niñez, en la infancia y adolescencia más que todo se	siempre se genera esa lucha territorial que si tienes el uniforme de otro colegio pues eres como mi enemigo y pienso que así está el país en todo polarizado y con problemas, incluso pasa hasta por tener la camiseta de un	Y los barrios en ciertos periodos empezaron a quedar solos o empezaron a pasar lo del tema de los moradores que son casas grandes, que ya no hay familias tan grandes, sino que son familias de 2, de 4 personas, entonces, por ejemplo, nosotros encontramos casas de 3 pisos con 17 familias.

otro lado, uno no sabe, pero aquí siempre va a ser el lugar de primeras que va a recordar, entonces siempre va a ser muy importante yo creería que eso sería.	convierte en un escenario muy importante.	equipo,	
---	---	---------	--

La matriz, se realiza partiendo de la percepción que tienen los entrevistados, frente a las categorías de investigación y otros elementos clave, para desarrollar la monografía, como los oficios y espacios importantes del barrio, entre otros.

Tabla 2

Historia y Cotidianidad del Barrio			
Daniel Cuevas si no, aquí los vecinos que conocemos son de toda la vida, pero ya son pocos, ya no es tanto como antes, ya la mayoría de las casas no conocemos a las personas,	Juan Carlos Martínez yo jugué hasta con los mecánicos que les gustaba ir al parque que te digo cerca de mí a casa, almorzar y luego descansar ahí, jugábamos micro, jugaba con pelados igual que yo que estaban en	Como entre, entre esos tiempos y ahorita, y la razón yo si siento que es por, o sea mejor dicho yo lo veo más claro en otros espacios, la violencia que hubo entre los 90	

<p>conocemos unos pocos porque si se han ido o no se quedan mucho. El barrio ha tenido cambios significados frente a los que son las dinámicas sociales como el día de Halloween en menos de 15 años cambios de recorrer el barrio en búsqueda de los diferentes dulces a un desplazamiento hacia los centros comerciales más cercanos, titan plaza y Cafam de la floresta. me voy enterando de a poquito de cositas, entonces no que en el barrio todos salían a</p>	<p>vacaciones, con gente grande también, si me decían que un partido en la cancha del Gaitán era con gente de todas las edades. con gente también peligrosa por decirlo así, o sea había gente que uno sabía que eran drogadictos, o pues vendían droga o consumían, pero a la hora de jugar el deporte unía a todo mundo y uno se divertía no, y ese tipo de personas también eran pelados como uno, un poquito más grandes, pero igual jugaban con uno.</p>	<p>y los 2000 si, de hecho, sobre juventud se ha escrito mucho sobre eso, como la generación perdida, siento que esa ruptura a nivel política se nota mucho, como el genocidio de la up, silencio, silencio, silencio y silencio, estallido mane, juventud de nuevo 2013-2014, acuerdo de paz sí.</p>	
---	---	---	--

<p>montar tabla y a jugar en el andén y hacían no sé qué, pero si lo comparo con mi época se veía, pero no como ellos lo cuentan que era antes, y ahora sí que menos, la época de mi hermano (37 años) el barrio era el furor. si es que definitivamente la conclusión sería, así los “90” son los “90” que le tocó la época del barrio donde hacían de todo afuera y todo mundo afuera, pero ya después en los “2000” se mantenía un poco, pero a mediados “2007” como que todo</p>			
--	--	--	--

<p>eso cambió muchísimo.</p> <p>pero si era demasiada gente, pero ya fui notando para el “2012” o “2013” de que cada vez la gente menos y menos hasta que si te digo tal vez hace 3 años sí que muy poquita gente.</p>			
Fechas y Días Especiales			
<p>Daniel Cuevas</p> <p>En diciembre éramos nosotros y los amigos de mi hermano, en los últimos años ha venido es una tía con unos primos, pero no mucho más, digamos que los amigos de mi hermano se han casado entonces se han ido del barrio y ya no</p>	<p>respectivamente era muy reconocido de que mucha gente estaba apoyándolo a él se encontraba en ese barrio si, y él me cuenta que el hecho de</p>	<p>sí señor, digamos que el evento básico era la navidad si, la navidad se volvía un espacio donde la gente salía con una de las mañan, que era salir y pintar los andenes</p>	<p>Si como que algunas familias todavía, por ejemplo, una familia tiene afuera pintado un papá Noel enorme y resto de cosas, y es como la familia Rodríguez les desea feliz navidad si, entonces yo siento</p>

<p>volvieron, no es igual entre otras cosas como los vecinos de ahora que no son como los de antes.</p>	<p>cuanto ocurre el Bogotazo al cabo de un par de horas una de las grandes trifulcas, donde el comenzaba a ver como disparaban desde los techos de las casas, decía que estaba lloviendo ese día, el alcanzaba a ver como en el piso salía el humito de las balas, recordando que no era asfalto, sino que era</p>	<p>de forma navideña y uno encontraba muchas personas, colaborándose, ayudándose. ni idea, eso si no se yo, yo sé que todos salían con sus pinturas, lo chistoso es que hasta salían con la pintura del mismo color y todo, uno no veía un verde más oscuro que el otro, uno veía todo igualito, yo recuerdo que en ocasiones se unían para colocar los bombillos en serie de arcos, para ir decorando.</p>	<p>que todavía quedan vestigios de esa tradición.</p> <p>Ana María Quintero: 43:22: Por ejemplo, aquí en la cuadra también salen y ponen sus bafles afuera, y sus sillas afuera, y si como ese tipo de cosa que yo todavía siento son como si como un vestigio de lo que era antes.</p> <p>Ana María Quintero: 43:58: Pues yo si siento que es claro que, por ejemplo, las adultas mayores y las abuelas recuerdan eso como con nostalgia, como con cariño de</p>
---	--	---	---

	<p>como tierra en ese momento.</p> <p>Jonathan</p> <p>Alfonso</p> <p>Entonces como salía el humo, como les toco a ellos resguardarse debajo de las camas porque las casas no eran que fueran lo más seguro, entonces esa es una de las historias que me comentaron en ese</p> <p>Jonathan</p> <p>Alfonso</p>	<p>igualmente se caracterizaba porque entre los mismos vecinos fueran conocidos o desconocidos se invitaban a las novenas, se traía el platico de galleticas de una casa a la otra, eso si uno mejor dicho terminaba comiendo por todos lados, entonces ese es como el momento que yo logro recordar, en este caso esa unificación en el vecindario sí.</p> <p>Jonathan Alfonso</p>	<p>pues lo que se hacían en esas fiestas, y también que, pues ya ha muerto mucha gente no, entonces siento que se recuerdan más esas personas que ya no están en esos momentos no, que en si como las ganas de bueno si vamos a hacer una fiesta, en toda la cuadra.</p>
--	--	---	--

	<p>también me comentaban mucho las historias de algunos jugadores importantes que de pronto iban a estos barrios a compartir con personas desconocidas. Jonathan Alfonso 27:21: me comentaba alguna vez que hace mucho tiempo se encontró más joven visitando al Pibe</p>		
--	---	--	--

	<p>Valderrama por allá visitando respectivamente el barrio haciendo publicidad y cosas así. Jonathan Alfonso</p>		
--	--	--	--

Tabla 3

Prácticas de Comunicación- Educación en el Barrio			
<p>sí exactamente si era más por cuidarlos, porque los papás no tenían tiempo y demás, además de que sabían que estábamos cerquita, siempre aquí, entonces sabían que estarían seguros y era de confianza podían estar tranquilos.</p>	<p>yo trabajé de pequeño con él y pues aprendí a manejar maquinaria, siempre me ha gustado trabajar con mis manos, hacer cosas siempre me ha gustado, de hecho,</p>	<p>era con el hecho de que pudiera asesorar a algunos estudiantes que tuvieran dificultades, inclusive que eran casos más comunes, como</p>	<p>inclusive que me parecía muy importante, ellas comenzaban a hablar entre ellas de los problemas, entonces yo creo que se enteraban</p>

<p>sí y prácticamente iba y sacaba a 8 chinos ella solita, los sacaba a todos, y que venga una señora saque a no sé cuántos chinos deja mucho que desear de la seguridad del colegio, pero ella lo hacía por la confianza mutua que hay con ustedes.</p> <p>le sumo los nuevos padres que es otro tema, los nuevos padres ya no le están metiendo este incentivo, como decirlo este estilo de vida, incentivo era la palabra de ir a un parque y jugar con ellos, interactuar en familia, una tarde sin mirar el celular.</p> <p>sí lo veo más por la crianza que recibieron y que yo recibí y que estuvieron en constante contacto con mi mamá cuando venían, así como yo cuando iba</p>	<p>recién salí del colegio yo salí del colegio como bachiller, técnico-técnico en electrónica digital. aprendizaje académico en las instituciones formales nos solo nacionales sino internacionales. la tercerización del trabajo para terminar más rápido, contratar para acciones más básicas.</p> <p>Y ya pues según iban creciendo las habilidades y todo ya se le iba soltando otra herramienta, entonces es un escalamiento en actividades y</p>	<p>que algunas familias que eran muy jóvenes todavía, comenzando su vida laboral y los hijos de ellos, mis compañeros en ese caso no tenían donde quedarse. porque lógicamente llegar en la actualidad llegar y decir, les suelto a mi hijo a un desconocido es algo que no es muy habitual, en el caso pues que te digo de mi mamá ella se ganaba mucho la</p>	<p>más entre las mamitas las relaciones de uno, armando su grupo de amigas y lógicamente uno era muy niño y las escuchaba, pero no captaba bien la idea, pero si hay recuerdos de eso. el salón comunal, se volvió un espacio donde constantemente armaban cursos gratuitos por parte del distrito, realizaban algún</p>
---	--	---	--

<p>a tú casa o a la de los demás aquí en el Gaitán, y no es que seamos pues los gemelos, pero si conectamos mucho por ser de la misma generación y criados muy parecido en serio, los valores y todo esto, siempre jodíamos, pero nunca nada grave ni irrespeto Daniel Cuevas</p>	<p>conocimiento realmente, o sea aprendiste a dar martillo, a clavar puntillas sin machucarte, ya haces bien la tarea entonces puedes ir creciendo en otras cosas. Diego Rodríguez</p>	<p>confianza de las personas sí, siempre la conocían como la profe, la profa sabiendo que ella no es que dictara clases en sí, pero ese era el punto y que caracterizaba una de las labores. cómo cuidar el hijo, colaborarle con sus actividades académicas y respectivamente esperar que llegaran los padres de familia a los hogares.</p>	<p>tipo de acciones respectivamente, entregue cursos de baile gratis, se llevaba cursos de guitarra, escritura, poemas, todo ese tipo de acciones se llevaba a cabo dentro del salón comunal, y en algún momento fue bastante aprovechado por nosotros los jóvenes. Jonatán Alfonso 10:09: yo ahí por ejemplo fue donde tome</p>
---	--	--	--

		<p>en ese momento mi mamá estaba en la capacidad, algo que ya no se ve casi donde ella podía manejar entre seis o siete, ocho niños en una casa, sin contar mis hermanos, en mi caso nosotros somos cuatro en total, si doce personas en una casa, creo que uno diría un alboroto con una persona sola manejando doce niños en ese momento entre unos seis y diez años, pues</p>	<p>cursos de guitarra, que me gustaba mucho en ese momento, entonces mucho de los niños salían, iban y almorzaban y cuando llegaban era como sobre las 3, 3:30 pm iniciaba el curso, entonces los miércoles era curso de guitarra, los jueves era curso de futbol en las canchas de microfútbol, inclusive las últimas veces que he pasado</p>
--	--	--	--

		<p>digamos que deja mucho de decir cómo era que funcionaban las cosas en este tipo de hogares donde se manejó este tipo de labores.</p> <p>Jonathan Alfonso</p>	<p>por el salón comunal siempre está cerrado.</p> <p>Era muy normal encontrar en el curso de guitarra, pues a mí que en ese momento tenía doce años y encontrar al señor de cuarenta años en curso de guitarra conmigo, era muy habitual ver niños, niñas, incluso no olvido que había una señora mayor con cierta discapacidad, no</p>
--	--	---	---

			<p>recuerdo el nombre de la enfermedad, pero es esa donde los huesos se comienzan a entesar, entonces digamos que no había esta diferencia de edades, sino que cualquiera podía ir y era interesante poder hablar con todos.</p> <p>Jonathan Alfonso</p>
<p>por ejemplo, con lo que hablábamos de la huerta</p>	<p>por ejemplo, siento que se han como</p>	<p>Pues yo siento que la puerta a</p>	<p>la tergiversación que se ha hecho</p>

<p>comunitario Muizu, yo sí creo que esos espacios forjan identidad si, o sea no es solamente vaya y coseche y vaya y haga lombrices o composta, sino que empiezan hacer parte de la identidad de uno, y uno se identifica con esos espacios no, con la casa de uno, con un parque, con las dinámicas que se dan. Ana Quintero</p>	<p>colocado o determinado puntos importantes a distintos niveles, entonces, por ejemplo, con la línea del reciclaje que nosotras tenemos acerca con la creación de acuerdos con recicladores y vecinos, en función pues de mejorar y dignificar el trabajo de las personas recicladoras aquí en la localidad.</p>	<p>puerta, aunque la gente también es muy desconfiada no, como que a uno también le da manera que le toquen la puerta y le empiecen a decir cosas, pero una vez se establece una confianza con, por ejemplo, acá en la cuadra con una señora, como que ella también empieza a dinamizar las cosas, entonces siento que la voz a voz sigue siendo muy poderoso todavía.</p>	<p>del mal llamado chisme no, como es que las mujeres son unas chismosas, pero realmente no se dan cuenta que es a través de hablar del otro, que uno conoce al otro si, y es solamente conociendo al otro que usted puede preocuparse y empezar a trabajar por las otras personas. Y siento que el “chisme” o el hablar de esa</p>
--	---	--	---

		Ana Quintero	otra persona fue lo que en tiempos atrás consolidó lo que conocíamos como esas identidades populares, de cerrar las cuadras y hacer fiestas en todas las cuadras, y pintar las casas, siento que en parte conocer del otro, saber de la vecina, del vecino, de que es lo que había pasado, como en que le podemos colaborar, más allá de esa
--	--	--------------	--

			<p>sevicia y chismorreo absurdo que ahorita quiere imprimirles a esas conversaciones entre mujeres.</p>
--	--	--	---

Tabla 4

Otros Elementos a Considerar			
<p>yo siendo diseñador industrial de profesión, de carrera, me di cuenta de eso y me di cuenta de que la revolución industrial ha traído pérdida de conocimiento</p>	<p>el retornar a valorar las cosas manuales dentro de las nuevas filosofías y cosmovisiones urbanas, durante pandemia las familias, con las necesidad o intención de ver más agradable su espacio de vida, aprovecharon y se acercaron a los elementos artesanales.</p>	<p>el barrio también es reconocido en algunas ocasiones por las marchas que se realizan hacia la calle ochenta, en especial cuando se realizan conmemoraciones con políticos o en</p>	<p>era habitual lo que dicen ver películas, a veces rompíamos un vidrio, en eso recuerdo que mi mamá había comprado una lavadora y nosotros a cada</p>

<p>porque hay mucho conocimiento, mucho, mucho conocimiento que se ha perdido veía en algún semestre leía sobre el arte mudéjar, el arte arábico y todo lo que trabajaban con la madera, como hacían. sí, no sé si en tú familia, los abuelos o tus padres también deben tener mobiliario que es heredado realmente sí, y es un mobiliario que esta bueno, que tiene más de una generación y</p>	<p>Entonces ya es demasiado comercial la cultura que tienen los chicos hoy por hoy y obviamente es muy resumido, ellos tienen el resumen del resumen del resumen, de lo que pasa en el mundo y por eso también de pronto la apatía a esforzarse por ciertas cosas. Ahorita les están vendiendo que tienes que ser un youtuber o mánager en redes sociales para poder viajar, para tener las cosas que quieras, porque eso es lo que te está vendiendo la sociedad hoy por hoy, los medios de comunicación y los medios masivos.</p> <p>La pandemia nos volvió a reunir con las cosas de raíz y</p>	<p>especial en la parte militar, pues reconociendo que por ahí muy cerca queda la escuela militar. entonces es muy habitual encontrar gente, inclusive en ocasiones una de las formas en que uno conocía gente en el barrio era esa, uno comenzaba a salir en unos horarios específicos a trabajar y había personas que tenían los mismos horarios, casi que llegaban al mismo punto, entonces uno salía</p>	<p>ratico la cogíamos a balonazos, también era muy habitual aun que estaban recién salidos un poco los video juegos, entonces uno compraba las pequeñas consolas, por ejemplo, una de las cosas que caracterizaba a mi mamá es que tocaba compartir. Jonatán Alfonso 26:53: no es como actualmente que cada uno tiene su Tablet, celular,</p>
--	--	--	---

<p>todavía sigue funcionando y se sigue utilizando. Diego Rodríguez</p>	<p>con las cosas de cimiento, más afianzamiento a nivel económico. Diego Rodríguez</p>	<p>acompañado de esas personas. Jonathan Alfonso</p>	<p>consola y todo eso, sino había una consola en ese momento, el súper Nintendo y ese súper Nintendo tenía dos controles, éramos ocho, nueve personas, entonces quien iba perdiendo tenía que pasar el siguiente, entonces era como las practicas que también teníamos nosotros. computador no había sino uno, entonces en ese momento</p>
---	--	--	--

			<p>respectivamente quien tenía tareas, tenía treinta minutos y póngase a correr con ese computador haber que podía hacer, entonces digamos que esas eran las mismas prácticas que se tenían dentro del mismo hogar, digamos que lo fundamental para nosotros en el día era llegábamos, descansábamos un momentico, almorzábamos, y hacer tareas.</p>
--	--	--	--

			<p>Jonatán Alfonso</p> <p>28:53: uy sí, creo que, si digamos reconociendo que actualmente yo soy docente, que he visto que se ha perdido pues en la parte así infantil de la juventud es el hecho de tener anécdotas en la vida de cada uno, situaciones que se hayan vivido, que creo que solo pueden salir cuando uno ha vivido momentos con alguien, si yo visualizo la situación</p>
--	--	--	--

			actualmente la tecnología hace que ya no existan esas anécdotas.
<p>La pandemia como referente histórico, en el caso de barrios más unidos ayudó a generar lazos de solidaridad, a través de la recolección y entrega de mercados a las familias con carencias económicas.</p> <p>El marco del paro nacional de 2020 ayudó a consolidar grupos y colectivos sociales con</p>	<p>tal vez retomar esa necesidad de conocer al otro, de preocuparse por el otro, de crear esas redes colaborativas.</p> <p>Habitar en un barrio popular representa en muchas ocasiones vivir diariamente con muchos inconvenientes y problemas, relacionados con el contexto, logrando que la persona que los sufre tenga que hacerles frente hasta el punto de convivir con ellos, se podría decir resignarse o hacer caso omiso al mismo flagelo.</p>	<p>Entonces también es empezar a crear ese sentido de territorialidad no, que siento que va muy de la mano con la identidad, pero sobre todo es muy práctica si, practica en el sentido de que es mucho más fácil usted accionar algo o llevar acciones colectivas, a partir de un círculo cercano territorial.</p>	<p>Pero yo si siento que hay un periodo de la historia de Colombia que no está ahí y eso lo determina la violencia, y en parte sí siento que esas prácticas tan violentas si impactaron en la ciudad, que no se ha dicho mucho y que no se dice mucho porque casi siempre se</p>

<p>diferentes propuestas.</p> <p>la propuesta del POT, que pretende realizar cambios sustanciales en el uso del suelo y la organización territorial, ha generado la necesidad e incentivado a muchos de los habitantes del barrio a unirse en pro conocer, reflexionar y sensibilizar a la comunidad sobre cómo este proyecto cambiaría sus vidas.</p> <p>Ana María Quintero</p>	<p>Una de las alternativas que tienen los habitantes para poder sobrepasar estos inconvenientes, es crear redes colaborativas, que permiten hacer frente a las situaciones, a partir de allí el mismo esfuerzo y dedicación hace que se genere un sentido de apropiación, y de pertenencia tanto a un grupo como a un espacio; adicional a ello de reconocimiento de los logros que se puede obtener a través de la fuerza mancomunada.</p> <p>Sucede lo opuesto con los residentes de un conjunto residencial u otro contexto habitacional cerrado, ya que</p>	<p>ANA MARÍA QUINTERO</p> <p>Y lo hace distinto, por ejemplo, a otros barrios de la localidad como el 7 de agosto que también es comercial, pero no cuenta con estas zonas verdes, con estas zonas como, si con estas zonas que generan convivencia no, y que incitan a espacios públicos que incitan a crear comunidad más allá de lo laboral no, creo que eso es una importancia, una diferencia</p>	<p>piensa que el conflicto armado solo paso por allá lejos, como en el monte.</p>
--	---	--	---

	<p>ellos desde la dinámica de aportar periódicamente con una cuota administrativa, costean por el arreglo y aseguran que su contexto se encuentre en óptimas condiciones; logrando condiciones físicas idóneas, pero perdiendo la capacidad de ejecutar cualquier tipo de ejercicio colectivo, al tener poca relación con sus vecinos.</p> <p>Ana María Quintero</p>	<p>importante que yo noto y que yo reconozco del Gaitán en comparación con otros barrios de la localidad no. Ese centro de encuentro que configura todo no, y que hay niños y que se usa bastante, eh y que sin duda el plan de ordenamiento territorial o los planes parciales, como el no dar renovación urbana pues cambiaría y transgrediera totalmente esa construcción que se</p>	
--	--	---	--

		está haciendo, entonces siento que eso es lo distinto.	
--	--	--	--

Tabla 5

Espacios Importantes del Barrio para su Comunidad			
el barrio Jorge Eliecer Gaitán pues digamos que se ha convertido en algunas ocasiones, en especial en horas nocturnas, un barrio peligroso, reconociendo pues en primera instancia el actual río contaminado, el río salitre digámoslo así, caño que cada vez a estado siendo ocupado por los	los bares en el caso de los hombres, para hablar sobre temas de política, de deportes, negocios, entonces ahí se daba esa comunicación con conocidos y extraños, lógicamente nosotros no podíamos entrar, pero escuchábamos. Jonathan Alfonso	el caletto era un billar cerca a este colegio Lorencita Villegas, entonces digamos que, sí lo hicieron muy popular algunos compañeros más grandes que nosotros, que se iban allá literal a vagar, había gente que literal no iba al colegio o se acababa el colegio y se iban allá extractases.	

<p>indigentes, por las personas sin hogar, mucho vandalismo también ha ocurrido en este barrio y lo que podemos denominar bastantes peleas callejeras. Jonathan Alfonso</p>		<p>iba gente de nuestro colegio, de otros colegios, mecánicos, o sea la gente del barrio y gente aledaña, porque les gustaba por coger fama o compartir con otros.</p> <p>Juan Carlos Martínez</p>	
---	--	--	--

Tabla 6

SENTIDO DE IDENTIDAD			
<p>bueno digámosle así que la cuestión de identidad si te entiendo la pregunta, como de sentido de pertenencia al barrio puede decirse, digamos que se ha</p>	<p>Entonces siento que esos precedentes son importantes, también, por ejemplo, en el tema de defensa del territorio, se han impulsado procesos que uno dice hombre</p>		

<p>estado perdiendo poco a poco, digámoslo que antes era importante, el pertenecer a un barrio específicamente, si porque primero facilidad en la adquisición de bien raíz ahí, por lo que eran familias de dos o tres generaciones viviendo en una casa. no creo que se logre adquirir mucha identidad dentro del barrio porque las personas no demoran mucho viviendo dentro del barrio, ellos se retiran al cabo de uno, dos,</p>	<p>esto se articula, por ejemplo, hicimos como un festival con temática del POT y ahí pudimos ver digamos como ese relevo re generacional que había no. Entonces había señores de 50, 60 años, pero también había chinos de 18 opinando sobre las cosas y opinando sobre lo que podíamos hacer, entonces esos espacios intergeneracionales creo que son productivos y cumplen un objetivo</p>		
--	---	--	--

<p>tres años, a diferencia de cómo te comentaba donde nuestros abuelos duraron viviendo veinte años, treinta años dentro. entonces en ese corto de lapso que se vive, no creo que alguien logre tomar como parte de identidad, en mi caso como te digo yo tengo muchos conocimientos del barrio, gracias a lo que me han enseñado mis abuelos, mi papá que en paz descansa también me hablo mucho de las costumbres que se tenían, logre</p>	<p>a largo plazo, Ana María Quintero</p>		
--	---	--	--

compartir algunas de joven, más chiquitico con ellos. Jonathan Alfonso			
---	--	--	--